



PROLOGO



Producción

Centro de Extensión de la Cultura y las Artes CECA
Ilustre Municipalidad de Ovalle

Dirección Creativa:

Eduardo Pizarro Espinoza

Diseño y Diagramación:

Gustavo Ibañez Ruz

Impresión:

C&C Comunicaciones

Investigadores

Rodrigo Iribarren
Fernando Moraga

Colaboradores

Museo de Limarí

Financiamiento

Fondo de Cultura, Gobierno Regional

Aportes fotográficos

Francisco Encina
Sergio Peralla
Familia Jarufe
Sociedad de Artesanos
Sociedad de Obreras Ahorros y Socorros Mutuos
Sergio Peña
Círculo Ferroviario de Ovalle
Eduardo Pizarro
Bomberos de Ovalle
Museo Histórico Nacional
Rodrigo Iribarren
Orfeón Municipal
Susana Ranírez

Primera Edición, Junio de 2009

Registro Propiedad
Intelectual Nro 129.000

Ovalle, Región de Coquimbo
Otoño de 2009



Índice

Págs.

Capítulo I

FACTORES GRAVITANTES EN EL TRAMADO
HUMANO QUE PERMITIO INSTALAR OVALLE

9

Capítulo II

EL ROSTRO URBANO DE OVALLE

17

Capítulo III

LA IDEA FRANCESA

75

Capítulo IV

TIEMPO DE TRENES

87

Capítulo V

SOCIEDAD MUSICAL

115

Capítulo VI

INSTITUCIONES DE BENEFICENCIA

121

Capítulo VII

MUTUALISMO

137

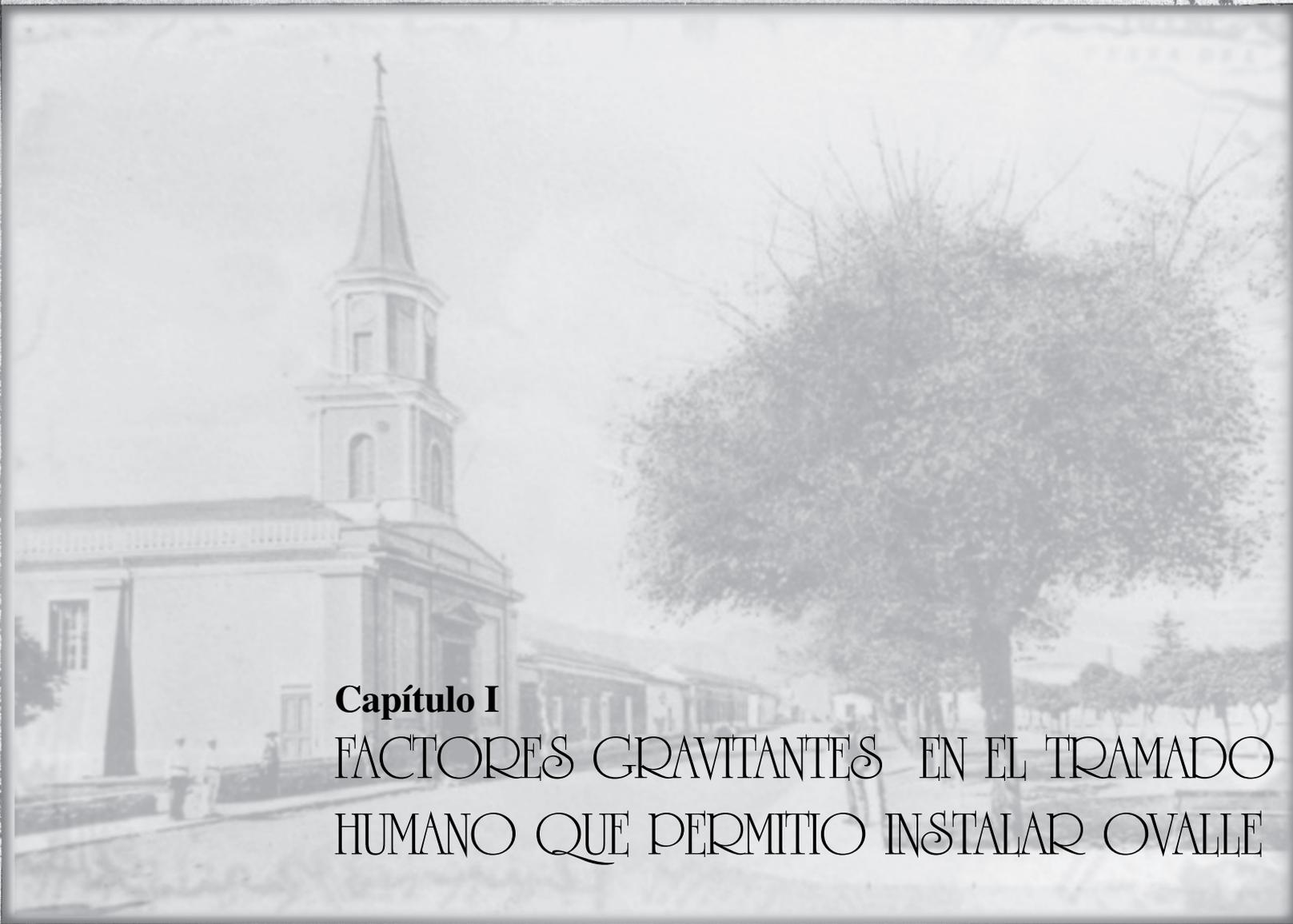
Capítulo VIII

ALGUNOS PERSONAJES DESTACADOS
EN LA HISTORIA DE LA CIUDAD

145







Capítulo I
FACTORES GRAVITANTES EN EL TRAMADO
HUMANO QUE PERMITIO INSTALAR OVALLE

ADMINISTRATIVOS

A partir del establecimiento de la Gobernación de Chile en Santiago y las fundaciones de las ciudades de La Serena y Concepción, el territorio del país se dividió en corregimientos que dependieron de una autoridad llamada Corregidor, que a su vez dependía en lo militar, político y civil del Gobernador del reino; mientras que en lo judicial su autoridad quedaba regida y limitada por la Real Audiencia.

El Corregimiento de Coquimbo, o de La Serena, fue controlado mediante la subdivisión en distritos, cada uno de los cuales fue encargado a un Teniente de Corregidor, que se emplazaba en el asiento del respectivo curato, o parroquia.

Por Real Cédula dada en San Ildefonso el 5 de agosto de 1783, este formato de gobierno sufrió una modificación que rigió desde 1786 cuando comenzaron a funcionar dos intendencias: la de Concepción y la Santiago. Esta última incluía el territorio del norte. La modificación abolió la denominación Corregidor, que como autoridad pasó a denominarse Subdelegado Partidario. A su vez los distritos comenzaron a llamarse Partidos y sus encargados: Tenientes de Subdelegado.

En 1811 se creó una tercera Intendencia: Coquimbo. Aunque para los efectos mayores dependió del gobierno central y en lo eclesial del obispado de Santiago, el territorio se subdividió en departamentos, distritos y cabildos. A poco andar se decretó un nuevo cambio al suprimirse la figura del Intendente.

Tras la Patria Nueva y las aplicaciones del sistema federativo, en 1826 se dispuso la creación de 8 provincias chilenas, cuyo gobierno interno se ejerció sobre fracciones territoriales llamadas: departamentos, delegaciones, subdelegaciones, prefecturas y municipalidades.

En 1828 esta modalidad impuso que las labores de manejo administrativo de la provincia quedan en manos de una Asamblea Provincial y un Intendente.

Los asambleístas se debían escoger por votación del partido territorial correspondiente, teniendo, entre algunas de sus facultades, la de designar Senadores y el propio Intendente, que proponían al Ejecutivo mediante una terna.

En cada villa o ciudad donde se instalase o funcionase una Municipalidad, debía radicarse un Gobernador.

La Constitución de 1833 sancionó la figura de provincia, departamento, subdelegación y distrito.

ECONOMICOS

Hasta fines del siglo XVII, en el vasto territorio de Coquimbo se consolidó la figura de la hacienda como referencia base de dominio y situación geográfica. Y en su entorno, la lenta generación de un poblado.

A su vez, los indígenas y parte de mestizos, negros libres, sambos y mulatos, se acomodaron en los llamados pueblos de indios, varios de los cuales ya eran tambos o camaricos desde los tiempos de la dominación quechua.

Todo ello sometido a un conjunto de normas donde jugaron papel fundamental los doctrineros y los funcionarios reales encargados de controlar y recaudar tributos.

El territorio que conocemos como Limarí, sirvió como punto de apoyo al paso de las rutas que usan tales personajes y, de vez en vez, alguna autoridad eclesiástica.

En 1687 un terremoto destruyó gran parte de Lima, puertos y pueblos interiores, convirtiendo los suelos peruanos en una costra esterilizada donde no se produjo nada.

La carencia de trigo hizo que las autoridades virreinales pusiesen ojos en las cosechas del Norte Chico chileno, donde tal demanda activó el cultivo e

incrementó su precio al punto de concentrar las haciendas, la tierras lluvias y las de pan llevar en una tarea de siembras crecientes. Fue así como dicho cultivo, que luego sumó lo conseguido en la zona central del país, puso en la mira comercial áreas que mediaban entre el río Choapa y el río Grande, estableciéndose un proceso de mercadeo que, en menor escala, se venía practicando desde 1600 gracias al interés de la familia Cortés Monroy, que poseía un galeón operando entre Coquimbo y Callao, aparte de ser autoridades en Perú y mantener fuertes ligazones en la Capitanía y virreinato

La demanda triguera creció de modo considerable, con lo cual se elevó el valor entregado a puerto.

También aumentó la presencia de comerciantes limeños que pusieron atención al potencial que presentaba el territorio para lograr cordobanes, sebo, vinos, aceite de oliva y jarcias, todo lo cual configuró un inventario comercial que marca interés en la segunda mitad del siglo XVIII, tiempo en que también aumenta la demanda de cobre planteada por la Corona, tanto desde el Virreinato como desde España.

Superada la crisis triguera, los vínculos no se alteraron, máxime que desde 1700 en adelante las costas de Coquimbo, carentes de controles marítimos, eran sitio propicio para el contrabando ejercido por navíos franceses y, más tarde, norteamericanos. Estos navegaban entre Coquimbo y Pisco, fletando productos de la tierra y, como es de suponer, suntuarios. A su vez los norteamericanos cubrieron estas operaciones como balleneros que procedían de Boston.

La necesidad de controlar el creciente comercio ilegal en la zona costera, reclamó de las autoridades fijar sitios más cercanos que la autoridad ejercida desde La Serena

POLITICOS

A partir del siglo XVIII la política real dispuesta por los reyes Borbones, impuso en el territorio de Chile la creación de numerosas villas y

poblaciones; resultando gravitantes las normas aplicadas por los gobernadores Manso de Velasco, Martínez de Rozas y Ambrosio O'Higgins, quienes fijaron villas cabeceras de jurisdicción y villas sufragáneas entre las que destacan Cuz Cuz (más tarde San Rafael de Rozas –Illapel), San Francisco de Borja (Combarbalá), San Francisco de la Selva (Copiapó) y Vallenar.

La idea matriz era que la ciudad debía ser una herramienta de cambio y transformación. Esto implicaba asentamiento y centralización del poder.

Que la creación de núcleos poblaciones debía facilitar la organización administrativa, aculturación, la enseñanza religiosa; el control sobre el mestizaje, que tendía a mantenerse libre y ajeno, siendo acusado de fomentar un creciente bandidaje que sacaba partido de las distancias y aislamientos en que se desenvolvían muchos núcleos creados en torno a las haciendas.

Esta política de poblaciones se aplicó a comienzos de la República, validándola con la creación de Vicuña, Freirina y Ovalle, donde se recrean las normas de las leyes de Indias en la elección del lugar, orientación según la salida del sol, los vientos dominantes, la aproximación a los ríos y otros aspectos que permitiesen una vida ordenada a los habitantes convocados para poblarlas.

SOCIALES

Durante el siglo XVIII la sociedad chilena enfrentó un proceso de transformación como consecuencias de las reformas borbónicas y la ruptura del secular aislamiento impuesto por el poder español. Ya entonces se había acrisolado una élite criolla que poseía suficientes recursos para adquirir privilegios o cargos propios de españoles, e, incluso, alcanzar reconocimientos de nobleza aunque fuese a costa de comprar el título.

Sus fuentes de riqueza se apoyaban en actividades agrícolas, de comercio, minería, y préstamos en dinero.



La creación de un sistema administrativo más flexible y cercano, alentado por un natural sentido de figuración y participación, les llevó a pretender ejercer su opinión, crítica o representatividad, la que comienza con cargos iniciados en su propio territorio, la provincia y, finalmente los círculos nacionales.

Todo esto se venía manifestando en la estructura que, a lo largo de varias generaciones, fue cobrado vigor dominante de familias cuyos parentescos se registran a partir de la población instalada en La Serena en 1549, las asignaciones de encomiendas y heredades a las familias fundadores y los enlaces que pactan, una de las cuales impone la mantención del dominio de la hacienda de Limarí, manejada por doña María de Aguirre y Matienzo, quien la había heredado de su abuela doña María de Torres Meneses, tenedora de gran parte de las tierras del valle de Limarí, luego que se la cediese su marido, Francisco de Aguirre.

La continuidad de la nieta del refundador de La Serena, fue luego a la varonía Pastene, cuyo latifundio se amplió a Guallilinga y Espíritu Santo.

Como es sabido, las asignaciones de suelos, dadas en el siglo XVI a título de encomiendas, junto con permitir un modelo que permitió la explotación de las tierras al más puro estilo feudal, también planteó una forma o modalidad parental que procuró conservar en pocas manos el poder, en su más amplio espectro.

Para el caso de Limarí y sus contornos esta situación se puede verificar siguiendo el apellido de los primeros tenedores y sus entronques, hasta llegar al siglo XIX, en que las nuevas familias y fortunas que emergieron, fueron captadas a través de matrimonios y otras alianzas por las elites que manejaban el gobierno central, predominando una fusión de la aristocracia santiaguina y la burguesía terrateniente y minera.

Este fenómeno limitó el potente despliegue de las fuerzas regionalistas y su trasplante a Santiago, factor que en la segunda mitad del siglo XIX asistió al crecimiento de una nueva fuerza social que, manejando el poder del dinero, fue sometida a una parecida permeabilización, aunque con resultados

diferentes porque la predominante vasca fue sustituida por otras etnias emigrantes que mantuvieron su hegemonía hasta que la Reforma Agraria, desde 1965 en adelante, provocó una alteración social que se fija más en la capacidad de trabajo y emprendimiento que en los lustres de cuna.

El manejo político y social, previo y posterior al proceso de asentamiento de Ovalle, tiene un buen ejemplo en la elección de sus representantes ante las Asambleas Provinciales desarrolladas en La Serena desde 1825 a 1831 y, las del Parlamento

(ver anexo)

En orden cronológico a la presencia española, o criolla (en carácter de mestizos) y origen de haciendas, estancias, e incluso pueblos de indios cercanos a las casas de los encomenderos, deben considerarse los aportes de emblemáticas familias, empezando por la de don Pedro Cortés Monroy, propietario en Huana y Combarbalá. Los Aguirre Cortés, dueños de Samo Bajo, mientras que, un poco más tardío, los Marín, pasan a distinguirse en Huamalata como poderosos mineros.

Un poco más al sur se observa un predominio de la familia Varas, manejando amplios suelos en Cogotí y gestando una línea con los Alfonso y los Varela., los unos de raíz hispana post República y, los otros de ascendencia cuyana, como ocurre con las hermanas Quiroga y los Darrigrandi.

Francisco de Riberos y Figueroa, encomendero por enlace con Aguirre, fue dueño de la estancia de Tongoy y del cerro de Tamaya, referente minero en el que más tarde surgirán los vínculos con los Del Solar, Ariztía, Urmeneta y Eastman, siendo este último, junto a los Barnes, paradigma del ingreso inglés en el manejo de la economía gestada desde el departamento que surge a partir de 1831.

El valle de Samo Alto fue propio de Juan de Rojas y Mondaca, familia que también ostentó la propiedad de las haciendas de Juntas.

La familia Fuica, personificada en doña Isabel, fue dueña de las haciendas de Higuierillas y Talinay.

Pedro de Cisternas y Miranda, sentó reales en sus estancias de Tongoy y Ponio; mientras que Juan de Cisternas y Carrillo lo fue de Punitaqui

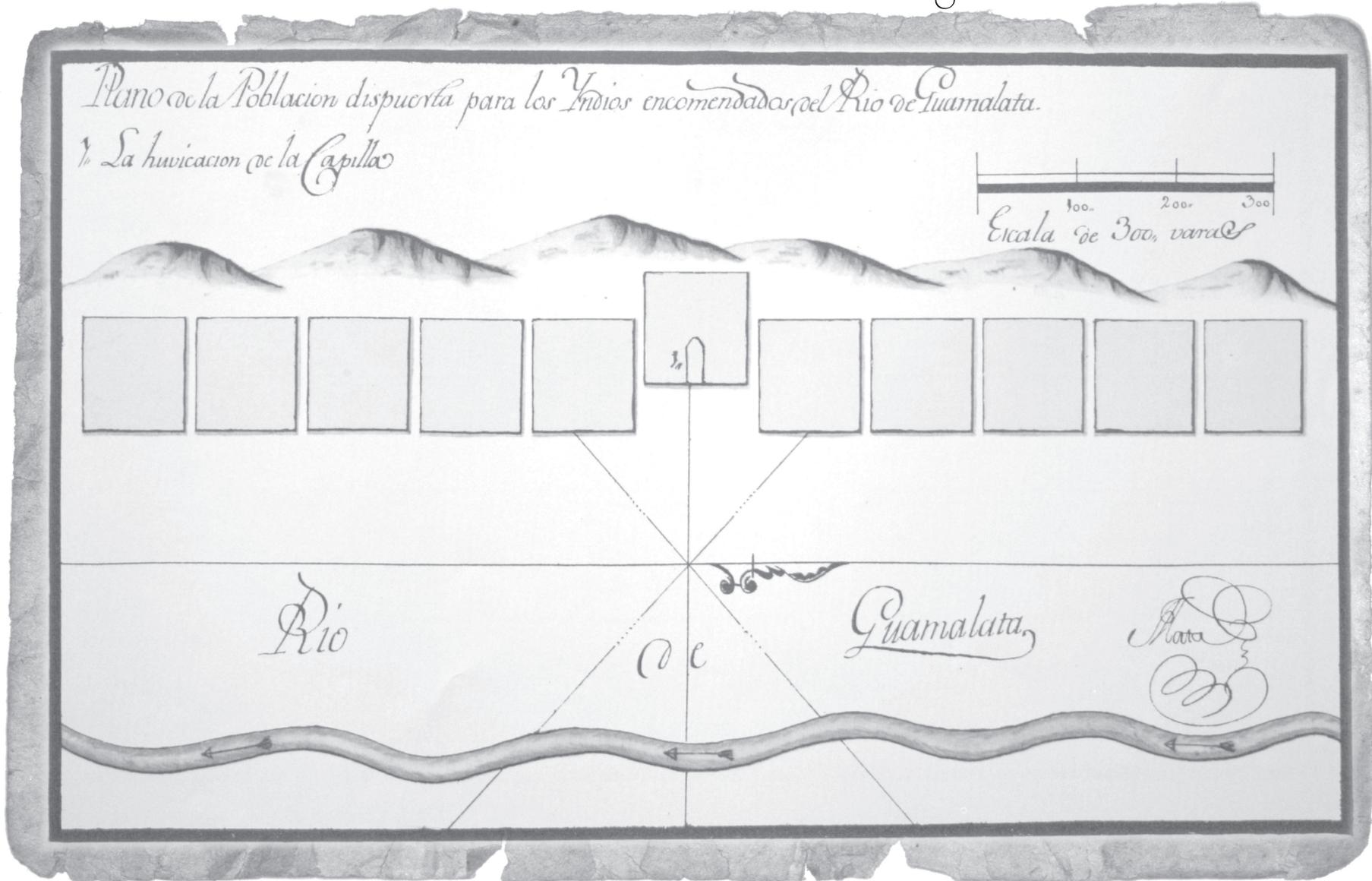
El asentamiento de Barraza significó la incorporación del amplio mundo familiar de los Pizarro del Pozo y, por enlace de la rama Barrios, que junto a los descendientes del tronco Vega Olivares, amplían la trama en que crecen los enclaves territoriales de Pachingo, San Julián y El Palqui.

No puede dejar de mencionarse que en parte de dichas tierras, dedicadas a la cría de ganado y lento aprovechamiento de las limitadas opciones que

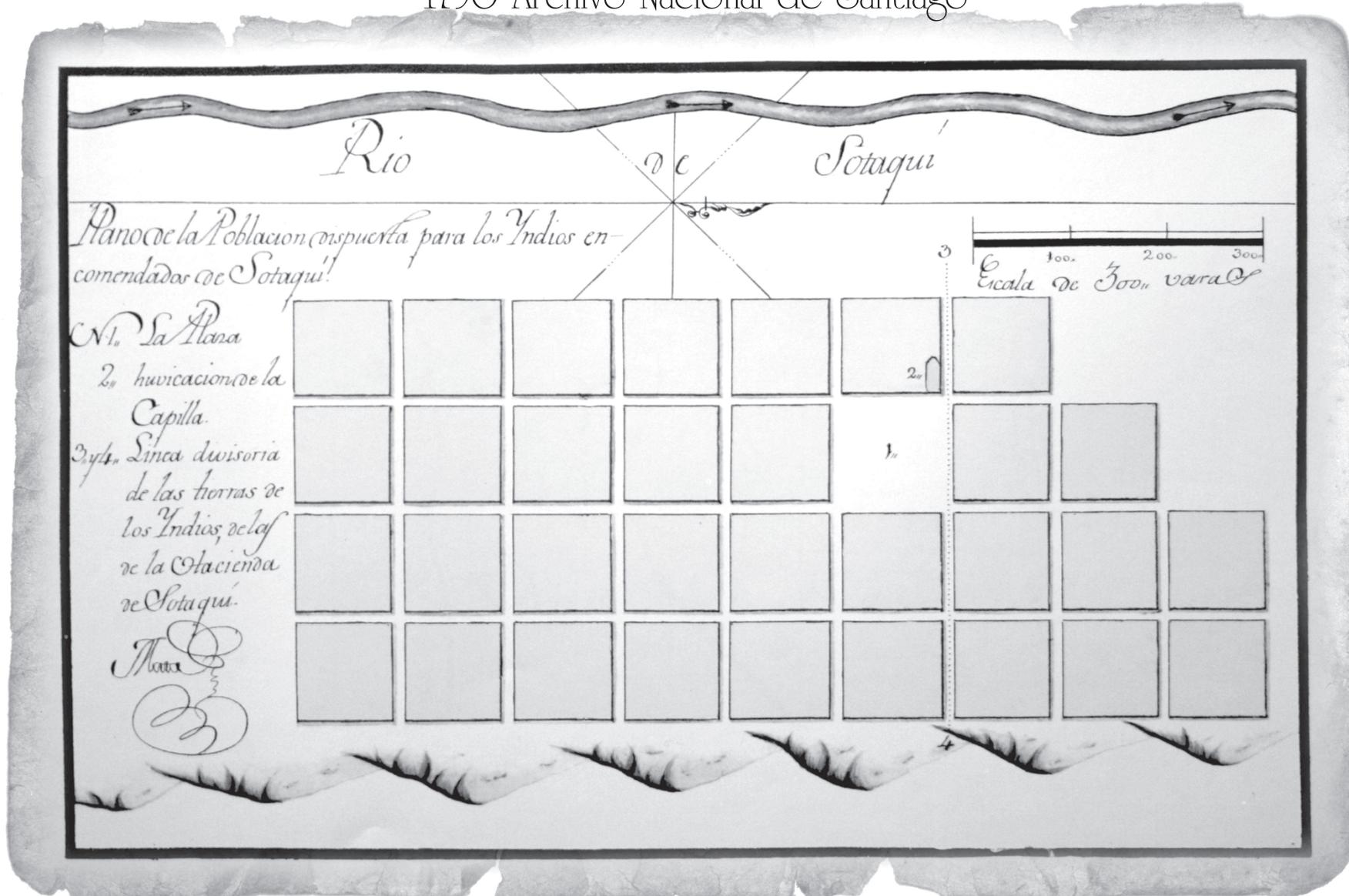
impone el poder real y comercio con el virreinato, prende una segunda residencia y, con ello, la proliferación de una descendencia calificada como “natural, o bastarda”, según sea el caso.

Tampoco se debe omitir la interesante incursión de una serie de familias castellano vascas que van a influir de modo muy positivo en la estructura que finalmente será convocada a poblar una ciudad cuyo primer alcalde, respondiendo a la evolución a que se hace mención, será un personaje de clara y prístina raíz hispana : don Silvestre Aguirre Guerrero.

Pueblo de Indios de Guamalata Antonio Martínez de Mata
1790 Archivo Nacional de Santiago



Pueblo de Indios de Sotaquí Antonio Martínez de Mata
1790 Archivo Nacional de Santiago





Capítulo II

EL ROSTRO URBANO DE OVALLE

El Rostro Urbano de Ovalle

En los confines meridionales de la antigua jurisdicción de La Serena a una distancia de 25 leguas, hay un vallecito hermoso llamado Tuquí, célebre por la hospitalidad y sencillez de sus habitantes.

Allí, en una espaciosa meseta de terrenos cultivados que domina el río, se divisan desde lejos algunas casas regulares, y regularmente esparcidas, y una capilla de una estructura humilde que tenía, hace poco, honores de Parroquia. Pues allí, en medio de unos grupos majestuosos de sauces lloradores, de matizados arrayanes y canelos silvestres, la Honorable Asamblea de Coquimbo, celosa de pagar el debido tributo a las virtudes cívicas del difunto Vice- Presidente, ha querido levantar un mausoleo de una nueva especie, decretando se fundase una villa con el nombre de Ovalle, para perpetuar la memoria de este ilustre ciudadano.

...No sería extraño ver establecerse allí, un centro de relaciones de todos los valles, y convertirse ese pequeño recinto en un taller de minas, de industrias caseras y de un depósito de frutas de todas las clases para abastecer la jurisdicción...

(Periódico La Bandera Tricolor 30-IV-1831)



1.- LA CREACIÓN DE LA VILLA Y LOS PRIMEROS TIEMPOS.

Motivos que dieron lugar a la creación de la Villa de Ovalle

La extensa jurisdicción que se le asigna a la Provincia de Coquimbo, capital La Serena, en 1826, significó, sin duda, un gran desafío para aquellos que habiendo asumido cargos públicos, se propusieron administrar eficientemente tan dilatado territorio. Para lo cual conspiraban una serie de circunstancias, la lejanía con La Serena de los extremos de la Provincia, las dificultades propias de las largas travesías, a las que había que agregar el peligro que acechaba a los viajeros en la cuesta de Peralta (Las Cardas) y los Mantos de Punitaqui, donde bandas de forajidos habían sentado sus reales. Al Respecto, F. Galleguillos L. acota:

...En las Cardas los bandidos vivían hasta con sus familias, tenían muchas majadas de cabras en grandes cantidades, criaban pollinos, gallinas, puercos, haciendo sus pequeñas siembras de distintos cereales, por cierto, inspiraban confianza a todo el mundo.

...Parientes más cercanos y más astutos hacían la veces de comerciantes al menudeo; viajaban a La Serena, Elqui, Ovalle y pueblos vecinos; se imponían de la salida de don Fulano y don Zutano el día tal, algunos de ellos marchaban adelante con gran celeridad preparándole a a víctima una emboscada...

... Hasta 1862, época de la introducción del ferrocarril en esa localidad, todavía se cometían algunos salteos pero ya muy pálidos, la revolución de 1851, le quitó a los bandidos el poder de su soberanía, pero fueron millares las víctimas que sacrificaron estos malvados...¹

Concluyeron que la parte sur de la jurisdicción, hasta la localidad de Combarbalá, era la de más difícil acceso y por ende la más abandonada de la mano del Estado. Era necesario, por lo tanto, fundar un nuevo Departamento, lo que implicaba crear una Villa Cabecera que fuese el asiento de la autoridad civil y religiosa, sacando del desamparo a un número considerable de pobladores, abandonados a su propia suerte.

El Decreto de creación

Tomando estas y otras consideraciones la Asamblea Provincial de Coquimbo con fecha 22 de abril de 1831 emitió un Decreto, cumpliendo con un acuerdo tomado el día anterior, mediante el cual crea el Departamento y la Villa de Ovalle. (Resolución que será remitida al Intendente, Sr. José María Benavente, el 28 de abril de 1831, y aprobada por el Supremo Gobierno el 6 de mayo de ese mismo año.

Las razones que expuso el organismo colegiado para explicar su resolución fueron las siguientes:

...La Asamblea, considerando que entre la villa de Combarbalá y la capital de la provincia hay una población de más de treinta mil habitantes esparcidos a largas distancias, que viven en el más deplorable estado de ignorancia, careciendo en absoluto de los beneficios de la religión, hallándose en la necesidad de sufrir toda clase de vejaciones de los propietarios por estar distante las autoridades que deben defenderlos y aún expuestos a ser víctimas de los más perjudiciales monopolios, ha acordado lo que sigue:

¹ F. Galleguillos L. Una Visita a La Serena, Andacollo y Ovalle. 1896. Pág. 110-111



1°.- Créase una villa en el lugar llamado Tuquí, cuyo terreno será cuarenta cuabras que deben comprar los pobladores por los precios que puedan convenir con los dueños de la hacienda, de lo contrario, se tasarán y no pasarán los precios del diez por ciento de su legítimo valor....

5°.- En memoria de los importantes servicios prestados a la nación por el finado Vice Presidente de la República, el pueblo tendrá el nombre de Villa de Ovalle...²



José María Benavente



José Tomás Ovalle

² Transcripción de un fragmento del documento en que el Intendente de la Provincia da cuenta al Ministro de Gobierno del acuerdo tomado por la Asamblea Provincial de Coquimbo. 22/04/1831. Archivo Museo Arqueológico de La Serena

Determinar e lugar en que se debía emplazar la villa, sin embargo, no había sido nada de fácil. Los pobladores de los lugarejos, villorrios y aldeas existentes, al saber la noticia de la posible creación de una Villa Cabecera para un futuro Departamento, alegaron merecimientos adquiridos que les hacían acreedores a ser honrados con tal privilegio.

La elección de Tuquí

De acuerdo al cronista local don Pablo Enrique Galleguillos (José Silvestre), Sotaquí, alegaba en su favor la excelente situación geográfica y topográfica para planta de la nueva villa, a la vez que poseer recursos propios que le daban la feracidad de su suelo y las abundantes y ricas minas para poder subsistir.

Huamalata, por su parte, tenía en actividad los hornos de fundición de cobre de los señores Solar y de don Jervasio Borgoño, que fundían metales de Tamaya, La Laja Canelilla, etc.

En 1827 llegaba don Carlos Lambert con sus industriosos procedimientos europeos para escoria y métodos de fundición a dar impulso a estas empresas; es así que Huamalata se hallaba en la más pura bonanza, a tal punto que se creía que sin empeños en atención a su centralidad minera establecida, que le daba latente prosperidad comercial e industrial, obtendría el título.

Barraza, tenía por su parte adelantado el título de Villa (Villa San Antonio del Mar, Barraza se le comenzó a llamar sólo a partir de 1850).-

Monte Patria (que antes había sido llamada Monte Rey) alegaba tanto o más que sus contendores. Otras localidades como Carén, Rapel, Hurtado, Punitaqui o Recoleta, que eran aldeas, no se agitaron mayormente por este asunto.-³

Tanto Pablo Enrique Galleguillos como David Perry Lanas, ambos prestigiosos investigadores locales, le atribuyen a don Juan Antonio Perry, ciudadano inglés, la idea de ofrecer el terreno de Tuquí Bajo a la Junta de Alcaldes de La Serena, para formar allí la villa cabecera del Departamento.

Don Juan Antonio Perry había ya en esa fecha contraído nupcias con doña Micaela Campos Gaviño, hija de don José María Campos Galleguillos y doña Dolores Gaviño y Rojas. Doña Micaela, además, tenía dos hermanas: Candelaria y Bernardina.

Don Pablo Galleguillos afirmó en la publicación *Motivos que dieron margen a la creación del Departamento de Ovalle*, que el matrimonio Perry – Campos se habría concertado en el puerto de Coquimbo y realizado en Tuquí (Ovalle) en vísperas del año mil ochocientos treinta. Dicha información es inexacta, así lo prueba el acta de matrimonio de don Juan Perri y Micaela Campos, existente en la Parroquia de Barraza, Libro 4 de Matrimonios (1801 – 1819), fojas 73 v y 74, que transcribo gracias a la gentileza del señor Sergio Peña Álvarez.

En la Iglesia Parroquial de San Antonio de Barraza en 31 días del mes de Julio de mil ochocientos diez y ocho años, corrida las tres proclamas casé y no velé a don Juan Perri natural de la ciudad de Zitafoox Reino de Inglaterra y residente en esta doctrina el tiempo de seis a siete meses hijo legítimo de don José Thomas Perri con doña María Perri, con doña Micaela Campos natural de esta doctrina hija legítima de don José María Campos y de doña Dolores Gaviño siendo presente por testigo don Antonio Contador y don Bernardino Campos, de que doy fe.

*Felipe Fco. Acuña
Cura y Vicario*

³ Pablo Enrique Galleguillos (José Silvestre). *Motivos que dieron margen a la creación del Departamento de Ovalle*. Apuntes de su archivo. 18/04/1916



Las hermanas Campos, al fallecimiento de su padre se convirtieron en las únicas herederas de las valiosas propiedades de éste, entre las que estaba la de Tuquí. El mismo año de la fundación de la Villa, dos después del fallecimiento de don José María Campos, los Sres. José María de Herrada y Bernardo Gutiérrez, a petición de las herederas tasaron las propiedades de Pantulame, Tuquí Bajo y El Quiscal, en la suma de 28.785 pesos y cuatro reales y medio. Toda una fortuna para su época.



Micaela Campos de Perry

Quizá la amistad de Juan Antonio Perry con su connacional Jorge Edwards, en ese instante presidente de la Asamblea Provincial de Coquimbo, haya sido uno de los motivos por el que este organismo decidió establecer la villa en los terrenos comprendidos entre el canal Limarí (en los faldeos de Tuquí) y el canal de Tuquí Bajo (sobre la ribera norte del río Limarí), de propiedad de la esposa de Perry, al decir de Pablo Galleguillos, terrenos...*de mala calidad para el cultivo, salitrosos, desiguales, con montículos y pantanos...*, pero a los cuales podía sacárseles buen provecho ofreciéndolos para planta de la nueva villa.⁴

Una vez que fue ampliamente conocido por los pobladores el Decreto que creaba el Departamento y la Villa de Ovalle, como también el emplazamiento de la villa cabecera, la mayoría de las aldeas y villorrios aceptaron tal disposición gubernativa, menos la Villa de San Antonio del Mar (Barraza), que por bastante tiempo alegó haber tenido mejores derechos.

Los reclamos de los vecinos de San Antonio del Mar

Don José Antonio Miles, que representa como apoderado a los vecinos de Barraza, expuso en su oportunidad al Sr. Gobernador Intendente:

...José Antonio Miles apoderado de los vecinos de la Villa de San Antonio del Mar (alias Barraza) que corre en autos ante el Supremo Gobierno con mi mayor respeto y veneración compadezco i digo, que desde que se le concedió el Título de Villa al Valle de Sotaquí se carece de Junta en esta Villa de San Antonio del Mar, tanto por las limitadas facultades de los delegados; como por serles moralmente imposible a los pobres ocurrir a poner sus demandas ante aquellos S.S. que se hallan en sus haciendas en donde existen, y solo cada ocho días asisten a Tuquí, en donde han implantado sus población, siendo así que está este lugar comprendido bajo límites de la Villa de San Antonio del Mar como consta de su título. A más

⁴ Pablo Enrique Galleguillos (José Silvestre). Apuntes sin fecha



¿De qué preeminencias gozan aquellos vecinos más que nosotros?.. Ninguna, puesto que los de los valles de Sotaquí para arriba se ocultaban en lo más fragoso de los bosques, los de Barraza ponían sus pechos a las balas, i derrotaron completamente a los Realistas enemigos.

... A mas de esto hemos observado en los municipales de Ovalle la falta de observancia a las órdenes del Soberano Congreso; pues siendo su deber entablar escuelas públicas, casas de corrección i otras obras de policía, en nuestra villa se carece de un todo; pues los propios de esta villa los han llevado para Ovalle sin quedar con que mantener ni un reo...⁵

Para confeccionar la futura planta de la Villa de Ovalle, el Estado comisionó al ingeniero francés, Pedro Coustihlas Nicausac, quien había sido Director de Obras Públicas en Santiago, y mientras desempeñaba ese cargo, le había cabido participación, junto con otros ingenieros de su misma nacionalidad, en el diseño de la Avenida Las Delicias en esa capital (hoy Avda. Libertador General Bernardo O'Higgins R.; posteriormente también haría el trazado de la Alameda de La Serena (hoy Avda. Francisco de Aguirre).

Para el plano de la Villa, *partió de la Alameda y trazó hacia el poniente las calles tan rectas y a escuadra como lo permitía la topografía del terreno; en esta operación lo acompañaba el joven Tadeo Perry Campos...⁶*

Se nombró tasador de los sitios a don José Lucas Cortés, vecino de la localidad de La Torre y suegro del Alcalde Francisco Javier Valdivia.

La venta de los primeros solares

El valor que se convino finalmente entre el Estado y la Sucesión de don José María por este terreno de irregulares cuarenta cuadras, fue de \$

2.530. De este total, treinta y una estaban bajo riego, y según su calidad, el precio osciló entre 80 y 140 pesos cada una. Cinco cuadras no tenían posibilidad de riego por lo que su valor fue de sólo \$ 10 cada una. Las cuatro cuadras restantes, los vendedores las entregaban al Estado, para que allí edificasen la Sala Municipal, La Iglesia, La Cárcel, La Escuela, La Plaza y La Alameda. ⁷

Una vez trazadas las futuras calles, entre los límites fijados en esa ocasión, correspondientes a la de Soco⁸ por el Norte, Tangué por el Sur, la Alameda por el Oriente, y El Mirador por el Oeste, se pusieron a la venta los solares (cada solar medía un cuarto de manzana, por lo general eran de aproximadamente 20 m. de frente por alrededor de 60 de fondo). El precio fijado para cada solar fue de \$28.

El Estado asumió la responsabilidad de responder por la deuda de \$ 2.530, entregándole al municipio la obligación de vender los sitios o solares a los vecinos y pagar enseguida, con lo recaudado, a los herederos dueños del terreno.

Hasta el 31 de mayo de 1831 ya se habían concedido y pagado 45 solares, en otra documentación que existió en la Intendencia de la Provincia hasta 1860, constaba que 58 títulos de solares habían sido concedidos y pagados entre septiembre 7 de 1834 y noviembre 10 de 1840. ⁹

No existe plena certeza de que los herederos del Sr. Campos hayan recibido el total del valor acordado, pero si esto no hubiese sido efectivo, la deuda impaga debió haber sido mínima, de acuerdo al tenor de la información a que se hace referencia en el punto anterior.

⁵ Pablo Enrique Galleguillos (José Silvestre) Transcripción de documento de Archivo de la Intendencia de Coquimbo correspondiente al año 1836. Apuntes sin fecha.

⁶ David Perry Lanas. El Departamento de Ovalle. Pág. 92-93. 1931

⁷ Pablo Enrique Galleguillos (José Silvestre). El Quiscal. Apuntes sin fecha

⁸ Inicialmente cierta documentación utiliza el nombre Soco, posteriormente y en fecha indeterminada se popularizó el de Socos

⁹ Pablo Enrique Galleguillos. (José Silvestre). El Quiscal. Apuntes sin fecha



www.memoriachilena.cl

*Ante mi y testigo
José Tomas Urmeneta
Procurador General*

Señor Gobernador, El ciudadano Francisco Xavier Campino, con el mayor respeto, ante vuestra Señoría comparezco y digo: Que hallándome impuesto que actualmente están repartiendo los Citios solares de la nueva Villa de Ovalle ocurro ante Vuestra Señoría para que como poblador de ella, se sirba concederme un citio solar en la calle de La Unión, una cuadra distante de la Plaza así al oriente al lado sur, asera del sol, con el número de baras del frente y fondo, que estan señaladas a su primeros pobladores, por tanto, a vuestra Señoría pido y suplico, se sirba hacerme

la mersed, prebia la citación del Procurador de dicha Villa, protestando cumplir con las obligaciones y reglamentos dispuestos a los pobladores, es mersed que pido a Vuestra Señoría. Francisco Xavier Campino. Sotaquí Octubre 21 de 1834.

Informe del Procurador Ariztía.

Señor Gobernador el Procurador general dise: Que no encuentra embaraso para que se conseda al Suplicante el Solar que solicita en la trasa de esta villa obligandose el agraciado a contribuir de contado, con el balor que corresponda a cada Solar, y demás penciones anexsas a los vecinos, y en esta virtud puede Vuestra Señoría determinar la entrega del espresado Solar, que es cuanto puedo informar, en virtud del informe que se me pide. Guallilinga, octubre 23 de 1834. José Tomás de Urmeneta

Procurador General. Sotaquí, octubre 23 de 1834.

Consedesele al Suplicante el citio solar en el lugar que pide contribuyendo con la cantidad veinte y ocho pesos que es el balor total de cada uno, y obligándose a clausurarlo, y levantar una pieza de dose baras de largo, y su techo de teja, de la fecha en un año, y en su consecuencia dese le la posesión del Solar que pide al Procurador General. Ariztía. En la Villa de Ovalle a 23 de octubre de 1834. El Procurador General de dicha Villa a virtud del Decreto que antesede puse en posesión del solar que pide a D. Francisco Xavier Campino, que consta de setenta y cinco baras de frente, y otras tantas de fondo, y linda por el Norte con calle atrabesada de Coquimbo, por el sur con el solar de D^a Dominga Somarriba, por el Oriente con Solar vacante, y por el Poniente, con la calle de la Unión; a todo lo cual fue presente, el mencionado D. Francisco Xavier Campino, y aseptó la posesión, obligándose a cumplir y guardar cuanto se prebiene en el Decreto de Mersed, y entregó los veinte y ocho pesos de su balor, y para que conste lo pongo por diligencia, con testigo a falta de Escribano. Testigo Nicolas Rojas. Francisco Gonzales. José Tomás Urmeneta.

*Concuenda con su original, que queda en el Archivo de mi cargo al que en lo nesario me remito, y a pedimento de parte doy el presente en Guallilinga, Departamento de la Villa de Ovalle a beinte y ocho del mes de noviembre de mil ochocientos treinta y cinco años. Actuando como testigos a falta de Escribano.
(9)*

Hay rúbricas, Juan Antonio Melendes, Santiago Serapio Campino.



Los vecinos no cumplen con el compromiso pactado

El compromiso asumido entre los nuevos pobladores y la autoridad, en el sentido claustrar los sitios y de construir al menos una pieza de doce varas de frente, sólo fue cumplido por un grupo reducido de éstos. Treinta años después, muchos de los solares eran aún sitios baldíos, en otros casos, las edificaciones eran tan precarias que la autoridad ordenó a sus propietarios que las demoliesen porque constituían un verdadero peligro público.

Para poner atajo a esta situación irregular el municipio ovalino, en sesión ordinaria del 20 de mayo de 1861, tomó el siguiente acuerdo:

1.- Que todos los sitios que no se encuentren claustrados con una muralla de dos varas y media de altura, con la plumilla de teja o tabla, debe hacerseles saber i notificar a sus dueños que si desde la fecha de su notificación i hasta el 15 de septiembre del corriente año, no se da cumplimiento a este acuerdo, se les penará una multa del valor de cincuenta pesos.

*2.- Que en el repartimiento de sitios de esta población se obligaron todos los compradores a edificar en el término de un año, una pieza de doce varas con techo de teja o totora, i por consiguiente, siendo que hasta ahora existen muchos sitios en los cuales no se ha hecho efectivo el cumplimiento de tal obligación se ordena: que, asimismo se les prefije un plazo de cuatro meses más contados desde el 15 de septiembre del presente año para que procedan los propietarios, hasta ese término a edificar en cada sitio donde no se hubiese cumplido con las disposiciones de que se trata, una pieza de doce varas de largo, con techo de teja o totora; i que en el caso de contravenir a lo dispuesto, se les prevendrá que la municipalidad en su defecto, dará entonces el primitivo valor i cantidad de cada sitio a sus propietarios i tomará de su cuenta la construcción de ellos, los enajenará a otros, o dispondrá de ellos del modo que mas conveniente juzgare. Comisionándose además al municipal don Antonio Onofre Tirado para que dirija la línea de los sitios o murallas que estuviesen mal marcadas.*¹⁰

Una vez cumplido este nuevo plazo, los propietarios de los solares solicitaron que se les hiciese una nueva prórroga, aduciendo...*Escasez de medios para llevar a efecto aquello a que habían sido obligados i la crisis monetaria por la que atraviesa el país...*¹¹. La autoridad accedió a dicha petición, ampliándoles la oportunidad de claustrar los sitios hasta el 31 de diciembre de 1862, y el de construir, hasta el 15 de abril de 1863.

Es precisamente en la década de 1860, en pleno auge minero cuprífero del Tamaya y de otros minerales de la zona, cuando la diosa fortuna, añorada y veleidosa, premia el esfuerzo y el tesón de un grupo de hombres visionarios afianzados en estas tierras. Algunos de estos, los menos, se avecindarán en la creciente Villa de Ovalle, que muy pronto adquiriría el rango de ciudad. No obstante, no construirían aquí grandes palacetes como una demostración ostentosa de una fortuna de súbito alcanzada, sino, casas amplias, acogedoras, de dos y de hasta tres patios, de noble adobe, de numerosas habitaciones, soleadas, aireadas, frescas en verano y cálidas en las estaciones frías.

Algunos connotados vecinos de Ovalle a mediados del siglo XIX

Pudo contarse así entre los pobladores a los señores: José María Pizarro, comerciante de cierta fortuna, Martín del Solar, dueño de minas en Tamaya, de hornos de fundición de cobre en Huamalata y de la Hacienda Higuerrillas en Recoleta; Francisco Carvallo, Abogado; Jerónimo y José Sasso, importantes agricultores; Jervasio Borgoño, dueño de diversas fundiciones de metal de cobre; Calixto y Víctor Guerrero, que fueron dueños de Limarí; Santiago Ramón Campino, Ingeniero en Minas, Ignacio Miranda, Patricio Zeballos (el héroe de Soco), Matías, Domingo y Nicasio Calderón, Jorge Hen, Benigno Núñez, Eduardo Azagra, Ciriaco Osorio, Patricio Galleguillos, Juan Antonio Perry, Marcos Barrios y muchos otros que en los fundos cercanos tenían una mayor comodidad.

¹⁰ Libro de Actas Municipales 0001. Sesión Ordinaria de la Municipalidad de Ovalle del 20/05/1861. Folios 143-146

¹¹ Libro de Actas Municipales 0001. Sesión Ordinaria de la Municipalidad de Ovalle del 29/08/1861. Folios 167-168





José Ramón Campino



Julia Edelmira de Campino

Maestros y constructores

A fines de 1860 ya se habían levantado en Ovalle algunas de estas grandes casonas tradicionales, que por su estilo, llamaremos casas tradicionales de fachada continua, inmuebles que con el paso de los años han sufrido algunas modificaciones y divisiones, pero que conservan el espíritu de la época en que fueron creadas, desafiando los movimientos sísmicos, y lo que con el paso de los años puede ser aún peor, el progreso, la pala y la picota.

Un claro ejemplo de este tipo de edificación lo fue la casa consistorial, es decir el antiguo edificio municipal (Victoria esquina Benjamín Vicuña Mackenna), el que comenzó a construirse bajo la dirección del hábil maestro Victoriano Iturrizagastegui a partir de 1837, don Victoriano tenía residencia en La Serena. La obra alcanzó, en ese entonces, un valor de \$1.400. Originalmente la techumbre del inmueble fue de tejas, ya que el techo de tabla sólo vino a ser usado en Ovalle en tiempo de la presidencia de don Manuel Montt (1851 – 1861).



Familia Dr. Eugenio Gallardo





Antiguo Edificio Municipal



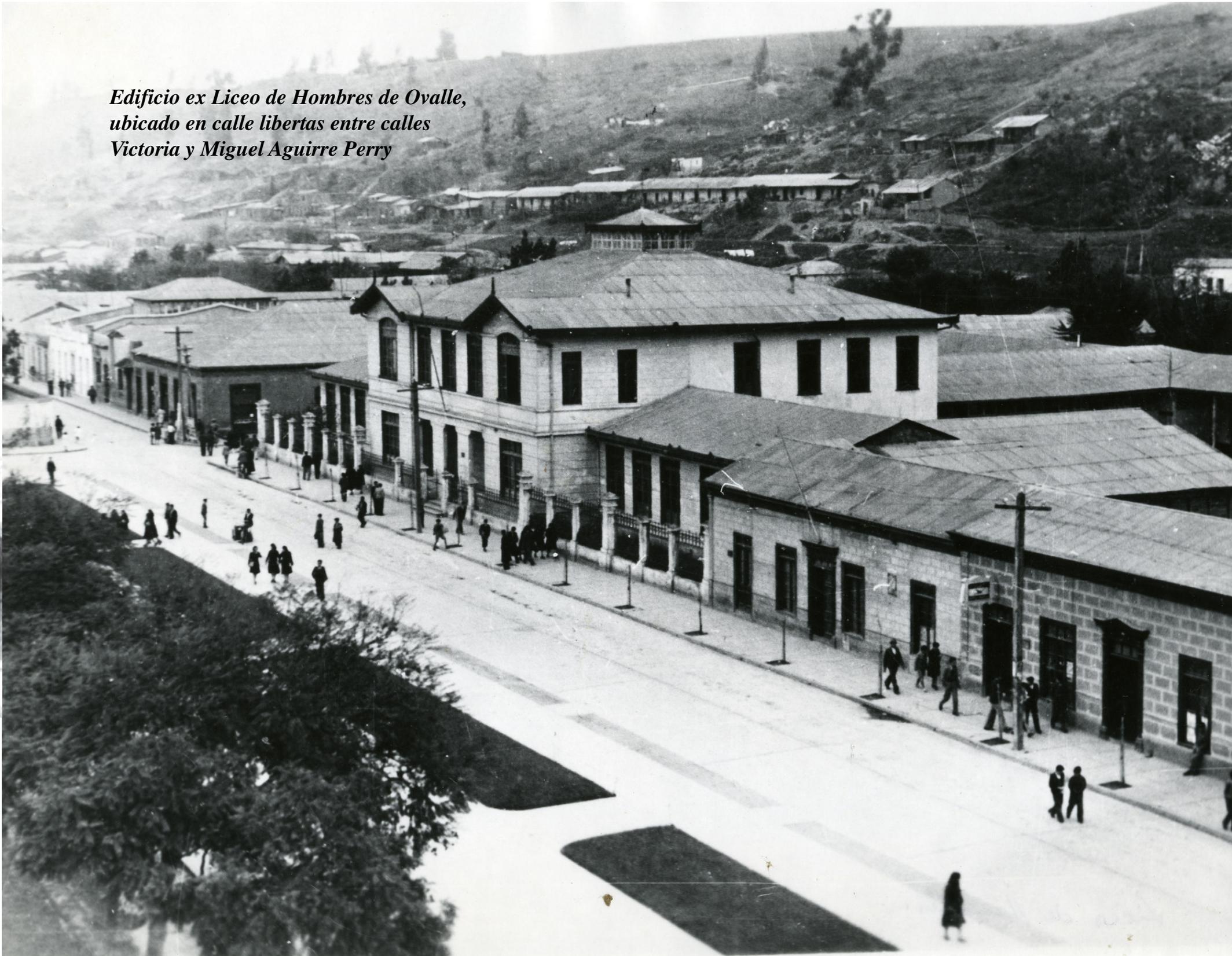
Ex Escuela 2





Almacén de proviciones de don Antonio Alvarez, ubicada en calle Benjamín Vicuña Mackenna esquina Miguel Aguirre Perry

*Edificio ex Liceo de Hombres de Ovalle,
ubicado en calle libertas entre calles
Victoria y Miguel Aguirre Perry*

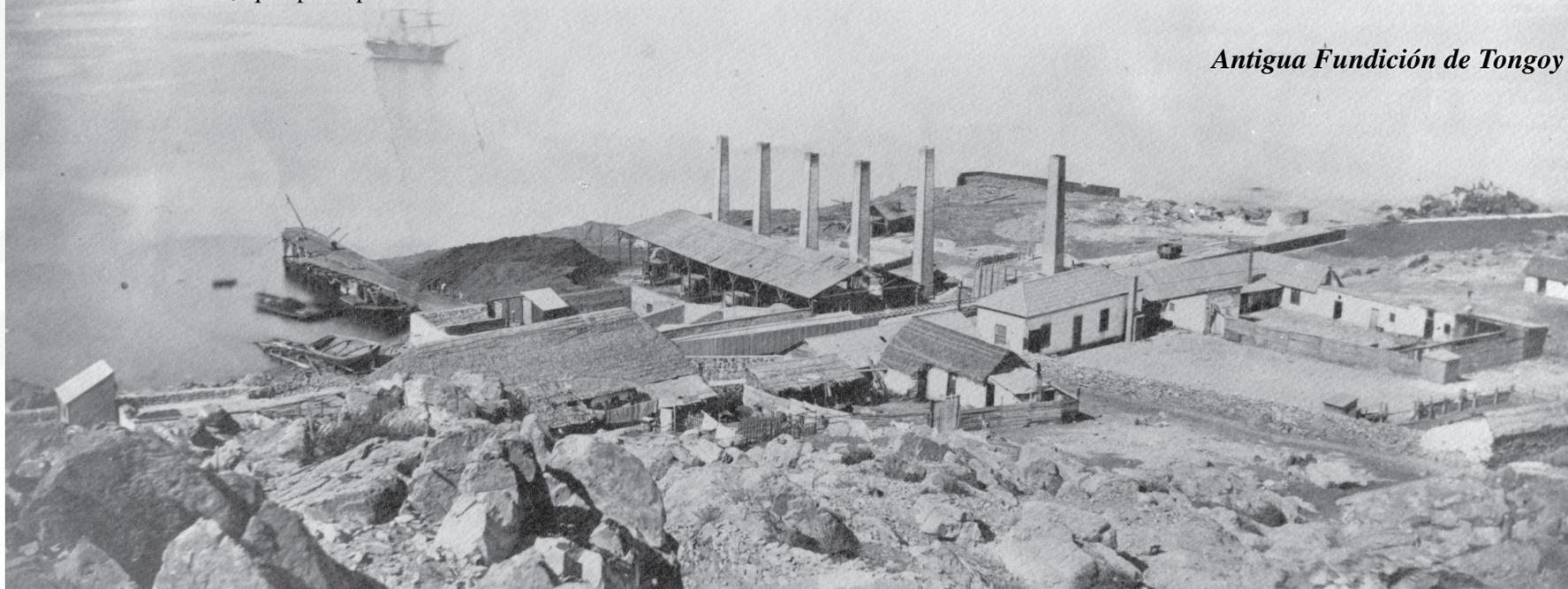


albañiles, hizo que se hiciese llamar desde Sotaquí al maestro Félix Pineda, acreditado constructor de la Villa de Barraza; aquí en Ovalle fue albañil y carpintero; cortador de árboles, tejas y ladrillos; debido a sus actividades se hizo cargo de construcciones y claustraciones, trabajando personalmente con el nivel, la escuadra y plomada, empleando muchos oficiales diestros traídos de los fundos. Félix Pineda edificó su propia casa en calle Soco en la esquina de la Alameda.¹²

Don Benito Barrios, quien se había desempeñado como Alarife de la Villa desde 1843, fue un buen constructor, edificando su residencia en la esquina sur de la calle Benjamín Vicuña Mackenna y la Alameda, lugar que recientemente fue demolido para dar lugar a una multitienda. Reedificó en calle Benjamín Vicuña Mackenna, la casa del acaudalado comerciante don Juan Ricardo Valdés, que pasó posteriormente a manos de don Javier

Valdivia, quien la vendió a don Manuel González Arias y éste al Arzobispado de La Serena, allí funcionó por largo tiempo la Escuela Parroquial (Escuela Parroquial Santa Filomena se llamó en sus inicios). Posteriormente el Arzobispado la vendió al señor Hugo Jofré, quien procedió a su demolición.¹³

La bonanza minera que tuvo como centro irradiador de riqueza a Tamaya se expandió a otros rincones del Departamento, alcanzando notoriedad los minerales de Punitaqui, La Laja, Panulcillo, San Lorenzo, Los Sapos, etc., Gobernadores y Alcaldes pudieron contar así con mayores recursos, destacando con luces propias en el mejoramiento urbano de la ciudad, don Juan Rafael Carvallo, quien fuera Gobernador del Departamento entre 1861 y 1872.



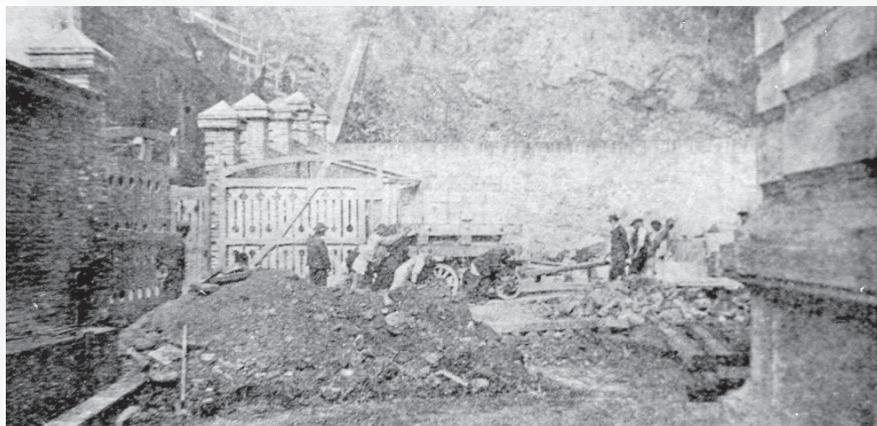
Antigua Fundición de Tongoy

¹² Onagro. Participación del Obrero Chileno en la Prosperidad Nacional. Artículo publicado por partes en el Periódico La Razón. Octubre de 1909- junio de 1910.

¹³ Citado por el autor en Cuatro Estudios sobre la Historia de Ovalle en el siglo XX. Pág. 142



Sector de las antiguas dependencias del Mineral de Tamaya



Casas del Mineral de Rosario - En Tamaya

El antiguo hospital (ubicado en el sector conocido como plazuela de la salud, frente al actual hospital), el templo San Vicente Ferrer, los primeros ornatos para la plaza y la alameda, son obras de su tiempo. Sus sucesores, principalmente Adolfo Calderón Silva, Manuel Rojas Mandiola, José Miguel Humeres, dotaron a la ciudad de nuevas construcciones y servicios o mejoraron los que habían: recova, matadero, casa municipal, escuela, cárcel, alumbrado, policía.

El primer reglamento sobre construcción que tuvo la ciudad

Hasta fines del siglo pasado la corporación municipal aún no había elaborado ningún reglamento para la construcción de edificios, sólo entregaba la línea de edificación. Recién en sesión extraordinaria del 30 de enero de 1903, el primer Alcalde de la época - de acuerdo a la organización política, el municipio local tenía tres Alcaldes y seis Regidores - don Juan Jiles, presentó el primer proyecto de este tipo (al cual en sesiones edilicias posteriores se le hicieron pequeñas reformas), siendo finalmente aprobado el 20 de marzo de 1904. El proyecto en cuestión en sus acápites más importantes establecía:

Art. N° 3... Los cimientos deberán ser de piedra grande con mezcla de cal i arena o piedra i barro; i además deberán tener una hondura de 50 centímetros, por lo menos, siempre que sea en terreno firme, o en caso contario deberán tener la hondura suficiente hasta encontrarlo. Tendrán,

además, veinte centímetros de altura sobre la superficie de la vereda.

Art. N° 4... Las murallas de los edificios de habitación deberán ser de ladrillos, adobes, fierro o de esqueleto con adobes parados. Los techos deberán ser de fierro, tabla, tejas o cualquier otro material análogo no susceptible de incendiarse.

Art. N° 5... La superficie de cada una de las piezas será de veinte metros cuadrados, por lo menos. Cuando hubiese departamentos de dos o más piezas, la principal de ellas, deberá tener la superficie indicada, consultándose en todas un volumen mínimun de veinte metros cúbicos por cada habitante. El alto claro de las piezas deberá ser de cuatro metros a los menos...



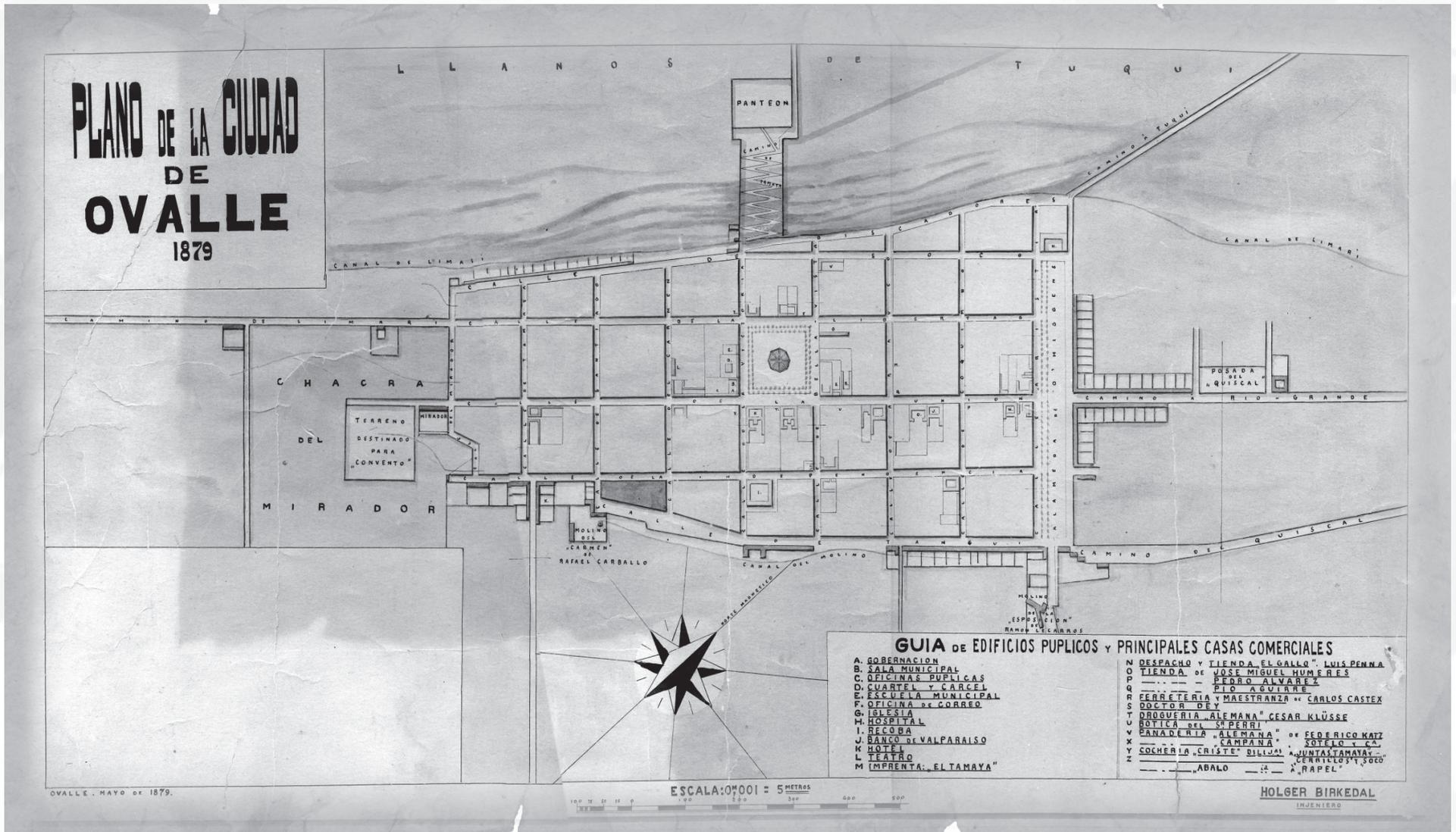
El reglamento también establecía la proporción entre la superficie construida y el patio (14 metros cuadrados de patio por cada 20 metros cuadrados de edificación); anchos y altos de puertas y ventanas, conducción de aguas de uso doméstico (todas las habitaciones deben tener acceso al agua corriente y a desagües que vayan a dar a las acequias), los *lugares* (servicios higiénicos) se debían situar sobre las acequias o sobre pozos – en el interior de los sitios – pozos que deben tener al menos tres metros de hondura .¹⁴

Me he querido referir con cierto detalle a este documento sobre construcción en esta ciudad, por lo sencilla razón que la mayoría de las casas de la planta antigua se acogió a ese reglamento, y por tanto estas tuvieron esas características.



¹⁴ Libro de Actas Municipales de Ovalle N°0008. Sesión Extraordinaria de fecha 30/01/1903. Folios 95 -

2.- LOS LÍMITES DE LA CIUDAD A TRAVÉS DE SU HISTORIA



Plano de la ciudad de Ovalle de 1879, según ingeniero Holger Birkedal



Los primeros planos

No cabe duda de que don Pedro Coustihlas Nicausac debió haber confeccionado algún plano al ejecutar el trazado de la primitiva Villa, desafortunadamente nada se conoce al respecto. Tanto David Perry Lanas, como Pablo Enrique Galleguillos, mencionan que este ingeniero para ejecutar su labor partió de lo que es hoy Avenida Ariztía hacia el Poniente, hasta la calle El Mirador (hoy Portales), definiendo los límites Norte por la calle Soco y por el Sur la de Tangué. Esta habría sido la planta antigua de la ciudad, lo que se considera terreno urbano.-

Existen también cierta referencia que ya en 1839, don Ciriaco Osorio, habría confeccionado un plano de la Villa, plano que por desgracia está hasta hoy desaparecido.

Habiendo transcurrido treinta años desde la fundación de la Villa, aún en la calle Soco el libre tránsito se veía interrumpido por particulares; la calle de Los Pescadores que estaba destinada principalmente al tráfico de animales bravos había sido tapiada por los vecinos; la calle de La Independencia sufría anegamientos permanentes como consecuencia de los desbordes del canal Limarí, además, como casi todas las aguas de las otras calles escurrían hacia ella, permanecía por tanto gran parte del año pantanosa e intransitable.¹⁵

Los límites de la ciudad según Birkedal (1879)

Cuando en 1879 el ingeniero Holger Birkedal confecciona un nuevo plano de Ovalle, algunos de estos problemas habían sido ya sin duda solucionados.

Los límites de la ciudad de acuerdo al plano de Birkedal siguen siendo prácticamente los mismos que al fundarse la Villa. Por el Oriente la nueva

calle Ariztía y la Alameda de O'Higgins; por el Poniente la calle del Mirador; por el Norte la de Los Pescadores; y por el Sur la de Tangué.-

En dicho plano, al oriente de la Alameda de O'Higgins se observan algunas construcciones bastante simétricas que se habían edificado en la década de 1860, en terrenos que pertenecieron inicialmente a don Calixto Guerrero, y que éste mediante un trueque había entregado al municipio en 1859. La gestión en ese negocio había sido dirigida por el Gobernador Domingo Gutiérrez Muñoz, quien junto al municipio tenía en proyecto construir un nuevo canal para la bebida de la población.

Don Calixto Guerrero, propietario de El Quiscal, había entregado al municipio 22.500 varas cuadradas de terreno de su propiedad, prometiendo cubrir el 50% del costo que significasen las obras del canal que se pensaba construir, si es que éste pasaba por su propiedad y se le permitía utilizar sus aguas. Los peritos que se nombraron, en su oportunidad, para evaluar el proyecto fueron don Rafael Cristi y don José Félix Escobar, quienes calcularon el valor total de la obra en ochocientos veinte pesos setenta y cinco centavos.

Al mismo tiempo, el municipio encargó a don José Félix Escobar para...*que intervenga en la formación de manzanas i delineación de calles que han de formarse en los terrenos del Quiscal...*¹⁶

Edificaciones rústicas y sencillas deben haberse erguido en aquellos años, en un sector que todavía hasta 1885 cancelaba contribuciones de carácter agrícola. Recién en septiembre de 1888 el municipio modifica sus límites urbanos y, como consecuencia de estas reformas sólo pagarían contribuciones agrícolas los terrenos distantes a más de dos cuadras al Este de La Alameda porque...*además de la población que hai en el fundo Quiscal hai además otra mui numerosa compuesta de propietarios una cantidad de despachos...*, expresaba tal acuerdo.¹⁷

¹⁵ Libro de Actas Municipales de Ovalle N°0002. Sesión ordinaria de fecha 17/02/1865. Folios 78-80

¹⁶ Citado por el autor en Cuatro Estudios sobre la Historia de Ovalle en el Siglo XX. Pág. 132

¹⁷ Libro de Actas Municipales de Ovalle N°0001. Sesión Ordinaria de fecha 22/11/1859. Folios 77-78



Informe del Gobernador J. Miguel Humeres sobre la ciudad de Ovalle en 1888

(Documento fechado el 27 de Octubre con destino a Intendente de la provincia de Coquimbo para ser transcrito a la Oficina Central de Estadísticas) *

Ovalle se encuentra situado en un valle de forma elíptica teniendo por el sur al río Limarí, por el poniente los Llanos de Tuquí, por el oriente el fundo del Romeral y por el poniente el fundo de la Silleta,

Calles: *La ciudad tiene cinco calles laterales de Oriente a poniente i se denominan: Socos, Libertad, Vicuña Mackenna, Independencia i Tangué ; i nueve laterales que se denominan :Portales, Tamaya, Santiago, Cármen, Victoria, Miguel Aguirre Perry, Arauco, Coquimbo Ariztía, todas bien regulares i delineadas.*

Veredas: *La mayor parte de éstas son de suelo natural, algunas enlozadas i como 30 a 40 asfaltadas.*

Pavimento: *Con excepción de tres cuadras de la calle Vicuña Mackenna ocupadas por el comercio, que son empedradas con piedra de río, todas las demás son de suelo bruto.*

Alumbrado público: *Este consta de lámparas de parafina en número de cincuenta, colocadas en las esquinas donde las calles forman crucero, i actualmente se hace este servicio por particulares o licitaciones públicas.*

Edificios notables: *Las construcciones que forman la ciudad no tienen particularidad notable, pero la mayor parte de los edificios se encuentran en muy buen estado de conservación.*

Establecimientos públicos: *La I .Municipalidad cuenta con un edificio bastantes capaz para contener los diversos ramos de la administración ´pública”, en lo que respecta a Salón de sesiones, local para el despacho de la Gobernación, de policía local, Secretaría, Tesorería Municipal, cárcel y cuartel para el Batallón Cívico. Además parte de este mismo edificio está ocupado por el Juzgado de Letras Secretaría correspondiente.*

Hay un Liceo de segundo orden, con una biblioteca anexa, una escuela Superior, una elemental de hombres, dos para mujeres, una Tesorería fiscal, una administración

de correos i una oficina telegráfica.

Fábricas e industrias: *Se cuenta con una fábrica de fideos, dos molinos para harinas, una curtiembre y una fábrica a vapor para labrar maderas*

Imprentas: *Dos establecimientos de este género atienden a las necesidades del comercio dando al público uno de ellos denominado “El Tamaya” en 13 años de existencia, dos números por semana; y el otro denominado “El Ovalle”, periódico semanal de reciente publicación.*

Establecimientos de beneficencia: *Hay un hospital establecido en la parte oriente, bajo el nombre de San Juan de Dios, de espaciosa construcción i con capacidad para contener ochenta enfermos, i una dispensaría anexa a este establecimiento*

Varias: *Entre otros establecimientos hay una Recova de propiedad municipal, con regular edificio, un Teatro en muy mal estado, un Club musical i otro de asociados.*

Paseos públicos: *La plaza de armas se encuentra situada en la parte más central de la población i mide por cada uno de sus ángulos 150 varas. Cuenta de cuatro alamedas de árboles extranjeros muy desarrollados en la parte exterior; i de otra anexa a esta última, de árboles nuevos de igual clase. En el centro tiene una pila rodeada por un jardín atendido con esmero i circundado por una reja de madera. Otro paseo de la ciudad consiste en una alameda de álamos situada en la parte oriente y donde termina la población.*

Líneas férreas, urbanas, Agua potable y bancos: *no existen en esta ciudad, a excepción de la del ferrocarril de Coquimbo que termina ha tres kilómetros de distancia de la Ciudad.”*

*** Original manuscrito tamaño oficio, cuatro páginas.**



El lento progreso

Paulatinamente el progreso llegaba a la ciudad, la calle principal, La Unión (llamada Benjamín Vicuña Mackenna a partir del 16 de Febrero de 1886), conocida también como la “Calle del Comercio”, había sido empedrada

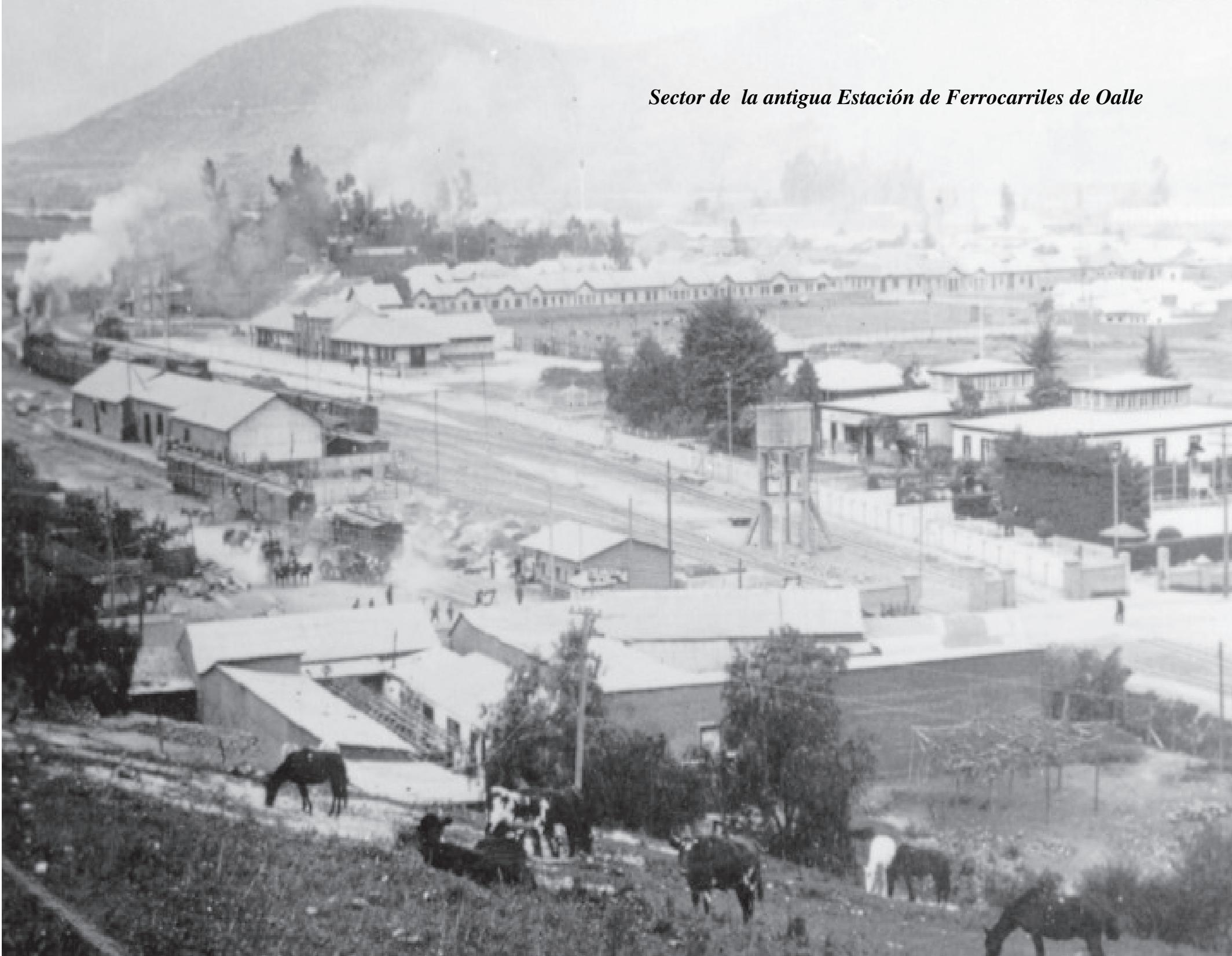
hasta la conjunción con la de Bellavista (llamada Miguel Aguirre Perry a partir del 13 de Septiembre de 1880). En 1883 habrían de comenzar a confeccionarse las veredas definitivas en las calles principales.



**Ejercicio Bomberil a comienzos del siglo XX
Calle Benjamín Vicuña Mackenna frente a la Plaza de Armas.**



Sector de la antigua Estación de Ferrocarriles de Oalle



Un crédito otorgado por el Banco Hipotecario de Valparaíso, hizo posible dos años más tarde que se asfaltaran las principales calles y veredas. En 1890, la West Coast Telephone comienza a prestar sus servicios en la ciudad. Por la misma fecha tienen lugar importantes arreglos en la “Alameda del Oriente”, donde se iniciaban la “Cancha Brava”. El alumbrado público mediante faroles a parafina - entregado en concesión a don Eustaquio Tobar- se incrementaba hasta llegar a nueve decenas. Abre sus puertas el Banco Nacional de Chile (1893) el cual reemplaza al Banco Hipotecario de Valparaíso (1875). Por fin después de muchos trámites en la Cámara, se aprueba un presupuesto con el objeto de hacer el estudio para la instalación del sistema del agua potable, utilizando para ello los recursos hídricos provenientes de la vertiente “La Cuca”.

El ferrocarril del norte se extiende hasta La Paloma, aunque Ovalle siguió sin estación propia pues la más cercana era la de la Puntilla de Huamalata. Se crean las primeras Juntas de Vecinos, el Cuerpo de Bomberos, nuevas sociedades de socorros mutuos como la Sociedad de Obreros Cristóbal Colón (1902), Sociedad Católica de Obreras de Los Sagrados Corazones (1905) que se suman a la longeva Sociedad de Artesanos creada en 1873, abren sus oficinas varios profesionales, por fin ahora el municipio cuenta con *dos carretelas para el retiro de la basura y un carretón para el reparto del agua*, el parque automotriz de la ciudad en 1903 era de 30 victorias y 14 carretones.¹⁸

Por la misma época, los ovalinos por primera vez podían escuchar un *fonógrafo concierto*, asistir a las funciones del *Kinetógrafo*, o disfrutar gracias a la Compañía Navarro, de la gracia, de la hermosura, de la voz, de Conchita Navarro, con las zarzuelas, “Sensitiva”, “Dos Huérfanas”; de las funciones de los diversos circos que venían a la ciudad, de las presentaciones de música y canto que realizaba la Sociedad Musical en su teatro, y de otros espectáculos.

¹⁸ Citado por el autor en el artículo “Dos personajes y algunas calles de Ovalle”. Diario El Ovalino 05/08/1990

¹⁹ Libro de Oficios de la Gobernación Departamental de Ovalle N°0136. Sesión ordinaria de la Municipalidad de Ovalle de fecha 26/12/1896. Folio 198

²⁰ Intendente de la Provincia de Coquimbo a la fecha de la fundación de la ciudad

²¹ querido soldado de la causa patriota

La ciudad se expande hacia el oriente

Para ir actualizando los límites urbanos de acuerdo al crecimiento natural de la ciudad, el municipio ovalino, en sesión de fecha 26 de noviembre de 1896, acuerda considerar ya como calle vieja a dos cuadras de la Cancha Brava, es decir a la prolongación de Benjamín Vicuña Mackenna hacia el Oriente (actual José María Benavente). La prolongación de la calle de La Libertad hacia el este (actual Maestranza) acordó considerarla nueva... *por no existir en ella casi ningún edificio...* Debido a ello este sector fue conocido por mucho tiempo como *Las Cuatro Casas*.¹⁹

En la mencionada sesión también se tomó el siguiente acuerdo: que la prolongación de la calle Benjamín Vicuña Mackenna hacia el este, en el sector conocido genéricamente como *Cancha Brava*, pasaría a llamarse José María Benavente²⁰; Manuel Rodríguez Erdoiza²¹ a la prolongación hacia el este de la calle de La Libertad, y Felipe Margutt Donaire²² a la calle atravesada que comunicaba la de Benavente con la de Manuel Rodríguez.

En esos años la policía de la ciudad estaba constituida sólo de 16 guardias y su población se componía de 34 manzanas, sin contar los poblados barrios de Benavente, Callejón de La Chimba y Matadero, que también eran considerados urbanos.²³

Años más tarde, esta vez el Gobernador don Emiliano Corbalán Melgarejo, hace una solicitud similar a la de su antecesor argumentando:

...Desde hace un año como Ud. tiene conocimiento ha venido aumentando considerablemente la población debido al gran incremento que ha tenido la agricultura y la minería en este departamento.

²² Militar de origen Genovés, que se enroló al ejército patriota combatiendo en la batalla de Maipú, participando más tarde en la Expedición Libertadora del Perú, a su regreso ocupó varios cargos públicos, hasta que finalmente fue designado Gobernador Departamental de Ovalle, función que desempeñó entre 1843 y 1848

²³ Libro de Oficios de la Gobernación Departamental de Ovalle N°0136. Oficio del Gobernador Departamental de Ovalle don David Camposano dirigido al Intendente de la Provincia. 18/07/ 1904. Folio 198

Sector, Ariztía Oriente esquina Honofre Cobarruvas



... Los edificios que se han construido en el año próximo pasado y los que se siguen construyendo han hecho tan extenso el radio de acción de la policía que es imposible con el número de 26 guardianes que tiene esta policía dar seguridad a todos los habitantes...²⁴

A pesar de todo el interés mostrado por las autoridades, aún en 1923 la ciudad seguía todavía con la misma carencia, correspondiéndole al Gobernador de turno reiterar la petición, argumentando que:

... La ciudad está formada por cinco calles longitudinales con ocho manzanas cada una y nueve calles transversales, además los barrios populares de Benavente y El Quiscal. En cada servicio nocturno se destina un guardián para cada calle larga, que tiene ocho cuadras, debiendo por lo menos destinarse dos y para los barrios de Benavente y El Quiscal, que es donde viven en su mayor número los operarios de la Maestranza de los F.F. con sus familias, sólo es posible dedicar un solo guardián donde hay necesidad de cuatro...²⁵

Como a dicha petición se hizo oído sordo y como en pedir no hay engaño, al año siguiente -1924- una vez más si insistió en el mismo asunto, exponiendo que el número de guardianes era similar al que existía hace 21 años cuando la población fluctuaba entre cuatro a cinco mil habitantes y su comercio era escaso, debido a que solamente había un tren local a Coquimbo, y otro a Paloma. En cambio ahora la población a aumentado considerablemente, debido al ferrocarril longitudinal y ramales que se han extendido a distintos pueblos del Departamento, a la gran Maestranza de la Red Central Norte instalada en esta ciudad, las fábricas de fideos, jabón, tejidos y molinos agrícolas que se han abierto en este lapso, que han contribuido al aumento considerable de la población obrera, formando en

los alrededores de la ciudad verdaderas poblaciones como Benavente, El Quiscal y Cuatro Casas.²⁶

Resulta curioso que la autoridad departamental todavía en esa fecha considere como ciudad sólo a la planta fundacional, para ella, las construcciones de la Alameda al Oriente son *poblaciones*, (este concepto se utilizó durante gran parte del siglo XIX para designar a cualquier lugarejo, aldea, villa o ciudad, pero a partir de más o menos 1890, se uso exclusivamente para designar a un barrio urbano, diferenciándolo de cualquier unidad poblacional de tipo rural). Las poblaciones al oriente de calle Benavente, al este y sur del sector El Quiscal, al oriente de la calle La Feria, eran consideradas apenas como suburbios de la ciudad.

Causa fundamental de ese progreso a que hace mención el Gobernador Lorenzo Palma, fue sin duda, la llegada del ferrocarril.

El Ferrocarril en el Departamento de Ovalle

Si la llegada del Ferrocarril del Norte hasta Higuieritas en 1866 permitió extender un ramal hasta el rico yacimiento de Panulcillo, su prolongación hasta la Puntilla del Espinal en 1873, dejó a este importante medio de transporte a las puertas de Ovalle (a sólo 3 kilómetros), convirtiéndose en un poderoso incentivo para toda la actividad económica, especialmente agrícola. Cuando la vía se siguió prolongando hasta La Paloma en 1895, hasta San Marcos en 1911 y finalmente se construyó el túnel El Espino que dejó comunicados a Combarbalá e Illapel, prácticamente todo el norte de nuestro país quedó “férreamente unido” a la zona central.²⁷

²⁴ Libro de Oficios de la Gobernación Departamental de Ovalle N°0151. Oficio del Gobernador Departamental de Ovalle, Sr. Emiliano Corbalán Melgarejo al Inspector de Policías Fiscales, 15/01/1910. Folio 65

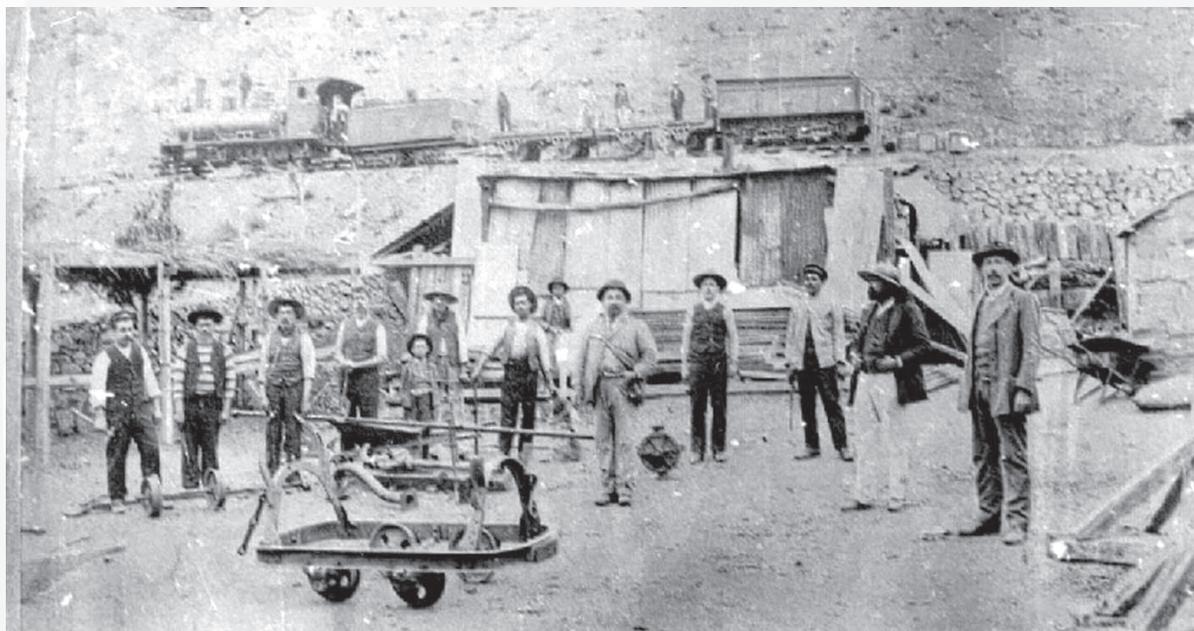
²⁶ Libro Copiador de Intendencia 0182. Memoria Administrativa de 1923. 28/02/1924. Folio 96

²⁷ Citado por el autor en el artículo “El Ferrocarril en el Departamento de Ovalle”. El Ovallino 15/06/1990.





Despues de pasar el puente de Quebrada Seca
8 de Julio de 1906.



El Ferrocarril en Quebrada Seca

Cuando esto último aconteció, ya hacía algunos años que el ferrocarril había extendido sus líneas, esta vez por fin, hasta la misma ciudad de Ovalle. El 25 de diciembre de 1908, el estruendoso pito, el humo y el trepidar de la pesada locomotora, anunciaron la llegada de este moderno medio de transporte a la ciudad, el convoy venía procedente del puerto de Coquimbo. El 18 de marzo de 1909 también lo consiguió el primer tren procedente desde Tongoy, aprovechando en parte - al menos hasta el sector de Cerrillos- la línea férrea creada por don José Tomás Urmeneta.²⁸

La mantención de las máquinas, coches, vías férreas, hizo surgir la necesidad de que se contase con una maestranza con personal calificado, con maquinarias modernas y herramientas. El lugar elegido, por fortuna, fue la ciudad de Ovalle.

El impulso que significó la maestranza

La instalación definitiva de la maestranza en Ovalle en 1915, significó en primer lugar el arribo a la ciudad de varias centenas de trabajadores, muchos de los cuales provenían de la maestranza de Caldera, habiendo llegado, entre otros, los hermanos Aros, Godoy, Pereira, Corbalán. Junto a ellos también venían algunos de los descendientes de los trabajadores ingleses que habían estado a cargo de la construcción del ferrocarril de Caldera a Copiapó, afincados desde mediados del siglo XIX en la colonia Magdalena en Caldera, Carlos Newman, Alberto Boyd Raby.

Como una paradoja, Roberto Boyd Whuelp creó la maestranza de Caldera a mediados del siglo pasado, su hijo Alberto Boyd Raby fue uno de los fundadores de la maestranza de Ovalle, uno

de sus nietos, Alberto Boyd Cooper, participó en el cierre definitivo de esta importante empresa, cumpliéndose a través de tres generaciones de una misma familia el ciclo de auge y caída de las maestranzas de ferrocarriles del norte de Chile.

En la maestranza de Ovalle laboraron en promedio del orden de 250 personas y otras 250 estuvieron a cargo de la mantención de las vías. Maquinistas, fogoneros, caldeadores y limpiadores se agrupaban en la Asociación Santiago Watts, los restantes en la Unión de Obreros Ferroviarios y en la Unión de Empleados Ferroviarios. En los doce talleres de la maestranza de nuestra ciudad, dos generaciones de ovallinos tuvieron una importante fuente de trabajo, la que a través de su Caja de Previsión Social dinamizó la construcción de viviendas para sus asociados, no existiendo ninguna población creada en esa época que no contemplara cupos para los trabajadores de los Ferrocarriles del Estado.

²⁸ Citado por el autor en el artículo "El Ferrocarril en el Departamento de Ovalle". El Ovallino 15/06/1990.

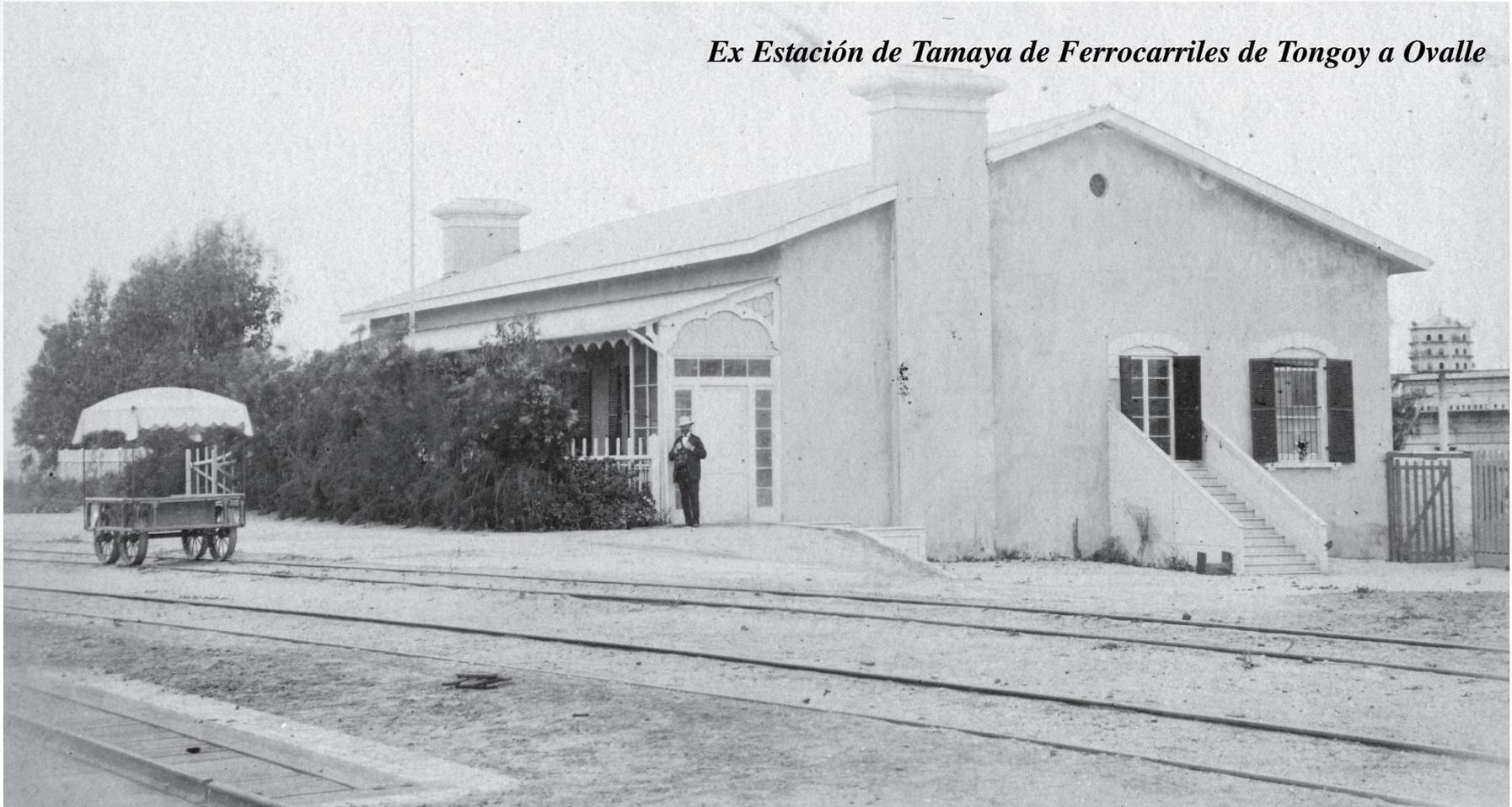
Entre el foráneo Luis Eloy, primer jefe de la mastranza de Ovalle y el último, el ovallino Hugo Tapia Vega, transcurrieron los 60 años de fructífera labor de esta empresa, orgullo de los ovallinos.

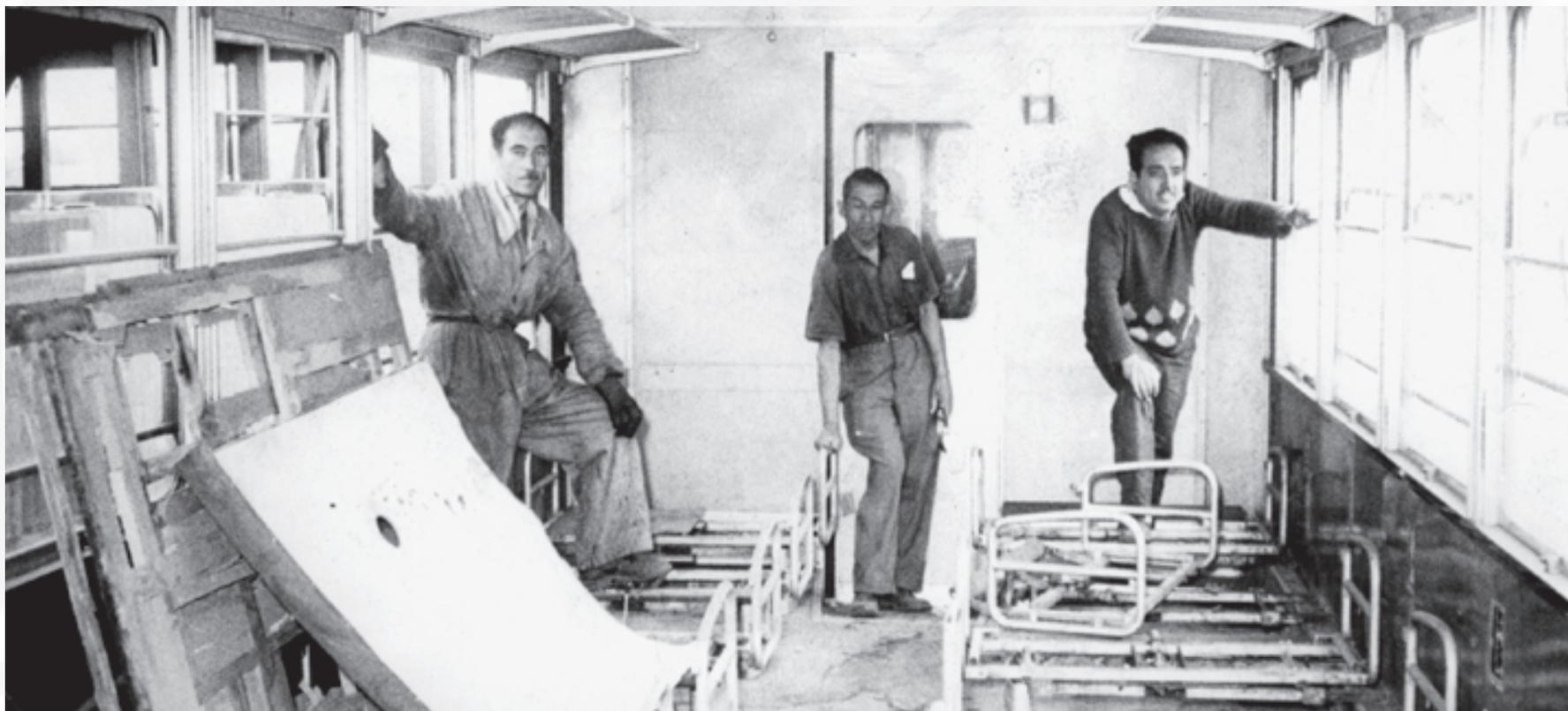
La instalación en el sector oriente de la ciudad de la Mastranza del Ferrocarril, puso en evidencia la necesidad casi imperiosa que había de habitaciones para el contingente de directivos, profesionales, técnicos y obreros especializados, que provenían de otros lugares.

Importante participación le cupo al Gobernador Sr. David Perry Lanas en la

difícil misión de entregar habitaciones dignas a los obreros, o al menos, de mejorar en la medida de lo posible, las ya existentes. Para lo cual impulsó el Consejo Departamental de Habitaciones Obreras (1920), que tendría lucida participación en esos años. En realidad era absolutamente necesario, porque las condiciones en que vivía en ciertos barrios, era deplorable. Don Evaristo Campos N., Inspector de Higiene Municipal, en parte de un informe que emitió en aquel entonces, pone de manifiesto las pésimas condiciones en que vivían los vecinos más pobres de la ciudad.

Ex Estación de Tamaya de Ferrocarriles de Tongoy a Ovalle





...Hoy diré que en el Barrio del Quiscal es donde más mugre he encontrado. Es ese barrio habitado por gente de escasísimos recursos y que están reñidos con la higiene.

... La conformación topográfica del barrio es singular. Allí no se ha hecho calles sino se han levantado numerosos caseríos a capricho de los moradores. Es eso un enjambre de cuartos cuyo desaseo está la vista de cualquier transeúnte.

... Los patios de las casas de la calle Benavente al lado del alto, llegan a unos potreros donde se deposita toda clase de inmundicias...

Pero no sólo en ese sector de la ciudad se vivía en esas condiciones, en calle Pescadores entre Miguel Aguirre y Victoria, unas doscientas personas lo hacían en unos cités o conventillos sin desagüe alguno, convirtiendo el lugar en una verdadera letrina pública...”²⁹

²⁹ Informe del Inspector de Higiene Municipal. El Tamaya 19/04/1923

Las primeras poblaciones



**Casa de la primera población construida
En Ovalle (La Obrero). Calle Maestranza esquina Pedro Montt.**

Fruto de la presión social, de la necesidad, y de los primeros planes estatales sobre vivienda, es la creación de la primera población de Ovalle, *La Obrero*, en 1925. Viviendas amplias y sólidas edificadas para los trabajadores ferroviarios, que tienen como elemento constructivo el ladrillo, constaban de cinco dormitorios de 5 x 4 m y otras dependencias, inmuebles que aún hoy permanecen en muy buen estado. Las que se pueden observar en calle Maestranza entre Pedro Montt y Balmaceda, siendo un claro ejemplo de la excelente construcción de la época.

En fecha bastante posterior (1940), La Caja de la Habitación Popular edificaría la población Inés de Suárez (al oriente de la actual calle Tocopilla). Próxima a esta última se erigiría en 1950 la Población de Empleados Particulares (en la actual calle Onofre Covarrubias, en frente de la estación del ferrocarril).

La ciudad se expande hacia otros sectores

Mientras esto ocurría en el sector oriente de la planta baja de la ciudad, por encima del Canal Limarí se loteaban algunos terrenos que darían lugar a la Población Stecher (1945), y en forma paralela y paulatina se comenzaba a poblar la ladera alta de Tuquí en Las Revueltas; don Andrés Tapia lotearía parte de sus potreros dando origen a la Población Tapia, el extenso sector de Bellavista se iría poblando espontáneamente mediante los arriendos de pisos y ventas que hizo don Enrique Nuñez. En 1937 don Abdón Jiménez compró una parte de la planicie Nororiental de Tuquí (La Carmelita), terrenos dedicados a la agricultura y a la ganadería en la década del 30, en un sector de ellos, en el que mira a la ciudad, después de 1940 aparecerán las poblaciones Canihuante y Jiménez.

A mediados de la década de 1950, el radio urbano de la ciudad se extendía por el Oriente hasta el Puente Los Cristi; por el Poniente hasta la actual calle El Mirador, el límite Norte lo constituían la calle Miraflores y de alguna manera las poblaciones asentadas por encima del canal Limarí, en la ladera sur de Tuquí; el límite Sur lo determinaba ahora la calle Tangué, la Población Jorquera, la Población Ferroviaria (en el sector de David Perry), y un conjunto de viviendas aisladas que se extendían hasta casi la conjunción con el Puente de los Cristi.

A fines de la década de 1950 se termina de construir la mayoría de las poblaciones ferroviarias (llamadas así, porque fueron entregadas al personal de la maestranza de ferrocarriles o a empleados ferroviarios), además, en pleno sector céntrico se edifica en 1953 la Población Manuel Rodríguez (Tangué y Miguel Aguirre). En la ladera sur de Tuquí con claridad ya se aprecian agrupaciones de viviendas bastante irregulares que van conformando las poblaciones Jiménez y Canihuante.

En la década siguiente continúa construyéndose en el Sector Oriente y Sur de la planta baja, apareciendo la Población Emergencia (hoy 21 de Mayo). La Corporación de la Vivienda (CORVI) construye la Población Arturo Villalón que será entregada a sus propietarios entre los años 1962 y 1963. En 1968 se lotea y construye la Población Pacífico (al Sur de calle Tangué) y se inicia la Población Fray Jorge.

Sector Norte de la Alameda a fines de la década de 1930.



Mientras lo anterior sucede en la planta baja de la ciudad, ahora en la planicie de Tuquí, se comienzan a edificar las poblaciones Atenas y José Tomás Ovalle, y en el extremo opuesto de la misma, en el lado oriente, nace La Población Carmelitana.

En 1971 se entregan mediaguas a un grupo de pobladores que años más tarde darán origen a la Población 8 de Julio, se entrega la Villa Los Naranjos (1974), población Talinay (1977), un sector de la Fray Jorge (1977 – 1978); en la meseta alta de Tuquí, un sector de la Villa El Libertador (1978), parte de la Población Limarí (1977), etc.

El crecimiento de la ciudad se hace más sostenido a partir de la década de 1980, con poblaciones como El Molino (1981), La Chimba (1980), La Carmelitana (1982), La Esperanza (1983), la Vista Hermosa (1984), Media Hacienda (1986), Cobresal (1988), Villa el Ingenio (1989), Las Aguilas (1989). Continuando con bastante vigor en los últimos años con poblaciones como El Romeral (1991), Villa La Paz (1991), Anfa (1991), Los Halcones (1991), San José (1992), Juan Pablo I (1992), Los Jardines de Alicanto (1992), Manuel Magallanes Moure (1992), Villa Las Américas (1993), El

Mirador (1993), Las Manzardas de Cobresal (1993) , etc.

La tendencia, por lo general, ha sido la de construir en la meseta alta de Tuquí, con la excepción de poblaciones como El Molino, La Chimba y El Quiscal, que se edificaron próximas al centro tradicional. Dicha meseta está prácticamente copada en su totalidad, obligando a las empresas constructoras y al SERVIU a buscar nuevos espacios en los terrenos agrícolas cercanos.

La tendencia actual sigue siendo más o menos la misma, un crecimiento sustantivo en la meseta norte que bordea la ciudad, una ocupación de terrenos próximos a la cuenca del río, una ocupación de los fértiles terrenos a la entrada sur de la ciudad

Para poder comprender el impacto que significa, y ha de significar este crecimiento acelerado de la construcción en un determinado sector de la ciudad, es preciso remontarnos al pasado, observando cual ha sido la tendencia histórica del poblamiento de la misma, para lo cual tomaré como referencia algunos de los resultados censales.

3.- EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, SU DISTRIBUCIÓN E IMPACTO

La población de la ciudad durante su primera centuria

Durante las primeras tres décadas de vida, la ciudad se fue poblando lentamente. Pero la población urbana en 1875 ya era de 4.099 personas, que habitaban casi exclusivamente, en la planta vieja de la ciudad y digo casi exclusivamente porque algunas personas habían construido sus viviendas, despachos, quintas o chinceles, en el callejón de La Chimba o en el Quiscal, es decir, fuera del radio urbano tradicional, pero muy próximo a éste.

Los resultados de los censos de población en la ciudad entre los años 1885 y 1930 arrojan los siguientes resultados:

CENSO	POBLACIÓN
1885	5.426
1895	5.822
1907	7.017
1920	9.322
1930	7.287

De acuerdo a las cifras, la población de la ciudad de Ovalle se incrementó entre los años 1885 y 1920, en 3.896 personas, es decir un 71.80% en 25

años, lo que equivale a un crecimiento de un 2,87% anual. Una tasa de crecimiento que va de normal a bajo.

En la década 1920 – 1930, la población de la ciudad disminuyó en 2.035 personas, un 21,83%, situación bastante anormal en la historia de una ciudad.

Las fluctuaciones económicas, las migraciones

Una serie de factores, fundamentalmente de carácter económico, son los que de alguna manera inciden en que la ciudad disminuya ostensiblemente su número de habitantes durante estos 35 años.

Desde comienzos de la década de 1880, el gran centro productor de cobre de Tamaya ha entrado en profunda crisis, arrastrando también en su rápida caída a los otros centros mineros de la región. Además, la década de 1880 resultó, paradójicamente, tacaña y extremadamente generosa en lluvias, esto último sobre todo en 1880 y 1888, cuando la sequía antecedió a los “aluviones” que inundaron numerosos piques y minas en todo el Departamento.

Un periodista del diario El Coquimbo describía así la situación en el verano de 1880:

...He visitado algunos puntos del río de Ovalle o Limarí i por todas partes he visto la decadencia de la agricultura por la gran falta del agua que al presente se hace sentir. Haciendas que constan de ciento cincuenta o doscientas cuadras, apenas pueden regar 20 o 30...

Al referirse a la minería lo hacía en estos términos:

...La minería también se encuentra en decadencia. El Mineral de

*Tamaya, tan rico en otro tiempo, a pesar de los buenos precios del cobre hoy día, sufre un gran agotamiento de sus minerales...*³⁰

Sólo meses más tarde, el Gobernador del Departamento informaba al Intendente:

*...Copioso aguacero, tal como no había habido por más de 20 años. Todas las quebradas que bajan del alto de Tuquí hacia la ciudad eran ayer i anoche impetuosos torrentes que caían sobre el canal Romeral, el que a causa de esto, se desbordó en muchos puntos anegando a gran número de casas...*³¹

Esta crisis agrícola en la región, sumada a la que se produce en los principales yacimientos cupríferos, y al creciente pero siempre fluctuante interés que despierta el trabajo en las salitreras, gatilla irremediamente procesos migratorios hacia el norte del país, movimiento que se ve reflejado directamente en las estadísticas poblacionales, hecho que se puede apreciar si observamos comparativamente los censos de 1885 y 1895 en tres de las principales localidades mineras del Departamento..

CUADRO 2
Población Localidades Mineras Según Censos de 1885 y 1895

CENSO	Localidad	Habtes.	CENSO	Habtes.
1885	Panulcillo	3.502	1895	2.368
1885	Tamaya	6.055	1895	2.495
1885	Punitaqui	5.464	1895	4.471

³⁰ El Coquimbo. Febrero 13 de 1880

³¹ Informe del Gobernador F. Walton. 25 de junio de 1880

³² Se les llama así a representantes de las oficinas salitreras quienes se encargan de contratar mano de obra para dichas empresas, por lo general adelantándoles dinero para “engancharlos” en el trabajo

³³ Instituto Geográfico Militar. Geografía de la actividad minera. Pág. 122

La paralización paulatina de las grandes faenas mineras, produjo entonces un éxodo de esos trabajadores en busca de mejores expectativas económicas. La ciudad no estaba en condiciones de dar cabida a tanta mano de obra, pero más de alguno debido a la experiencia alcanzada en algún oficio, fue acogido por los incipientes industriales ovallinos, permitiéndole acercarse en la ciudad.

Mucho más atractivas resultaban para el trabajador agrícola o minero de la zona las noticias que se propalaban desde el norte, desde donde llagaban rumores de que la riqueza estaba al alcance de la mano, que había trabajado para todos. Varios miles de personas del Departamento de Ovalle esperanzados y muchas veces engañados por los *enganchadores*³², emprendieron, durante décadas, la larga travesía.

Pero no sólo fue el duro caliche el que tentó al hombre de esta zona, pues ya a partir de 1913, empresas norteamericanas como la Chile Exploration Company, empiezan a explotar el cobre en Chuquicamata. La Andes Copper Mining, invertirá en Potrerillos a contar de 1920, poniendo en funcionamiento una planta de concentración, una fundición y una refinería en 1927.³³

El importante mineral de Potrerillos durante la década del veinte, recibió a muchos trabajadores del Departamento de Ovalle y de la ciudad misma.

El trabajador pampino en las salitreras nunca alcanzó una estabilidad plena, dependiendo en gran medida de los valores internacionales del salitre, de la apertura de nuevas *oficinas*, del mercado del preciado “oro blanco”, del valor del cambio. Razones que nunca entendió.

Hacia 1895, había sido mucho los habitantes de este Departamento que había emigrado hacia el norte. El periódico ovallino, El Liberal Democrático

hace mención a este hecho:

*...Gran número de operarios y trabajadores que se habían ido al norte en busca de trabajo y huyendo de la espantosa miseria que ha sentado sus reales en este Departamento, han regresado últimamente con motivo de haber circulado la noticia de la continuación de los trabajos de la línea férrea de Ovalle a San Marcos y de la entrega al tráfico de una parte de esta línea...*³⁴

Otro periódico ovalino, esta vez, La Constitución, publicaba una noticia similar en 1914:

... Desde hace tres o cuatro días han estado llegando a esta ciudad grandes partidas de operarios de las salitreras de Antofagasta e Iquique que han quedado sin trabajo por haberse suspendido las oficinas debido a que el salitre no se cotiza a causa de la guerra europea...

*La mayor parte ha venido engañado creyendo encontrar trabajo en nuestro Departamento, pues se le había dicho que estaba en construcción el ferrocarril a Punitaqui i que allí tendrían colocación...*³⁵

Tiempo después, las salitreras comenzarían a producir a todo ritmo, necesiándose operarios para las oficinas salitreras de Tarapacá, Carmen Bajo, San Nonato, San Lorenzo, Ramírez, Tránsito, Putunchara, La Palma y Bellavista.

...Día a día se ven en esta ciudad individuos enviados por los jefes de las salitreras del norte que vienen a contratar obreros para las faenas de la Pampa, halagándolos con la promesa de espléndidos salarios o buenos contratos...”, afirmaba el periódico local, La Razón.³⁶

³⁴ EL Liberal Democrático. 19/08/1895 Pág.3

³⁵ La Constitución. 17/08/1914. Pág. 2

³⁶ La Razón. 07/10/1915. Pág. 3

³⁷ Libro de Correspondencia de la Gobernación Departamental de Ovalle. Oficio del Gobernador Departamental al Ministro del Interior. 24/10/1915. Folio 151

³⁸ El Tamaya. 16/01/ 1919. Pág. 3

En una nota en que defiende se actitud y rechaza ciertas acusaciones que le hacía la Oficina de Propaganda del Salitre, en 1915, el Gobernador Departamental se dirige en estos términos al Ministro del Interior:

*...No es efectivo que la policía haya hecho descender del tren gente que venía en tránsito desde Combarbalá. Tampoco es efectivo que antes les haya entorpecido los enganches; al principio les ayudé en lo que pude i después cuando ya habían sacado como cinco mil personas, dejando fundos y faenas mineras completamente paralizadas, con la protesta diaria de los dueños de faena, les rogué fueran a enganchar a otras partes.. Debo manifestar a Ud. que la situación de los agricultores i mineros en este Depto. es desesperante por falta de brazos...*³⁷

De una nueva crisis salitrera con sus consecuencias funestas para este Departamento de Ovalle, nos da cuenta el periódico El Tamaya:

... Ha empezado a llegar numerosa gente de la que ha quedado desocupada en el norte con la paralización de la industria salitrera. Es necesario desde luego que nuestras autoridades vayan pensando en la difícil situación que nos amenaza, que quizá sea más grave que la de 1914, por la crisis completa porque atraviesa nuestra industria minera.

*Se deberá recordar que en 1914, tuvimos un año agrícola excepcionalmente favorable y nuestras minas estaban en pleno trabajo, colocándose con facilidad los 15 mil obreros que regresaron a nuestro Departamento...*³⁸

En los primeros años de la guerra europea, la minería del Departamento de Ovalle tomó gran desarrollo por el alza del precio del cobre del cual tenían gran necesidad los beligerantes. Pero las mismas exigencias de la guerra encarecieron el precio del carbón, la dinamita y otros artículos. Agreguemos

a esto el alza de los fletes, el encarecimiento de los víveres, el alza del cambio internacional, la caída de los salarios.

Estas circunstancias habían ya reducido considerablemente las actividades mineras cuando entraron a la guerra los EE.UU., cuyo gobierno fijó el cobre en una cotización muy inferior al que tenía antes, de lo cual resultó, la paralización de todas las minas, de los establecimientos de fundición. Los trabajadores emigraron una vez más hacia las salitreras.

Por la misma fecha había en la ciudad un molino que era capaz de producir 30.000 quintales de harina anuales (otro de los molinos existente en el Departamento estaba paralizado por falta de trigo), existía una fábrica de fideos que era capaz de producir 4.000 quintales de fideos, había una fábrica de jabón, otra de tejidos de algodón (paralizada por la falta de materia prima), habían algunas fábricas de calzado, curtidurías, y una fábrica de pólvora. En Tongoy existía una fábrica de conservas de mariscos.

Pero no habrían de ser las últimas crisis, aún faltaban las de 1921, 1922, 1926, y finalmente la gran crisis mundial de 1929. En Chile, ya a mediados de 1921, se habían recibido informaciones procedentes de Nueva York, las que daban cuenta que la firma Ford había comprado las principales fábricas de salitre artificial, habiéndoles enviado una circular a los agricultores norteamericanos, anunciándoles que dentro de poco tiempo les podría ofrecer fertilizantes a precios bajísimos.³⁹

La crisis mundial de 1929 tuvo fuertes repercusiones en los vaivenes estadísticos y en el proceso de emigración e inmigración hacia la ciudad, en toda la década de 1930.

A estas crisis tan típicas de una actividad extractiva y monoprodutora como la actividad minera en aquellos años, debemos sumar los inconvenientes para la agricultura local generados por la inestabilidad de las precipitaciones

y la inseguridad del riego, con lo que ésta se convierte también en una actividad económica sumamente inestable, que es capaz de absorber abundante mano de obra en los años de precipitaciones abundantes, como también de despedir a muchos trabajadores en los períodos cíclicos de sequía. Como nota curiosa, un experto en cuestiones de regadío del Ministerio de Obras Públicas, don Gustavo Lira, afirma que los ovallinos antes de la construcción de los actuales embalses, acostumbraban a clasificar los años en muy malos cuando llovía menos de 60 mm.; malos, cuando llovía entre 60 y 80 mm.; regulares, entre 80 y 100 mm.; buenos entre 100 y 130mm.; y muy buenos, los que excedían de esa cifra...⁴⁰

Sólo situaciones coyunturales como esta que describe un editorial del periódico La Razón en 1906, nos cuenta de un período de holgada economía.

...Ovalle en una perspectiva de bonanza comercial por demás halagüeña... El trabajo no falta; desde el peón que gana dos pesos diarios, hasta el artesano que llega a ganar cinco pesos diarios...

...Con motivo de los trabajos del canal a Camarico que ya va en Potrerillo Bajo; del F.F.C.C. a San Marcos que ya llega la locomotora al Palqui; del trabajo del F.F.C.C. al Trapiche para salir a Tongoy y también de la minería con ocasión del buen precio del cobre a 80 libras o más...⁴¹ (En enero de 1907 la tonelada inglesa de cobre alcanzó las 108,15 Libras Esterlinas.)

El periódico La Constitución veía también con buenas expectativas ese año de 1906.

...Se ha dado comienzo ya a los trabajos del canal que deberá regar los llanos del Palqui, obra llamada a dar gran desarrollo a la agricultura de nuestro Depto. i de la cual son principales accionistas los Sres. Carlos Castex, José Toyos, Antonio Martínez Cole y Gabriel Maurat.

³⁹ La Constitución 25/07/1921. Pág. 3

⁴⁰ Pablo Enrique Galleguillos (José Silvestre). Apuntes sin fecha.

⁴¹ La Razón 16/11/1906. Pág.2



... También se nos informa que en breve se dará principio al trabajo de irrigación de los llanos del Talhuén que correrá a cargo del Sr. Santiago Marín Vicuña, quien llegará próximamente a esta ciudad.

... Tan importantes obras, unidas a la del canal de Camarico, cuyos trabajos se llevan con toda actividad, augurando un brillante porvenir para la industria agrícola del Departamento de Ovalle, tan decaída a la fecha por la gran pérdida de terrenos ocasionada por la crecida de los ríos...⁴²

Fue constante entonces en estos 35 años a los que estamos haciendo referencia, los periodos de bonanza y crisis, que generaron un proceso migratorio permanente, el cual influye estadísticamente en el resultado de los censos, siendo casi la única explicación aceptable para comprender el decrecimiento de la población que se observa a través del censo de 1930, y esta tasa de crecimiento tan moderada entre 1885 y 1920.

La distribución espacial de la población en la ciudad hasta 1930

Para delimitar en qué sectores de la ciudad se aglutinaba la población en aquellos años, es preciso que antes nos refiramos a la división político administrativa de la época, la que dividía los Departamentos en Subdelegaciones y Distritos. Nuestro Departamento, el tercero en extensión en todo el país (superado sólo por los de Valparaíso y Santiago), por lo general, constó de 21 Subdelegaciones y 125 distritos. De este total, 2 Subdelegaciones correspondían al radio urbano, cada una con 5 distritos. El aparato administrativo (ad honorem casi en su totalidad) estaba compuesto de 21 Subdelegados, 21 Jueces de subdelegaciones, 125 Inspectores, y 125 Jueces de Distrito. (37) A este nutrido grupo de funcionarios había que agregar los Regidores y Alcaldes que constituían los municipios. A contar de 1894, aunque la ley fue promulgada en diciembre de 1891, funcionaban 7 Municipalidades, y éstas eran: Tongoy, Punitaqui, Samo Alto, Sotaquí, Rapel, Monte Patria y Ovalle.

La ciudad propiamente tal, entonces, estaba conformada por dos Subdelegaciones, el área de la 1ª estaba comprendida entre la calle Victoria por el Este, El Mirador (Portales) por el Poniente, Soco por el Norte, y Tangué por el Sur.

El área de la 2ª Subdelegación, abarcaba desde calle Bellavista (Miguel Aguirre P.) por el Oeste, el Puente Los Cristi por el Oriente, siendo dados los límites Norte y Sur por las actuales calles Onofre Covarrubias y David Perry.

Para un mejor análisis de la distribución de la población en el espacio urbano, en el mismo lapso, observemos su comportamiento, a través del siguiente cuadro por Subdelegaciones:

CUADRO 3:
Población de la Ciudad de Ovalle por subdelegaciones 1885-1930

CENSO	1ª Subdelegación	2ª Subdelegación	Total
1885	2.049	3.377	5.426
1895	2.166	3.656	5.822
1907	2.256	4.761	7.017
1920	2.945	6.377	9.322
1930	2.357	4.930	7.287

*Fuentes: El Tamaya 25/1/1896 – La Constitución 10/12/1907 – 23/12/1920
INE Censo 1930*

La información que se desprende del cuadro anterior nos muestra que ya desde 1885 la 2ª Subdelegación tiene una mayor población que la 1ª, tendencia que como veremos se mantendrá posteriormente. No tenemos los

⁴² La Constitución 04/10/1906. Pág. 2

datos suficientes para haber hecho un análisis de cómo se distribuye ésta en el período que transcurre entre la fundación de la ciudad y 1885, pero pareciera que esta fue la tendencia histórica, convirtiéndose los distritos de Coquimbo, Alameda y Puente Los Cristi (el más extenso y el de mayor expectativa de crecimiento), en las áreas urbanas que concitan una cifra mayor de pobladores.

La población de la ciudad entre 1930 y 1952

Desafortunadamente los resultados de los censos de 1943 y 1952, en las publicaciones del Servicio Nacional de Estadísticas y Censos, no contiene el desglose detallado de la información observado en los censos anteriores, por lo que sólo se manejan cifras globales, 14.807 pobladores tenía la ciudad para 1943 y 18.257 en 1952.

De acuerdo a estos datos, la población de la ciudad se habría duplicado en esos 13 años que transcurren entre 1930 y 1943, siendo proporcionalmente el período de mayor impacto en el aspecto demográfico de la historia de la ciudad. Es la época de la crisis definitiva del salitre, con todo el impacto que significa para este Departamento la difícil reinserción de varios miles de personas; coincide además con la gran sequía que azotó a nuestra región en 1933 (similar en sus efectos a la gran sequía de la década de 1960; es el feliz momento de la puesta en marcha del Embalse Recoleta (oficialmente se realizó la inauguración del domingo 19 de agosto de 1934, y fue considerada en ese instante la obra de regadío más importante de Chile y

Sudamérica), que permite la incorporación de varios miles de hectáreas nuevas para la agricultura. Desde esa fecha en adelante, la población de la ciudad Ovalle ha crecido más o menos a una tasa de un 3% anual.

La población de Ovalle en los últimos 40 años

Para efectuar los cuatro censos correspondientes a los últimos treinta años, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), dividió a la ciudad en tres distritos censales: el del Ferrocarril (N° 1), Plaza de Armas (N°2), y el Mirador (N°3). Para el censo de 1992, se creó un nuevo distrito censal: El Ingenio (incluyendo población como la media Hacienda, Los Halcones, etc.); pero nosotros para cuestiones de carácter estadístico, sumaremos esa población y sus viviendas por su proximidad al distrito El Mirador.

El distrito El Ferrocarril se extiende desde La Alameda al oriente hasta el sector del Puente Los Cristi y desde Onofre Covarrubias al sector de la Avda. David Perry, proyectándose también hasta las Poblaciones Limarí, 8 de julio, 21 de mayo, Arturo Villalón, Villa los Naranjos, etc.

El distrito Plaza de Armas comprende desde La Alameda al Poniente hasta El Mirador y desde el sector de Bellavista hasta el río, incluyendo la Población Fray Jorge.

El distrito El Mirador abarca el área ocupada por las poblaciones Carmelitana, Stecher, Esperanza, Cobresal, Atenas, José Tomás Ovalle, etc.

CUADRO N° 4:

Resultados Censales de Población y vivienda en la Ciudad de Ovalle 1960 – 1992

Censo	Distrito	N°	Distrito	N°	Distrito	N°	Total	Total
	N°1	Vivienda	N°2	Vivienda	N°3	Vivienda	Habit.	Vivienda
1960	11.119	2.025	10.042	1.981	3.721	682	25.282	4.688
1970	14.527	2.882	13.077	2.650	4.152	778	31.756	6.210
1982	17.722	3.650	9.398	2.068	15.775	3.191	42.895	8.909
1992	18.028	4.124	9.613	2.234	20.317	5.165	53.395	12.760

Fuentes: Publicaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), relativas a cada Censo.



El rápido proceso de expansión urbana

El análisis de las cifras censales nos permite observar para el período de 22 años que transcurre entre los censos de 1960 y 1982, un crecimiento sostenido de la población en el distrito El Ferrocarril. En la década siguiente, la situación cambia profundamente, ya no podemos hablar de un crecimiento propiamente tal, sino de un estancamiento, pues las nuevas quinientas viviendas que se integran a este distrito, apenas hacen crecer la población en 306 individuos.

El comportamiento del distrito N° 2, Plaza de Armas, es distinto al anterior, existe un ascenso en su número de pobladores en la década 60-70; una disminución considerable de éstos en la década siguiente, y un leve aumento en la última, que no se equipara a la fuerte disminución que acontece entre 1970 y 1982.

En el distrito N° 3, El Mirador, donde en las últimas tres décadas se ha producido cambios de mayor magnitud, cambios que han afectado profundamente la fisonomía urbana. De sólo 3.721 pobladores en 1960, se ha llegado a 20.317 en 1992. De sólo 682 viviendas, se ha llegado a 5.165. Si a estas cifras agregamos los sectores adyacentes que como ya explicamos anteriormente fueron considerados en un cuarto distrito (El Ingenio) en 1992, el distrito El Mirador alcanzará 25.754 personas y 6.402 viviendas.-

Dos consideraciones se pueden observar al tomar como referencia los datos anteriores:

La primera, la importante disminución de pobladores en el área céntrica, sobre todo, en el distrito plaza de armas, ha permitido un cambio paulatino en la utilización del suelo urbano de la planta vieja de la ciudad, que de área residencial, casi por excelencia, se ha transformado con el correr del tiempo en un área mixta, de residencia y servicios. Alcanzando últimamente el suelo urbano, sobre todo en este sector, un valor bastante atrayente y de gran plusvalía.

La segunda dice relación con la extraordinaria importancia que ha adquirido en términos de población y vivienda el sector alto de la ciudad, en la meseta del que fue el antiguo fundo Tuquí. La cifra de 25.754 pobladores que asignamos al distrito El Mirador, no corresponde en realidad al total de los pobladores que viven en la parte alta de la ciudad, pues por ejemplo la Población Limarí, está considerada en el distrito El Ferrocarril, por lo que la cifra de personas que habita efectivamente en el mencionado sector, supera ya el 50% del total de la población de Ovalle.

Esto último ha traído una serie de consecuencias, destacando entre otras, los problemas de comunicación entre esta “área dormitorio” y el sector tradicional de Ovalle en que se localizan los servicios, el equipamiento y el comercio, convirtiendo el sector conocido como “los semáforos”, que no es sino la prolongación de Avda. Mariano Ariztía (donde confluye toda la movilización de los sectores altos de la ciudad), en el nudo vial de mayor conflicto vehicular y urbano de la ciudad.

Se han hecho varios estudios para solucionar los problemas viales que afectan a la ciudad, uno de los más importantes fue el *Estudio Mejoramiento Vial Acceso Ciudad de Ovalle*, que analizó fundamentalmente las tres conexiones con el exterior que tiene la ciudad: el acceso Norte, desde y hacia La Serena; acceso Oriente, que comunica con el valle hacia Sotaquí y acceso Sur, camino hacia la carretera Panamericana. El objetivo central del estudio consistió en desarrollar una solución integral para la red vial urbana de Ovalle, en términos de infraestructura y gestión otorgándose especial énfasis al tratamiento de los accesos y vías principales.⁴³

El macroproyecto, “Costanera de Ovalle”, que está aún en proceso de estudio, para su ejecución definitiva, también tiene como objetivo la descongestión vehicular del centro, sobre todo de vehículos pesados que transportan sus productos hacia el Norte y Sur del país.

Otros objetivos que pretende este proyecto, son los de hacer un nuevo ordenamiento de la ciudad, habilitar esta extensa franja como un área verde,

⁴³ Julio Torrejón Olmos. Estudio Mejoramiento Vial Acceso ciudad de Ovalle



con la posibilidad de instalar allí industrias no contaminantes y crear para la ciudad lugares de esparcimiento en directa relación con el río.

La Costanera, de 4 kilómetros aproximadamente de extensión, en su parte medular constaría de dos calzadas de 7 metros, separadas por un seto de 4mts., 3 rotondas de acceso, en los sectores de: Los Peñones, Ariztía, y La Chimba.

Este ambicioso proyecto, tiene una extraordinaria importancia para el descongestionamiento del centro de la ciudad, para su ordenamiento desde el punto de vista vial, porque permitiría habilitar nuevas áreas que embellecerían el entorno de la misma, desde el punto de vista paisajístico, el visitante tendría un horizonte distinto, al crearse esta unidad de traspaso entre el exterior y la ciudad.

4.- EL ESPACIO URBANO

Las cuarenta cuadras pertenecientes a los fundos Tuquí Bajo y Pantulame – este último en los terrenos del ex -fundo El Mirador, en la entrada Sur de la ciudad, donde se trazó la Villa de Ovalle en 1831, fueron capaces de cobijar, sin mayores dificultades, a todos los pobladores que hasta fines del siglo XIX quisieron asentarse en ella.

A comienzos del actual siglo, más específicamente en 1907, en el área comprendida entre la Alameda y el Mirador (actual calle Portales), Soco y Tangue, residían 5.670 personas, que se distribuían espaciosamente en 68,71 hectáreas.

De acuerdo a la autoridad Ovalle en 1904 estaba conformado por 34 manzanas.

En la misma fecha, pero esta vez, en los terrenos al oriente de La Alameda, que habían formado parte de los fundos Tuquí bajo y El Quiscal – en una superficie de 56,65 hectáreas aproximadamente vivían solo 2.638 personas. Como ya lo expresara anteriormente, estos terrenos al Oriente de la Alameda se convertirían a futuro, sobre todo, durante las cinco primeras décadas del presente siglo, en el área de expansión de la ciudad por excelencia, habiendo cumplido la maestranza del ferrocarril un rol

fundamental como polo de desarrollo, dotado de una gran dinámica urbana.

Paralelo a este crecimiento que tiene lugar en la planta tradicional de la ciudad, comienza un lento proceso expansivo, que poco a poco irá logrando cierta consistencia, en la medida que nos aproximamos a la década del 60. Incorporándose así para el asentamiento urbano, del orden de 63,73 hectáreas más, pertenecientes a un área intermedia, construyéndose poblaciones como la Arturo Villalón, 8 de Julio, Villa Los Naranjos (parte baja), etc.

A partir también de la década del 60, en la parte baja, más allá de los límites que fueron tradicionales por más de 120 años, ahora al sur de calle Tangue, se construyen poblaciones tales como la Fray Jorge, Pacífico, y en décadas posteriores, El Molino, El Quiscal, con lo que se incorporan al plano urbano otras 73,60 hectáreas.

Pero será en la parte alta de la ciudad donde el impacto será mayor, urbanizándose alrededor de 262,38 hectáreas hasta mediados de la década de 1990, comprendiendo toda esta extensa franja de terreno que se extiende entre la Villa el Ingenio y la Población Limarí. Número de hectáreas que ha seguido en aumento, superando hoy las 400 hectáreas.

5.- LOS ESTILOS DE EDIFICACIÓN

La observación detenida del tipo de construcción en la planta tradicional del Ovalle antiguo, nos ha permitido visualizar con cierta claridad ciertos elementos característicos, las cuales denominaremos estilos. Cada uno de ellos enmarcado dentro de las posibilidades técnicas de su época, los gustos individuales de las personas, la situación económica, y las modas en boga.

Edificaciones no tradicionales



El Castillo
Casa Patronal existente en el sector del Puente de los Cristi

Junto con estas construcciones que podemos clasificar genéricamente en un estilo determinado, existen otras, las menos, que escapan a estos cánones tradicionales, cuyos propietarios con un sello personalista,

muchas veces fuertemente influenciados por tendencias foráneas, tienen un carácter especial. Tal es el caso del inmueble conocido como “El Castillo”, que se ubica en el sector del Puente Los Cristi, el edificio del “Colegio Amalia Errázuriz”, (donde funciona actualmente el Colegio San Juan Bautista), el que fuera el “Hotel Buenos Aires” (en calle Libertad), el actual “Club Comercial” (en calle Miguel Aguirre Perry), el inmueble que ocupaba el ex Restaurante “El Bristol” (en calle Arauco), etc.



Edificio conocido como “Amalia Errázuriz”
(Hoy funciona allí el Colegio San Juan Bautista)

Los cuatro estilos que hemos definido son: La Casa Tradicional de Fachada Continua, La Casa Neoclásica Urbana, La Casa de Estilo Racional, La Casa Moderna.

a) Casa tradicional de Fachada continua (1869 – 1900)



Casa ubicada en la intersección Norte de las calles Socos y Arauco.



**Casa Dr. Gallardo
Vicuña Mackenna, frente a
Edificio Municipal.**

Casa Lazcano, calle Independencia esquina Coquimbo





**Patio interior casa
familia Dr. Eugenio
Gallardo**



Salón Siglo XIX

**Residencia de la Familia
Broussain Campino,**
calle Coquimbo entre
Benjamín Vicuña Mackenna
y Libertad.



Este estilo es el que corresponde a las casa más antiguas de Ovalle, edificadas a partir de más o menos 1860, teniendo como material constructivo fundamental, el adobe. La estructura principal posee muros con un grosor de al menos 60 centímetros, en base a la técnica conocida como “adobe sentado”, las divisiones interiores utilizan el “adobe parado”, siendo bastante más delgadas.

En este tipo de inmueble, debido al adobe, predomina el lleno del muro sobre el vacío de las ventanas. Estas últimas cuentan con elementos

protectores simples, confeccionados en hierro forjado.

La fachada presenta elementos decorativos con un ordenamiento neoclásico. Para embellecer los muros se utiliza el estuco calcáreo, y sobre él, algunos dibujos propios de la época.

La cornisa es un elemento importante de la fachada, por lo común, son de pino oregón y corresponden a formas típicas del estilo: frontones triangulares, rectangulares o variaciones con formas curvas.

La estructura del inmueble está constituida fundamentalmente por dos o hasta tres patios abiertos y un huerto, siendo el primer patio normalmente el de mayor categoría. En este se encuentra el salón, el comedor, los dormitorios

de la familia. En el segundo: la cocina, la despensa, los servicios higiénicos (ubicados al fondo del patio para conectarse al canal o a un foso), las piezas de servicio, bodegas, etc. Plano 4

B) Casa Neoclásica Urbana (1900 – 1925 aprox.)

Este nuevo estilo presenta elementos muy parecidos a la casa tradicional de fachada continua, con adobe en sus estructuras principales y el estuco cálcareo en su fachada.



Presenta un orden neoclásico con una base que es el zócalo, que tiene un color distinto, luego un desarrollo que es donde se ubican las ventanas. El estuco por lo general tiene imitación a sillería de piedra. El remate está dado por la cornisa o frontón según el caso.

Estas casas se diferencian de las anteriores porque los elementos decorativos están conformados por hormigón y estuco. Generalmente se disimula la techumbre con un frontón y este está decorado con elementos clásicos, formando una cornisa.

En la fachada aumentan las líneas rectas y comienza a predominar el vacío de la ventana sobre el lleno del muro.

La estructura de la casa se ordena por medio de un patio interior cubierto (hall), hacia el cual dan las dependencias principales de ésta. Este patio

cubierto posee una estructura de madera bastante elaborada, encontrándose en él, además, lucarnas y lucernarias que le dan claridad).

c) Casa racional (1930 aprox.)

En la década de 1930 llega a Ovalle un nuevo e importante elemento constructivo: el hormigón armado. La llegada de este adelanto a la ciudad marcó toda una revolución, permitiendo una mayor libertad en el construir.

Con la llegada del hormigón armado, se incorporan nuevas modalidades en la construcción, adoptando formas europeas, que tienen en común su aire racionalista.

Las casas de estilo Racional, poseen techo plano o crean un frontón para ocultar la techumbre. En la estructura de la edificación aparecen por primera vez las líneas curvas, aunque siguen predominando las rectas.

Estas casas que tienen gran libertad en su fachada, por lo general son de dos pisos, teniendo algunas, unas curiosas ventanas redondas conocidas vulgarmente como “ojo de buey”.

Es debido quizá a la fuerte influencia que marcó este estilo, que muchas casas tradicionales fueron modificadas en su fachada, ocultando su techumbre, la cornisa y los elementos decorativos de madera, pues fueron considerados antiguos.

La planta de estas construcciones no presenta un patrón definido, pues serán los moldes internacionales los que marcarán la tendencia.



Ariztía Oriente esquina Maestranza



Casa que perteneció a don Jorge Grebe Castañón. Calle Benjamín Vicuña Mackenna, entre Coquimbo y Ariztía Poniente.

d) Estilo Moderno (1960 en adelante)

Son por lo general construcciones de corte recto, con grandes ventanales. El hormigón es el elemento estructural por antonomasia. La ex *Farmacia Peñafiel*, el ex *Supermercado Martinac*, son ejemplos de este tipo de edificación.

El uso de este último elemento permite el que se logre grandes espacios libres (luces). La construcción está ya regida por el plano regulador, permitiendo edificar hasta el 100% de la superficie del terreno.



Intersección de Ariztía Oriente con José María Benavente (Ex - Supermercado Martinac)

Es la época en que aparece el concepto de *Chalet*, íntimamente relacionado con el de *Ciudad Jardín*, convirtiéndose este tipo de inmueble, que se caracteriza por sus casas aisladas con acceso restringido, con antejardín, y techos con pendientes, en verdaderas poblaciones modélicas. Lo fue en su

época, la *Población Castilla*.

La Población Atenas, en el sector alto de la ciudad, fue concebida como un barrio residencial dentro de este estilo moderno.

6- EL DESARROLLO INMOBILIARIO DE LOS ÚLTIMOS AÑOS

Desde inicio de la década de 1990 se ha notado un gran repunte en la edificación en Ovalle, manifestado no sólo en la construcción de viviendas asociadas en el sector Norte de la ciudad, sino también, en la construcción de edificios de altura, hecho que no acontecía desde los años 70, cuando se levantaron inmuebles como el que cobija al actual Banco de Crédito e Inversiones, el block de departamentos en el sector de la Población Fray Jorge y el que se sentía en Ariztía Oriente esquina Antonio Onofre Tirado.

Los edificios *Ovalle Centro*, *Diaguitas* y *Plaza*, fueron, sin duda, un aporte al desarrollo urbano de Ovalle, cada uno con una concepción arquitectónica diferente, sólo limitados por la normativa del plano regulador de la época, que establecía como altura máxima los 14 metros, sobre la cual se traza una rasante de 70 grados.

En fechas más recientes, un número importante de viviendas del casco tradicional fueron demolidas, sumándose a la larga lista que se llevó consigo el terremoto de 1997, muchos de estos espacios urbanos son utilizados como estacionamientos vehiculares, otros, principalmente en las calles B. Vicuña Mackenna y Libertad han dado origen a supermercados o a grandes tiendas.

La construcción en altura, permite hacer un mejor aprovechamiento del suelo urbano, pero también produce un enorme contraste entre los estilos constructivos tradicionales típicos del siglo XIX, que se caracterizan en Ovalle por una línea de fachada continua, y estos imponentes moles de vidrio, hierro y hormigón.

La construcción de viviendas asociadas, aplicando soluciones creadas a nivel central, donde prima más la cantidad que la calidad, ha traído como consecuencia una minimización de la vivienda tradicional, con la consecuente

pérdida de su carácter original. La estandarización de los barrios, sin clara diferencia entre ellos, ha significado también una pérdida de identificación de las personas con su lugar de residencia.

En los sectores en que se ha construido en forma reciente, sobre todo, en la parte alta de la ciudad, es claramente notoria una escasa planificación urbana, quedando calles ciegas, angostas, sin que exista continuidad entre un sector y otro.

Dos conjuntos habitacionales que merecen una mención aparte son los de la Quinta Margarita y el del sector Los Peñones, ambos con financiamiento privado, líneas arquitectónicas bastantes libres, inmuebles algunos de estos de gran dimensión, han conformado una suerte de barrios exclusivos, modélicos, como lo fue en su tiempo la Población Castilla.

El Ovalle de hoy, presenta algunas disyuntivas con respecto a su crecimiento.

Estando saturada la planta baja de la ciudad como para una construcción masiva de viviendas asociadas, debe planificar con cierta visión de futuro no sólo la expansión urbana de la ciudad para los próximos decenios, sino también lo que ya existe, para su optimización, porque no es posible que su crecimiento se deba a impulsos espontáneos, urge definir por ejemplo, como parte primordial de una política urbanística, ¿Dónde se construirá el Ovalle futuro?, (considerando que sólo en dos décadas más su población se empinará sobre las 100.000 personas), ¿Continuará creciendo hacia el Noreste, como ha sido la última tendencia? ¿Se continuará aprovechando los suelos agrícolas existentes en el sector sur de la ciudad más allá de los límites del plano regulador de 1984? ¿Se contempla para el casco urbano tradicional una política de resguardo de los escasos inmuebles que quedaron en pie con un valor arquitectónico patrimonial después del terremoto de 1997

7.- LA TAREA DE HACER CIUDAD

La tarea de levantar una villa, conforme lo determinó el decreto de la Asamblea Provincial de Coquimbo, planteó una situación nueva para los procesos seguidos en el establecimiento de villas y pueblos anteriores al caso de Ovalle.

De partida, las autoridades designadas para asumir las tareas municipales y gubernamentales, residían y debieron seguir viviendo en sitios distintos al lugar.

No hubo órdenes perentorias de radicación para lugareños, ya que la planta, un total de 40 cuadras, quedó sujeta para los que quisieran vivir allí, quienes debían adquirir la propiedad en trato directo con los propietarios originales de la hacienda Tuquí. Ello generó una modalidad que se mantuvo en el tiempo y es uno de los atributos del lugar.

Las autoridades, al conservar sus residencias campestres en distintos sitios, no forzaron la urgencia inmobiliaria y, los habitantes de la ruralidad, que pasan a ser propietarios, lo hacen considerándola una segunda vivienda, que usan como referencia para cumplir sus obligaciones ciudadanas, luego la para base de sus negocios y residencia solo cuando desean mejorar el nivel social y cultural de sus descendientes.

La villa surge en un período en que la República y sus leyes aún se debaten en los problemas de romper los esquemas españoles y la definición de una norma constitucional uniforme. Y también es parte- aunque distante - de un mundo que va experimentando profundos cambios económicos y sociales.

La vida del enclave geográfico que considera la gobernación de Ovalle, varía su quehacer en torno de las haciendas, dándolo al auge de las minas.

El legendario sector de Tamaya, trabajado desde fines del siglo XVI, mostró en El Pique, mina de José Tomás Urmeneta, el portento de una riqueza encadenada a las no menos famosas : Arenillas, Sauce, Campanil, Almagro, Pizarro, Rosario, San José, Dichosa, Guías, Murciélagos, Verde ; más los golpes auríferos de Punitaqui y Talca.

La Guerra del Pacífico fue detonante de un proceso que alarga el país, situando el Norte Verde como proveedor de brazos y sustento.

La diversidad de demandas incorporó la pequeña burguesía y el artesanado, resultados de lo cual el sector terciario de la economía suma un nuevo componente de ciudadanos que actúan con presencia, opinión y demandas. A ellos se sumará una cantidad importante de gente venida de otras latitudes, europeos y del Oriente Medio, contagiados por los procesos migrantes que ven en las Américas una opción más segura que la ofrecida en sus propios territorios.

Aunque no todo es un proceso programado y sistemático, las ocurrencias y propuestas que surgen en el territorio, van dando forma a una manera de enfrentar o hacer las cosas, a la postre, génesis de una tradición y comprensible orgullo de hacer figurar sus nombres en lo que van creando.



Capítulo III
LA IDEA FRANCESA

Martín Broussain



El primer sello distintivo que recibe la instalación física de la villa Ovalle es su Alameda.

Si bien hasta el presente no ha conseguido alcanzar la dimensión de un gran centro cívico y social - que algún día tendrá que serlo - lo es en cuanto a marcar la planta de la urbe ya que desde allí, en rectos ángulos, se alargan sus calles principales, haciendo un verdadero puente entre sus dos extremos, concebidos paralelos al curso del río.

Esta característica, diferente al resto de las ciudades de la región - de plantas con clara inspiración española -, se explica al identificar el autor del plano rector, que mandó confeccionar la Asamblea Provincial de 1831: Don Pedro Coustilhas Nicausac llegado al país algunos años antes, dando muestras de su capacidad profesional tras realizar el diseño de la Alameda de las Delicias, de Santiago, cuyo afrancesamiento sería el gran atractivo y orgullo para la sociedad chilena del siglo décimo nónico.

También acometió la confección de un plano físico y geográfico de la República, que hasta ese tiempo no se tenía. Esta labor, en conjunto con otros ingenieros, quedó a medio concluir.

No fue el caso para la capital del Limarí, donde, tras supervisar el diseño real de las calles y los espacios públicos, se quedó para ver asomar las primeras viviendas y formarse el vecindario del cual fue parte.

Visionario, como fue, planteó el aprovechamiento de los extensos llanos de La Chimba, asociándose con otro descendiente de francés radicado en la provincia: Vicente Subercaseaux, pidiendo una concesión para





*Pablo Moriamez Store, ingeniero de ferrocarriles
junto a su esposa Rebeca Villalón Droguet*



Carlos Castex, empresario industrial

la construcción de algunas obras de riego para hacerlos productivos.

Como industrial trabajó minas y hornos de fundición en la localidad de La Laja.

Su idea de una ciudad extendida a partir de su Alameda, marca la impronta de un estilo que fue continuado por otro destacado francés: don Felipe Margutt, designado Gobernador entre 1843 y 1848, quien no solo veló por respetar la idea guía, sino, además, puso recursos propios para lograr avances.

Margutt había llegado a Chile en el grupo de oficiales franceses enrolados por José Miguel Carrera en los Estados Unidos de Norteamérica. Consta su participación como capitán en todas las campañas dispuestas por el ejército; incluida la expedición al Perú, donde ganó presillas de Teniente Coronel.

Su pionera tarea de impulsar el desarrollo de Ovalle se vio tronchada con su repentina muerte

El auge minero provocado desde Tamaya, atrajo otros galos que se asimilaron en la ciudad y su entorno.

El listado de vecinos incluye las familias Brunell, Dubois (Dubó); Broussain, Exúpere, Halty, Hartard, Hulot, Maulinie, Teillery, Tonellé y Castex, siendo esta última una de las más prolíferas a partir de Carlos Castex Piu, quien fue agricultor en El Palqui; minero en Tamaya, gran constructor de viviendas y formador de industrias y fábricas.

En el historial de los agricultores cobra dimensión mítica Jean Pefaur Fillhet, quien viajó con sus hermanos desde Francia a Buenos Aires, optando por cruzar la pampa y los Andes para instalarse en Barraza, donde casó con doña Tomasa Ramos Olivares, de donde surgen 7 hijos, uno de los cuales, Juan Segundo, sentó nombre de haber sido el mejor sembrador que ha tenido Ovalle.

En el historial ovalino hubo otro gobernador de ascendencia francesa: Alfredo Blachet quien ejerció entre 1896 y 1899.

De dicha época se destaca como gran valor y ejemplo a don Pedro Audonet, profesor nacido en el departamento de L'Aude.

Vino a Ovalle como comerciante y agricultor. Al prosperar destinó gran parte de sus recursos y tiempo al servicio de la ciudad. Como filántropo sostuvo el Hospital, donde actuó como su Administrador entre los años 1895 y 1910.

Y don Gabriel Maurat, natural de Poitiers, quien llegó como ingeniero de la empresa francesa que contrató el gobierno para el trazado del ferrocarril longitudinal.

Parecidas funciones cumplió más tarde en la extensión tranviaria de Cerrillos a Ovalle y las que dispuso la Sociedad Altos Hornos para la vía entre el mineral de El Tofo y el puerto de Cruz Grande.

Asimilado al Limarí, dedicó sus capacidades técnicas para la construcción de canales, sentando nombre como pionero en El Palqui.

MALLORQUINES

En 1882 el Gobierno aprobó un decreto ley por medio del cual se creó la Agencia General de Colonización e Inmigración para Europa. Esto dio origen al establecimiento de agencias en varios países del viejo continente. En algunos casos con funcionarios especialmente designados, y, en otros, con agentes que actuaban a comisión.

La modalidad se activó durante el gobierno de José Manuel Balmaceda, quien estableció planes para numerosas obras públicas donde había alta demanda de mano de obra, para el caso focalizada en inmigrantes captados bajo ciertas exigencias de competencia física, a quienes se les ofrecía pasaje gratuito hasta el país y, préstamos de bajo interés para subsistencia en un primer periodo.

En España funcionaron dos agencias que pusieron especial diligencia entre los años 1888 y 1889 dadas las particulares situaciones que se vivían,



incluidas las extremas tocantes a las Islas Baleares, desde donde, en el segundo semestre de 1889 , se registraron dos salidas de naves con destino a Talcahuano, trasladando un total de 260 inmigrantes .

Las causas para de dejar su tierra, fueron motivadas por una creciente sobrepoblación de Mallorca, la carencia de trabajo derivada de una fuerte contracción económica que provocaron las enfermedades animales en las masas porcinas, los desastres que los vientos del Sahara provocaron en las plantaciones frutales y; la muerte de todos los viñedos por causa de la filoxera .

Los baleares (llamados así por el distingio griego “balleo”, que reconocía en los primitivos habitantes una sorprendente habilidad para el manejo de hondas lanzadoras de piedras), pasaron a conocerse aquí como mallorquines, derivado de los venidos de la isla de Mallorca, aunque también los hubo de las otras.

La oferta regional fue participar en las obras que demandaba la construcción del ferrocarril La Calera- La Serena, que se completó en los primeros 13 años del siglo XX, tiempo en que la mayoría de los llegados, ya se había establecido derivado a variados negocios.

La tradición atribuye el enganche zonal a los oficios del sacerdote mallorquín, Gabriel Artigues, quien se encargó que su grupo tuviese acomodo entre Combarbalá y Ovalle, mientras otros tentaron suerte en Illapel, Coquimbo y La Serena.

Aunque el éxito pondera 5 o 6 familias, principalmente alambiqueros y viñateros, la población balear fue mucho mayor, sumando todos, algunas particulares y admiradas condiciones de vida: trabajadores, frugales, metódicos, gustadores de la vida familiar, no muy generosos (lo ponderan como una virtud), religiosos (aunque no muy devotos), reservados, pacientes, con una sólida cultura del ahorro y adaptación a los cambios de la fortuna.

Aparte de los triunfantes viñeteros, también reactivaron aquí otra función propia de las islas: la zapatería., que desde 1400 se les reconocía en Europa

donde aún se les respeta como hábiles industriales del calzado y su comercio.

Conforme los catastros baleares (registro de antiguos mallorquines y regionales inscritos en gobernaciones y estadística) en la zona se reconocen como “mallorquines” nativos de Pollenca, Felanitx, Manacor , Sóller y otros poblados , los apellidos : Bou, Barceló, Garau, Sastre, Bauza, Prohens, Soissa, Mas, Soler, Zumelzu, Simón, Oliver, Calvis, Roselló, Parera, Galmes, Mulet, Martí, Morey, Juan, San Juan, Antich, Coll, Benito, Juliá, Miralles, Motta, Montaner, Binimelis, Bonet, Busquets, Caldes, Catalá, Doms, Femenía, Marcó, Martel, Feliu, Ferrer, Gomila, Herreros, Jacome, Llambías, Jaume, Nadal, Nicolau, Obrador, Prats, Piug, Quadrado, Sabater. Alberti, Andreu, Artigues , Valero y Rodillo.

La industria de los destilados limarinos logró un sólido avance con la introducción del alambique mallorquín, el parrón mallorquín, y, en general, el desarrollo del viñedo para conseguir uva de mesa con destino a exportación, vinos generosos y destilados para piscos.

EL APORTE ARABE

En 1895 se registran los primeros árabes que pasan a ser habitantes de la región de Coquimbo Su procedencia indica origen en Palestina, Siria y; Líbano.

El fenómeno migrante, que coloca a parte de los habitantes de dichos pueblos ante el horizonte de América, es espontáneo. Y su generación debe encontrarse en razones de orden económico, político y religioso.

En su tiempo todos estos pueblos eran partes del Imperio Otomano, verdadera dictadura impuesta por los turcos, quienes coartaron la práctica ancestral e impusieron duras normas, aparte de una brutal conscripción militar. Resistida y temida por las etnias dominadas.

Los llegados provenían de Belén, Batyala, Bet Sahur; Homs, Safrita , Alepo.

*Tienda
"La Preferida",
dueño Don Juan
Salvador Barzac,
abuelo de von
Jorge Harufe*

TIENDA Y PAQUETERIA
LA PREFERIDA
GRAN LIQUIDACION
A PRECIOS SIEMPRE VISTOS

SEDAS
LANAS
Y
ROPA
HECHA





*7 de Enero de 1937
Familia Jarufe Salvador
Sr. Elias Jarufe Abuchrez
Sra. María Salvador Caris
hijo Jorge Jarufe Salvador
hija Marta Jarufe Salvador*



*28 de Junio de 1963, Directiva del Club Arabe
de dre. a izq. Alfredo Alamo, Jorge Sarras, Salvador Alamo,
Jorge Jarufe, Jorge Jacob,
sentados, Froilan Yagnam, Gabriel Alamo, Antonio Sarras.*

Para el caso de su asociación con Ovalle, se identifican los apellidos Feres, Anais, Chelen, Jure, Melej, Salomon, Rahal, Nazer, Saleh (ch); Esguep, Brahin, Simon, Awad, Heresi, Seleme, Haddad, Daire, Gouhaneh, Yusar, Atías, Mazry, Jacob, Pichara, Alamo, Abufen, Chocair, Harcha, Helo, Jarufe, Mazú, Yagnam, Musalem, Misleh, Pichara, Salvador, Tuma, Sarrás.

La carencia de mayores datos y limitaciones idiomáticas de los funcionarios de los Registros Civiles para comunicarse con los requirentes, condujo, en no pocos casos, a deformar los apellidos en el momento de inscribirlos o, como también ocurrió, a “castellanizarlos”, surgiendo Gómez, González, Soler y otros, que aceptaron el cambio urgidos por la necesidad de contar con identidad documentada para efectos civiles y comerciales.

La población regional los aceptó aunque con algunas resistencias, ya que se trataba de personas que no respondían a estereotipadas imágenes e ideas creadas en la zona por los tradicionales europeos que circulaban desde los inicios de la República.

Poseían una lengua de sonidos inarmónicos, y expresaban un sentido de pertenencia y solidaridad acrecentada entre sus miembros por una organización patriarcal, cualidades genéticas acrecentadas por su necesidad de sobrevivencia.

Su aventura viajera, con pasaportes turcos, les traspasó tal calificativo, peyorativo poco feliz que, afortunadamente, se fue decantando en el tiempo, una vez que quienes les conocieron en sus oficios y luego en sus vecindades, pudieron aquilatar sus reales identidades y valores.

El grupo inicial, que tras viaje en barco desde los puertos mediterráneos, cruzó en mula desde Buenos Aires hasta Chile, se repartió en poblados y minerales, desarrollando el oficio de faltes, o buhoneros, labor que no interfirió el proceso comercial chileno y extranjero ya instalado.

Esta tarea del micro comercio, manejado pacientemente en canastos y recorridos a pié por los más variados lugares, donde vendieron a trueque o crédito, afianzó una red que en menos de 10 años, les permitió establecerse con baratillos en la ciudad, sitios donde mezclaron en un solo sitio negocio

y vivienda. Allí siguieron esforzándose por romper la barrera idiomática y definir su establecimiento definitivo.

Es una etapa en que transforman una parte importante de la urbe en ciudad almacén, que tuvo su potencial en los enlaces que supieron amarrar en la ruralidad y que marcó un estilo del sector terciario, basado en el mutuo sentido de amistad y “casería”, que persiste con un invariable calendario anual. En ese nuevo escenario surgen alternativas para mandar “llamar a parientes”, encargar enlaces y procurar, cuando se requiere, que sus hijos se incorporen en los procesos propios de la vida escolar y comunidad de la cual ya son parte.

Hubo casos en que el dolor de la separación y trasplante pesó de modo irreversible. Así hasta antes de 1940, hay registro de quienes deciden volver. Pero también los hay de quienes acrecientan el flujo cuando se percibe la conquista de un espacio a través del esfuerzo personal y colectivo, formas que se tornan desafiantes tras validar sus propios méritos, que hacen posible romper la barreras de la sociedad receptora mediante los más variados expedientes.

Este último factor permite observarles en un proceso de permanente construcción de una identidad que les transforma de “turcos” en “ovallinos de origen árabe”; cuya capacidad se consolida en la expresión material de mejores condiciones de vida y trasuntos de prosperidad con ampliación de sus negocios y participación activa en todas las facetas sociales, incluidos liderazgos vecinales, corporativos y políticos.

Los árabes instalados en Ovalle constituyen un fenómeno positivo en su afianzamiento como vecinos y creadores de nuevas alternativas de trabajo y empresas. Conservan su estilo, pese a que rompen las iniciales reglas de emparentarse sólo con su etnia; mantienen costumbres hogareñas, perdurando las figuras patriarcales de los padres y, desde la llamada “generación del 50”, el orgullo de ser parte de una casta de tenaces pioneros.

En la urbe limarina es posible valorar su aporte en obras como El Club ‘Árabe, el Pasaje Alamo, la Galería Yagnam, la población de igual apellido,

la serie de locales comerciales repartidos por todo el centro cívico de la ciudad.

En la conducción pública sobresalen la participación municipal de don Tomás Yagnam Manzur, que alcanzó la testera de alcalde; el Gobernador don Jorge Misleh Jamis y; el Senador de la República Alejandro Chelen.

En el plano de profesiones liberales y creación humanista hay otra lista de sorprendentes méritos, que se destacan en las biografías de ciudadanos destacados.



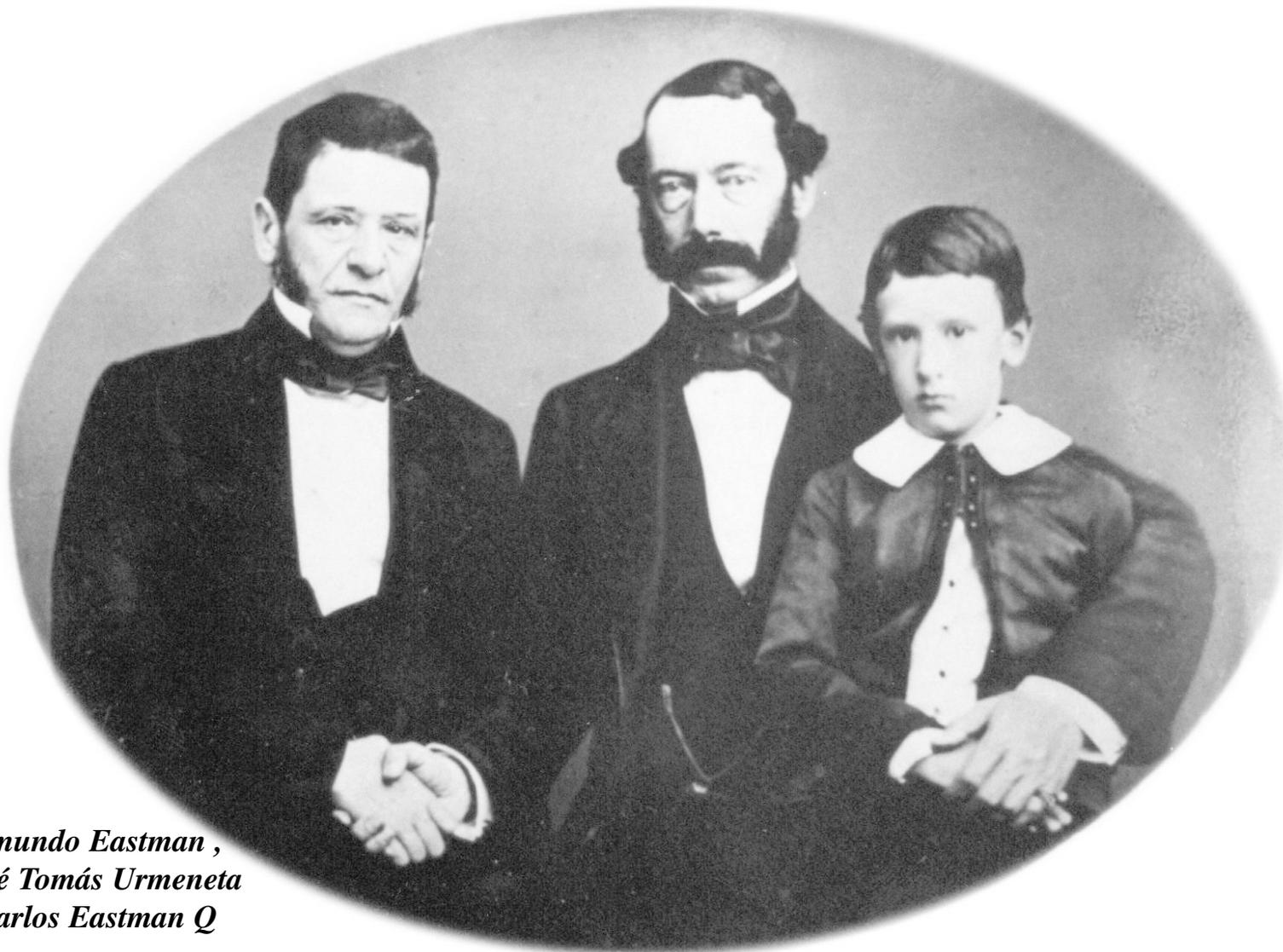
Capítulo IV
TIEMPO DE TRENES



R. C. N.

RAMON BARROS LUCO

2



*Edmundo Eastman ,
José Tomás Urmeneta
y Carlos Eastman Q*

El año 1853 don José Tomás Urmeneta pidió al ingeniero Allan Campbell un informe sobre la posibilidad de construir un ferrocarril desde sus minas de Tamaya hasta el puerto de Tongoy. La decisión del empresario respondía a una lógica económica para resolver los problemas del transporte de minerales desde sus yacimientos a fundición y embarque.. Para el caso del

departamento de Ovalle, las principales vetas estaban esparcidas al interior de la cordillera de la Costa y los cordones transversales.

La idea inicial fue combinar la línea carril para tracción mediante locomotoras o arrastre animal.



Obreros Maestrancinos

Siete años más tarde volvió sobre el asunto formalizando, junto con el Administrador de sus minas, C. Collins Grenne, la petición al Gobierno para un privilegio exclusivo de construcción y operación, agregando al trazado ramales a Cerro Negro y Panulcillo.

Este último punto no le fue aceptado, visto que en ese mismo periodo se había iniciado otro proyecto materializado como Ferrocarril de Coquimbo que, partiendo desde Compañía Alta, en La Serena, apostaba superar el complejo trazado de Las Cardas para llegar a Higuieritas y Panulcillo, con una materialización abordada desde 1862 en adelante. Dicha empresa procuró aproximarse a Ovalle por Angostura y hasta la Puntilla del Espinal, quedando, en 1873, solo a 13 kilómetros de la capital departamental.

El proyecto Urmeneta se consolidó en 1867, sin incluir a Ovalle, en espera de la evolución minera y flujo de carga comercial que se atendía a terceros.

La suerte de las vías implementadas fue dispar.

Mientras la Cía de Coquimbo mantenía buena evolución, Tamaya, desde 1880, mermaba rinde por anegamiento de sus minas y baja en los precios de mercados colocadores, motivo por el cual se fijó atención en asientos mineros de San Marcos, San Lorenzo, Carén, Punitaqui y Los Sapos. Ello porque en 1884 el Presidente Domingo Santa María había pedido autorización al Congreso para licitar, entre varios proyectos, la construcción y operación de un ferrocarril desde La Calera a Cabildo y de San Marcos a Ovalle. Junto con tal propuesta comenzó a trabajar en la zona de Ovalle un equipo de ingenieros, explorando su trazado.

En 1889 este proyecto se amplió cuando el siguiente Presidente, José Manuel Balmaceda, determinó extender la futura vía desde La Calera a Iquique.

Hubo cuatro empresas interesadas en su licitación. Para el tramo San Marcos se impuso la North and South American Construction Company, que atendía otros trabajos en el sur. Sin embargo, forzada por problemas económicos, dejó las faenas paralizadas, declarándose en quiebra, lo que

motivó al Estado de Chile continuar las obras bajo sistema fiscal y conducción del Ministerio de Obras Públicas.

En 1890 el directorio del Ferrocarril de Tamaya propuso prolongar la línea hasta Ovalle, asunto que no se materializó a raíz de la Revolución de 1891 y la guerra civil que sacudió a todo el norte.

Como la zona coquimbana era de alta adhesión balmacedista, sus adeptos estimaron que el sistema ferroviario era de valor estratégico y, visto que preveían un triunfo de sus contrarios, el 14 de marzo de dicho año dispusieron bloquear todas las instalaciones de Tamaya, levantando siete puentes e inutilizando parcialmente sus locomotoras.

Para el caso Longitudinal la paralización fue comprensible por falta de recursos públicos y cambios de autoridades, las que recién, dos años más tarde, retomaron los planes. Así el avance hasta La Paloma se materializó en 1895 y la llegada hasta San Marcos recién en 1911.

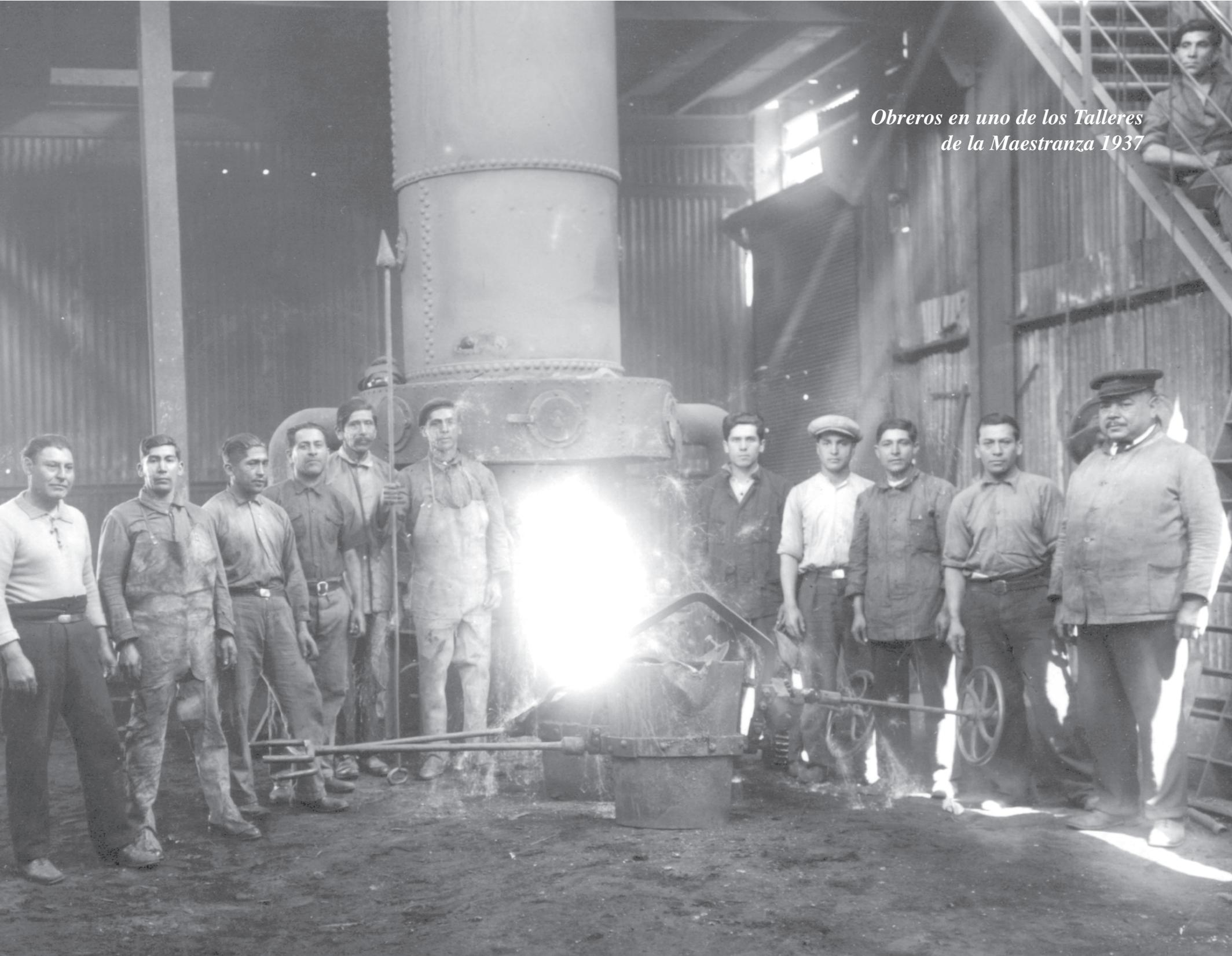
La obra destinada a unir Tamaya con Ovalle experimentó otro problema imprevisto, puesto que los fuertes temporales invernales de fines del siglo XIX, se llevaron la mayoría de los terraplenes dispuestos en los 18 kilómetros del trazado, ocurriendo la pérdida mayor en la localidad de El Trapiche.

Recién el año 1901, luego que el Gobierno adquirió todas las instalaciones, que se reinstalaron o rehicieron, la capital departamental avanzó hacia Tongoy, iniciando operaciones el año 1906.

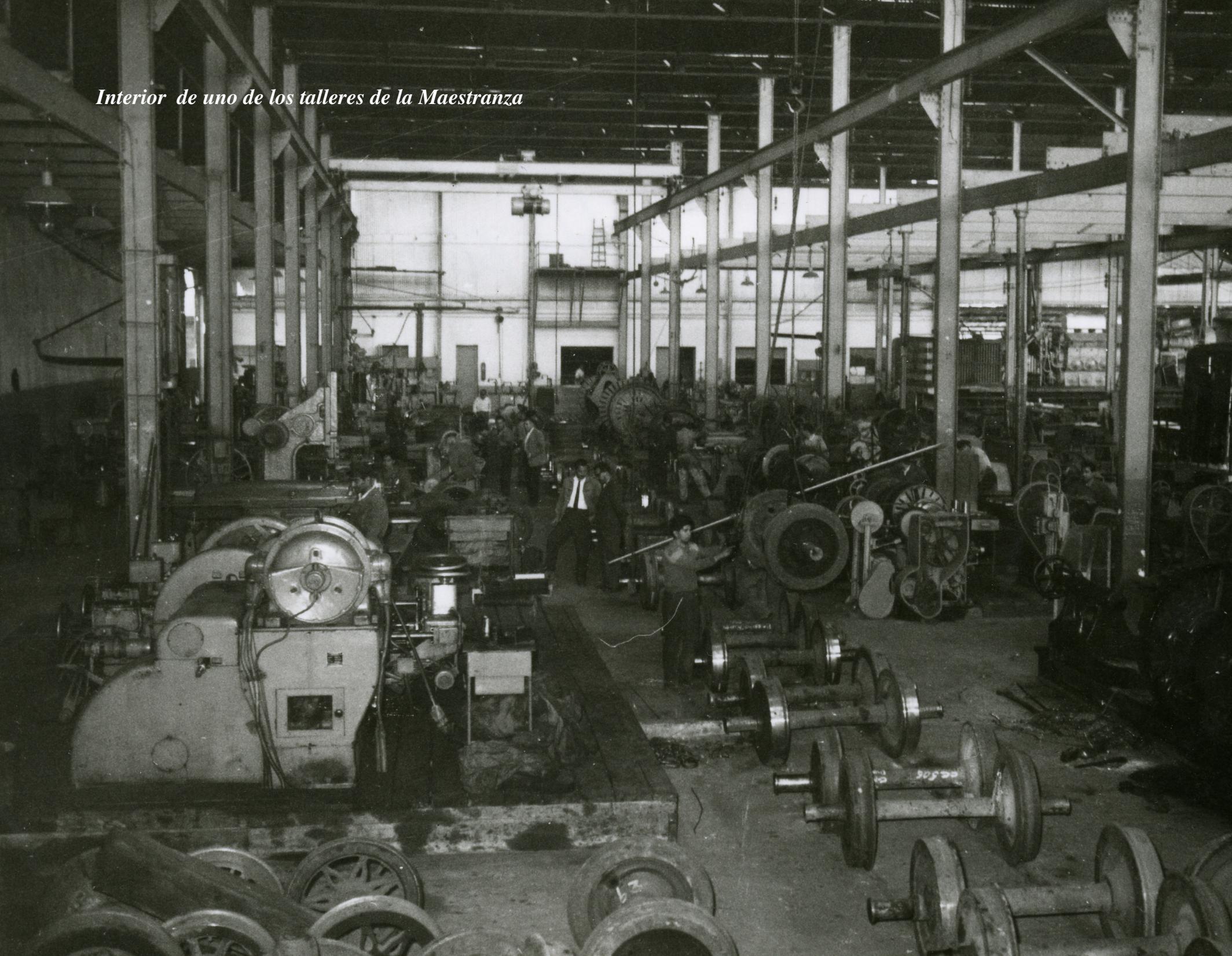
Paralelo a todos estos procesos surgió otro proyecto: un ferrocarril de Ovalle hasta La Paloma, por Sotaquí, como también a Samo Alto y Punitaqui, más un ramal hasta Juntas.

Mientras tanto, los trabajos del sistema longitudinal, que fueron uniendo a Ovalle con Illapel y más tarde La Calera y Coquimbo luego que se abrió el túnel de El Espino, crearon la necesidad de centralizar en la capital departamental una base de operaciones para dar adecuado manejo a las redes de Coquimbo, la de Tamaya y las que avanzaba desde el sur.

*Obreros en uno de los Talleres
de la Maestranza 1937*



Interior de uno de los talleres de la Maestranza



Obreros Maestrancinos



Personal Maestranza de Ovalle, marzo de 1966



Para tales efectos se levantó una Estación (en lo que hoy es un Servicentro para vehículos motorizados), dotándola de personal especializado para controlar y atender el ingreso de convoyes cuya inauguración para el tramo Coquimbo- Ovalle, se materializó el 25 de diciembre de 1908 cuando la “Coquimbo 1” conducida por Arturo Souvageot Rivera, hizo su entrada a la ciudad.

La incorporación del sistema significó a la ciudad: - romper su mediterraneidad, facilitando el desplazamiento de familias hasta las playas tongoyinas; - la incorporación de una cantidad importante de poblados y villorrios que superaron el problema de conexión con la urbe, fortaleciendo su condición administrativa y proveedora.

A su vez la construcción de estaciones y bodegas fue factor para el desarrollo de pequeños enclaves y, en muchos casos, nacimiento de nuevos pueblos que se nutrieron de noticias, correspondencia y cultura ; - el desarrollo físico

de un territorio ubicado en el sector nor- poniente de la ciudad y: una condición de eje natural para dar apoyo al servicio ferroviario longitudinal que materializado en 1913 , comenzó a crecer a partir de 1914, luego que el Estado asimiló la empresa Howard,- que operó el último servicio privado-, creando una Administración General de la red Norte, que , junto con pensar en una gran Estación , decidió instalar una Maestranza, que tendría como misión atender la totalidad de los equipos en operaciones desde Cabildo a Vallenar . A su vez reafirmó una maestranza que ya operaba en Caldera, dándole la responsabilidad para manejar el tamo Vallenar a Pueblo Hundido.

La Maestranza ovallina no sólo debería preocuparse de los convoyes que comenzaron a operar de modo continuo, sino, también proceder a una modificación en la totalidad del material rodante , uniformando lo que se conoció como trocha angosta (de un metro de ancho) en subsidio del metro y sesenta y siete centímetros, que era la dimensión de los trenes de



Coquimbo y de Tamaya . Estos siguieron rodando por algún tiempo en su dimensión original, pero luego se consideró que los más modernos se debían apoyar en un tercer riel que daba el calce para los ejes de locomotoras y vagones que en los siguientes años fueron readecuados íntegramente en Ovalle.

La maestranza, establecida oficialmente el 1 de febrero de 1915, enfrentó obstáculos cuando Coquimbo reclamó un mejor derecho para su radicación, lo que se desvirtuó con un informe técnico del Ingeniero Arturo Richardson,

quien tuvo a su cargo el diseño y la construcción del complejo cuya dirección fundacional fue confiada a don Tomás Simm.

La comunidad ovallina no se quedó indiferente, se movilizó junto a la autoridad local y es así, como el 14 de enero de 1916, juntos elevaron un memorial a la máxima autoridad de la Provincia para lograr que la maestranza permaneciera en Ovalle.

En esa fecha la Estación ya había tomado consistente convocatoria.



A su vez el aumento de los servicios troncales y las transformaciones técnicas que se aplicaban al material rodante, demandaron equipos especializados en maquinarias a vapor, eléctricas y, a petróleo, con talleres y dependencias que debían resolver todos los casos.

La maestranza sumó 12 talleres y tres dependencias de apoyo. A saberse: Taller de Fundición. Para la fabricación de piezas de hierro y bronce. Contó, además, con un horno para hierro y otro para cobre.

Taller de Forja, donde se trabajaban piezas de hierro y acero. Estaba dotado de martinets electro neumáticos y dos a vapor. Se disponía de ventiladores para fraguas y dos hornos especiales para trabajar resortes.

Taller de Armaduría, donde se reparaban locomotoras, pescantes y autocarriles. Disponía además de repuestos para maquinaria Diesel, grúas aéreas y trsbordadoras.

Al personal ferroviario se sumó un número importante de servicios menores; en su mayoría creados para dar atención a los pasajeros, la carga y la mantención de vías y obras.

Desde lo que hoy es la Población Jorquera, surgieron venteras y vendedores variados, mientras que la necesidad de pernoctar fue creando un servicio de hotelería y transporte que demandó un nuevo factor y eje urbano.

Desde 1915 el servicio de Ferrocarriles del Estado cobró gran importancia en el país. Y con ello Ovalle resultó beneficiado. Las dimensiones originales para el sistema fueron ampliándose, pasando a ocupar terrenos contiguos a la Estación y los tramos que permitían el cambio de las locomotoras para la tracción de los convoyes que entraban a la ciudad.



Personal Maestranza de Ovalle



Taller de Maquinaria , para elaborar piezas fundidas y forjadas. Contaba con tornos, cepillos, taladros y fresadoras, incluida maquinaria movida con 70 motores eléctricos. También fue necesario disponer de secciones para mantener calderas, carrocería mecánica y de aire, cobres, electricidad, soldadura eléctrica y pintura.

La energía se consiguió instalando una subestación eléctrica que, en sus inicios, se conseguía con vapor y más tarde, con el apoyo hidroeléctrico dado desde ENDESA.

Tan variado universo técnico requirió de equipamiento humano que se debió traer desde distintos centros nacionales, empezando por la maestranza de San Bernardo y, de Caldera, donde había un grupo profesional compuesto por descendientes de los ingleses que habían operado la primera red chilena en 1850.

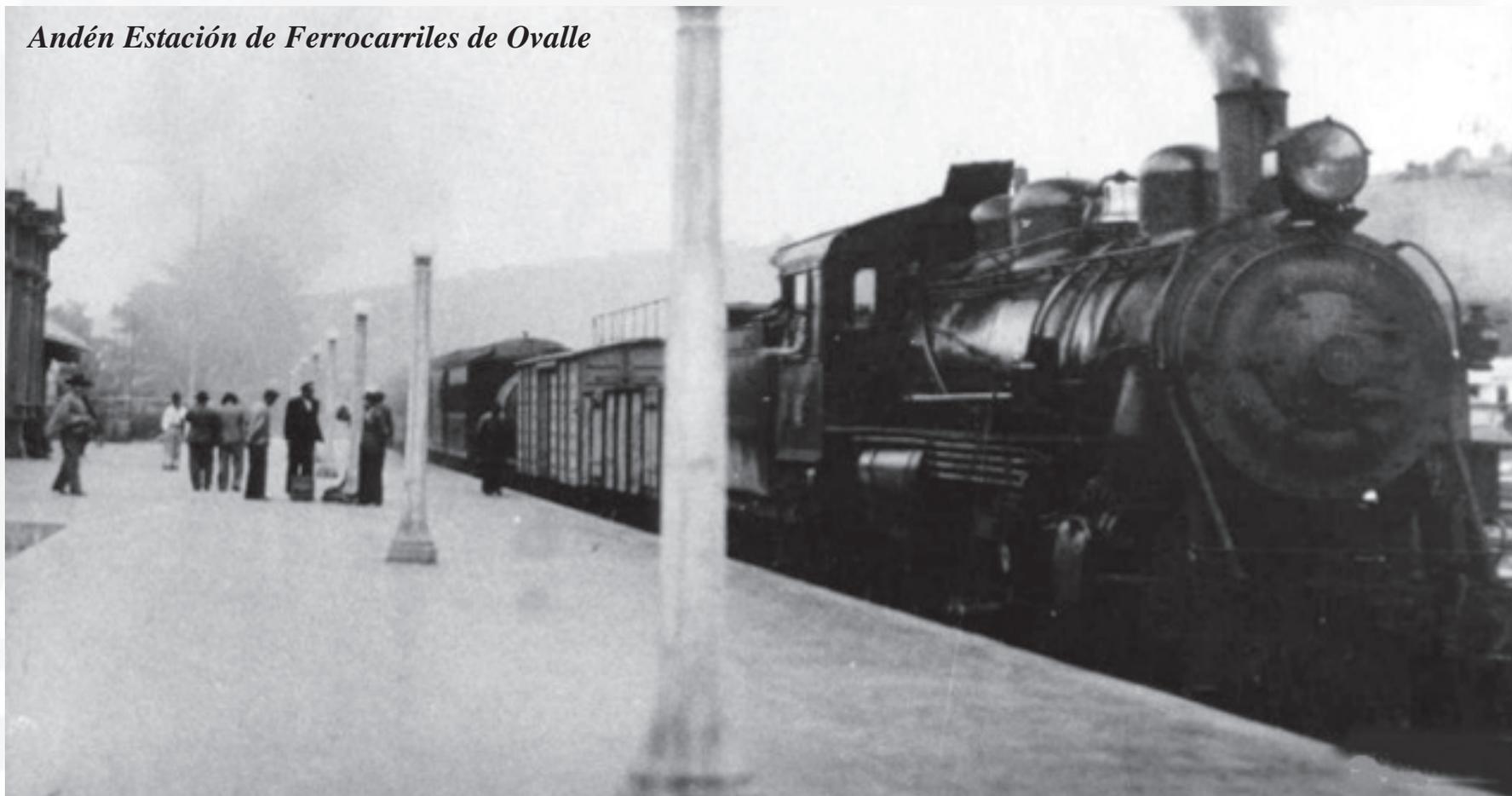
Todo esto provocó un aumento de población con necesidades de vivienda y apoyo.

Además la contratación de personal auxiliar y de servicios, proveídos por la ciudad y, más tarde, con egresados de una Escuela de Artes y Oficios, que luego se transformó en Escuela Industrial, pensando que tenían allí una fuente colocadora laboral rentable y segura.

Ya en marcha, la Maestranza sumó 300 cargos, más un número importante de personal que atendía todo lo relativo a pasaje y carga.

Así se entiende que en 1925 la Caja de Previsión Social de Ferrocarriles de Chile, dispusiera la construcción de una población (La Obrera) para su personal. Esta se logró en terrenos que actualmente son parte de las calles Pedro Montt y Balmaceda.

Andén Estación de Ferrocarriles de Ovalle



Aunque fue de fachada continúa, cada vivienda contaba con 5 dormitorios y grandes espacios interiores.

Quince años más tarde y estando la empresa en su apogeo nacional, la Caja de Habitación Popular construyó un segundo conjunto, conocido como Población Inés de Suárez.

En 1950 se sumó la población Ferroviaria, entre calles J.M. Benavente y David Perry y; finalmente, en 1960, otro complejo que enmarca la calle

Covarrubias, entre Ariztía y Tocopilla.

Todo esto planteó conectar la calle Socos y Alameda, abriendo nuevas calles en terrenos que la Sucesión Salvador cedió en beneficio de la comuna.

La dinámica del trabajo y la estridencia de las máquinas a vapor, crearon en la ciudad, un estilo de vida muy definido; afianzando un nuevo sector urbano donde se instaló y prosperó un núcleo que tenía como lazo común parecido oficio y uniformidad de residencia, mientras que para toda la

urbe significó dinámica vinculante con todos los pueblos de los departamentos vecinos, solucionado, en parte, los problemas derivados de la precariedad caminera y las interrupciones que, año en año, provocaba la siempre cambiante pluviometría invernal.

En análisis de tiempo presente, las estrategias de desarrollo regional consideran que el tendido ferroviario fue una genialidad y muestra de alta ingeniería transviaria a lo largo de la intrincada meseta coquimbana. Tanto como para que en la Exposición Universal de París, celebrada en 1867, Chile presentase los planos del tendido Coquimbo-Ovalle como sorprendente avance de progreso e inversión.

En los hechos se comprueba también que su concepción no fue de mera imaginación, pues la decisión de ubicarlo en la pre-cordillera

obedeció a una estrategia nacional que entonces estaba alimentada por ecos bélicos, que temieron extenderlo por la costa, lo que significaba un costo mucho más bajo y de fácil solución, como lo demostró la ruta Panamericana Norte-, por temor a que fuese bombardeado por navíos enemigos.

La red de apoyo a los convoyes ferroviarios significó la construcción de estaciones y estanques con agua – lo que también favoreció todo un plan de forestación estimulado desde Las Cardas – bodegas y puntos de carga, a la par de un foco de convocatoria para villorrios y pueblos que cobraron distinción por la oferta de su comercio al paso.

Para el caso de Ovalle, junto con la Estación, la construcción de poblaciones para los empleados y trabajadores, la habilitación de una



carbonera, tornamesa, desvíos, patio de maniobras, bodegas, centros de repuestos y su maestranza también generó el surgimiento de “la familia ferroviaria”, que al incorporarse en la vida de la ciudad, fue creando sus propias organizaciones participativas.

En lo gremial y entendido que se trataba de una empresa del Estado, desde siempre dispuesta a dar trabajo a partidarios de los gobiernos de turno, hubo una fuerte influencia de radicales y socialistas, más tarde de agrario laboristas (Ibañistas) y demócrata cristianos.

El personal disponía de un



Piñones, verdadero Cronos que nunca atrasó o adelantó el pitazo. El concierto de llamados se extendía también cuando se convocaba equipos para descarga de carbón; (6 pitazos) o cuando los trenes de lastre , que llevaban personal a mantención de vías, iban Ovalle abajo, reclutando , casa a casa , dormilones y atrasados.

Aquel universo humano y material sufrió un primer embate cuando el gobierno de Gabriel González Videla decidió trasladar parte de los trabajos de maestranza a Coquimbo. (1950)

El segundo lo provocó la materialización de la ruta panamericana Norte,(1954) , que activó el transporte camionero y de buses, y , el final ; cuando los modelos económicos del Estado, prescindieron de ser sostenedores de empresas de servicio público o, estratégicas.

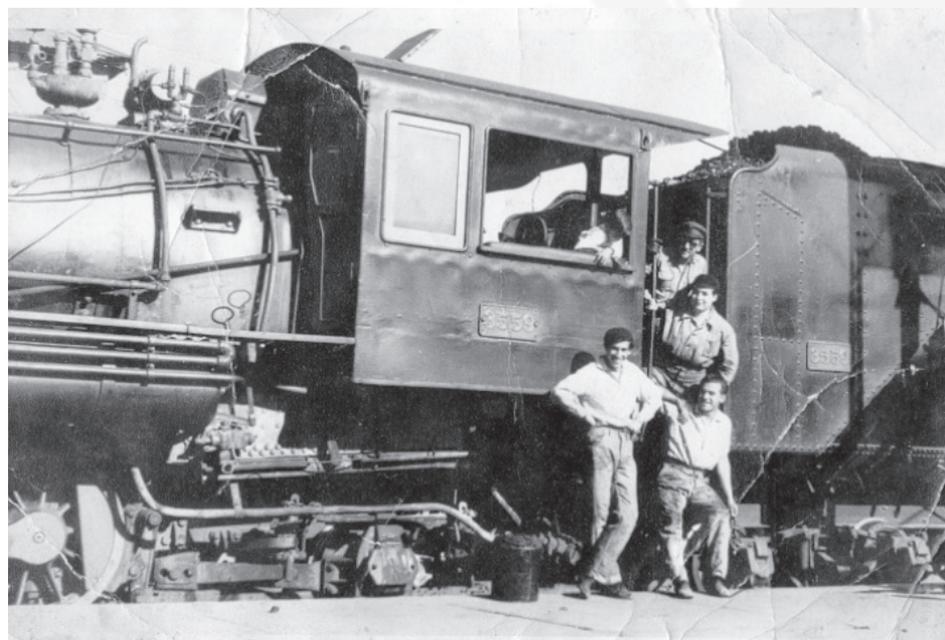
Entonces, el modelo señaló que los ferrocarriles del Norte Chico eran negocio solo para desgusarlos y venderlos como acero, maderas, instalaciones y equipos.

poderoso sindicato: el Santiago Watts; amplias redes de apoyo social, redes propia para la salud, Servicio Social y diversas cajas con beneficios par enfrentar emergencias entre activos y pensionados.

La fuerza política surgida en ese núcleo proyecto a los cargos de Alcalde a Marcelo Bachelet, Juan Villalobos y Julio Orellana; mientras que como regidores votaron a Efraín Zepeda Díaz y Oscar Penna.

Las generaciones ,que nacieron y crecieron desde 1915 y hasta pasado medio siglo, guardan en su memoria emotiva la imagen de tan particular mundo , distinguiendo personajes, máquinas, maquinistas, conductores y jefes de estación, incluido el sonido del pito que cada día, a las 6.20 horas despertaba los “tiznados”, apurándolos con otros tres llamados : a las 6.50, 7.00 y 7.10 horas, cuando se iniciaban las faenas. Dicho sonido fue también alerta matinal para todo Ovalle.

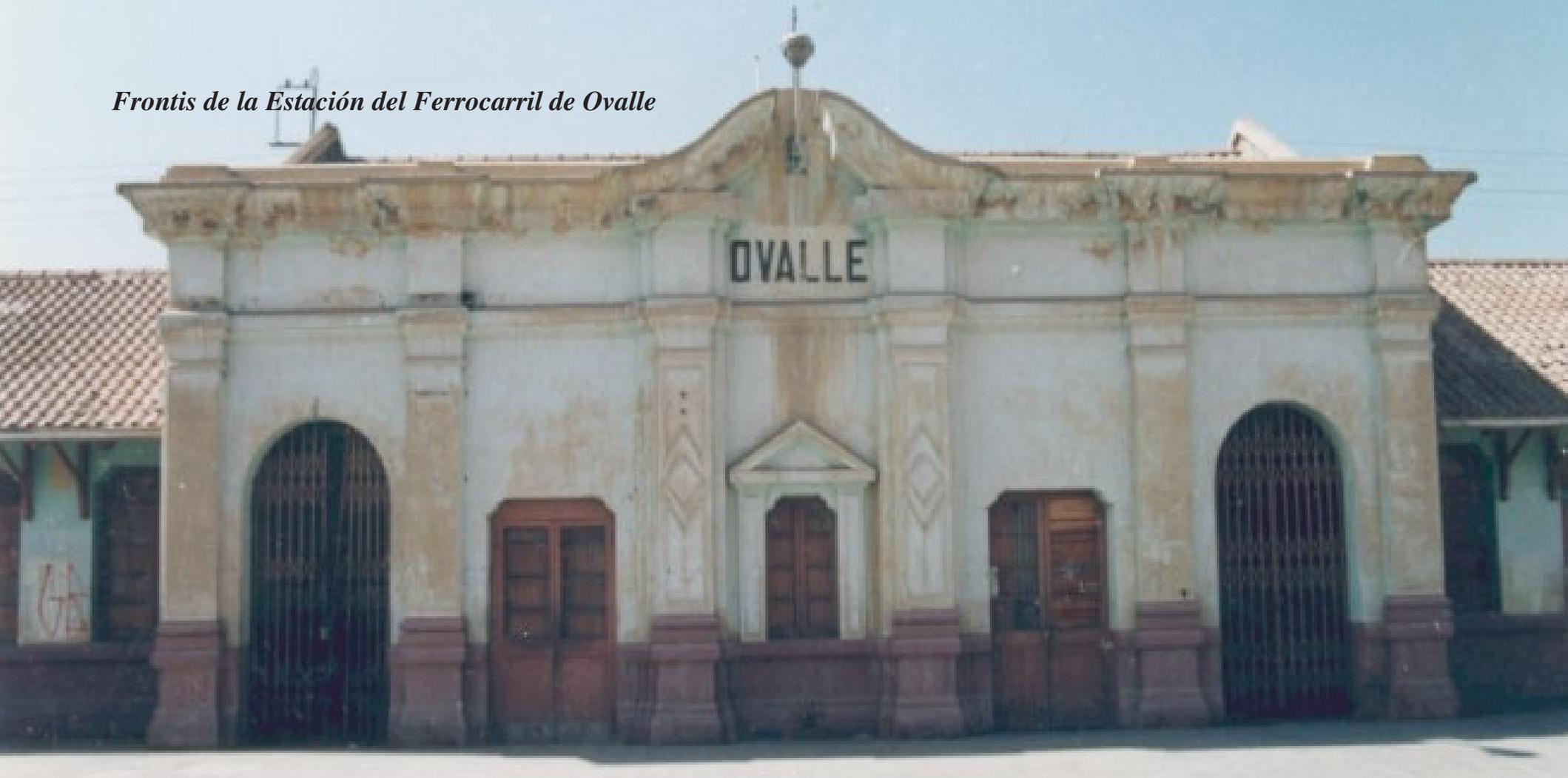
Incluso se recuerda al encargado de tan singular trámite: don Alfredo





Vista interior de la Estación Ferroviaria de Ovalle

Frontis de la Estación del Ferrocarril de Ovalle



Para fortuna de Ovalle perduró la materialización constructiva, sumada la segunda Estación construida en la década del 30, siguiendo un modelo neocolonial americano impuesto por el arquitecto Guillermo Rencoret Bezanilla, que la dotó de tres andenes y un conjunto de edificios que complementan su equilibrio hacia la vía y la ciudad.

También perdura una parte de la "familia ferroviaria". En enero del año 2008, una encuesta aplicada por la investigadora y docente Susana Pacheco Tirado, para un proyecto de publicación sobre tal componente, demostró que aún quedaban vivos 167 integrantes del tan querido y admirado grupo.

Ello explica las plausibles motivaciones que en 1965 movieron a toda la comunidad para conmemorar el cincuentenario de la Maestranza, cuando se decidió hacer un recorrido simbólico con la primera máquina a vapor que avanzó desde La Puntilla hasta al centro de la ciudad, procediendo luego a retirarla para instalarla en un Parque de Recuerdo.

Lamentablemente dicho vehículo fue retirado y llevado a Santiago para sumarlo en el Museo Ferroviario de la Quinta Normal.

CON NOMBRES Y APELLIDOS.

Los ferroviarios fueron sal y pimienta en la vida cultural y deportiva de la ciudad.

Fundaron el 28 de febrero de 1925 y habilitaron un Estadio que dio origen

a equipos y participación futbolística y de basketball a nivel local, regional y nacional. Los terrenos para dicho fin fueron donados por don Félix Guerrero y solo se desmantelaron en 1995.

En sus dependencias se desarrollaron innumerables competencias, las que mermaron solo en 1998 cuando gran parte de los terrenos recreativos fueron



Oreón Ferroviario



enajenados en beneficio de un terminal agrario; conservándose sólo “La Bombonera”.

En sus momentos estelares había piscina, canchas de tenis, área para picnic familiar. Incluso un equipo de tiro al blanco

En 1936, al crear un Orfeón, que compitió con la llamada Fanfarra, y las bandas Municipal y de Bomberos, establecieron el punto de partida para abarcar un mundo artístico que todavía se recuerda.

Una de las compañías de Bomberos, que en 1924 se formó con voluntarios músicos, proveyó una parte importante del conjunto luego que Ferrocarriles les ofreciese un trabajo permanente. Así se constituyó un primer conjunto que tuvo como instructor a don Leoncio Carvajal.

Fue su primer director don Carlos Pérez. Y como instrumentistas se inscribieron Felipe Campillay y Segundo González, tocando cornetín; Jacinto Peña Pastén y Ricardo Castillo, ejecutando en clarinete; Pablo Muñoz, en



trombón; Reginaldo Uribe, en bajo; Pablo Olivares y Blas Rivera, en quinto; Luis Izquierdo, en contrabajo; Julio Olivares, en bombo, Oscar Pizarro, en caja y, Pedro Contreras, encargado de los platillos.

Integrantes del primer Orfeón Ferroviario



El entusiasmo contagió a los funcionarios, derivando a una organización donde se recuerda a don Roberto Pacheco, más conocido como “Pachequito”, que atendía el montaje y se encargaba de llevar las partituras para cada tocata.

Establecido oficialmente el 16 de noviembre de 1936, el Orfeón pasó a ocupar como sala de ensayos la sede del Deportivo, ubicada en calle Balmaceda. . El instrumental estaba al cuidado de un funcionario de apellido Jara, que tenía en las inmediaciones un local llamado “El Riel”.

Luego se les asignó un carro - coche, estacionado en una vía secundaria, desde donde fueron a ocupar los camarines del Estadio hasta que, en 1959, se les construyó una sala adecuada y propia.

La agrupación se vio incrementada gracias a diversos aportes de instrumentos, lo que permitió sumar hasta 31 ejecutantes, con participaciones en acontecimientos deportivos, recreativos, religiosos, cívicos e, incluso, políticos.

Con ocasión de la campaña presidencial de Gabriel González Videla, fueron parte del *tren de la victoria*, llegando a tocar en La Moneda cuando este asumió la primera magistratura. Ya entonces lucían un vistoso uniforme cuyo color marengo se asociaba con la empresa por ser el distintivo corporativo. Su condición de músicos se evidenciaba con una franja amarilla

que caía a ambos lados del pantalón y una gorra con visera cuya funda blanca lucía bordada una lira. La camisa era blanca y la corbata: azul.

Una mayoría de los nombrados traspasó el arte a sus hijos. En la actual banda Municipal actúan varios descendientes.

A su vez en la música docta donde, como es el caso de los hermanos Pacheco Tirado, se ha marcado alta excelencia de ejecutantes, directores de coros nacionales y docencia de Conservatorio.



El Orfeón tenía sus propias normas y se ajustaba a un programa aprobado por una directiva donde dejó fama don Francisco León, que acompañaba desfiles y presentaciones como impecable celador y amigo.

“Don Pancho” era maquinista. Su condición de lego en la música, la compensaba al exigir de su ayudante que los bronce y cobres de la máquina que conducía, luciesen con todo el brillo posible. A su vez, cada vez que salía al frente del convoy, hacía sonar el pito y la campana de un modo particular. Tanto

que los vecinos sabían de su paso y fanfarria hasta que se perdía en
lontananza; o cuando volvía a la ciudad.

Para fomentar la concurrencia a ensayos, disponía de una pizarra en la
Maestranza, advirtiendo horas y razones de compromisos. Cuando los
ejecutantes se mostraban renuentes a practicar, anotaba en la pizarra un
incitante complemento: Hoy, ensayo, remojado.

Parodiando al Circo Las Aguilas Humanas, gran suceso nacional desde la
década del 40 en adelante, los ferroviarios deleitaban las poblaciones de la
ciudad y pueblos vecinos, con su troupe Los Jotes Humanos, que sumaba
trapeceistas, malabaristas, magos, payasos y todo cuando resultase posible
en su inagotable inventiva.

Esta era particularmente esperada en la Fiestas de la Primavera, donde
presentaban espectaculares carros alegóricos y pruebas de ingenio para
apoyar candidatas al reinado de fantasía. Resulta difícil de olvidar la
creación de un dragón lanzando fuego por sus belfos. Y un fondo de mar
con una caracola donde se asomaba la majestad juvenil.

En 1957, cuando doña Agueda Baeza inició la tradición local de presentar
retablos de Navidad, fueron los primeros en concurrir para colaborar con
la fabricación de petos, corazas, cascos y armazones que convertían
caballos en imaginativos camellos. Ya entonces eran potente identidad y
fuente que proveyó conjuntos de ocasión, alegrando desde fiestas
familiares a celebraciones de quintas y kermeses.

Circo Ferroviario



*Commemoración de los 50 años de
la maestranza de Ovale*



Carro alegórico Fiesta de la Primavera



*Circo Ferroviarios "Los Jotes Humanos"
ex Estadio Ferroviario*





Capítulo V
SOCIEDAD MUSICAL

La tradición de los primeros años de la ciudad se marca por las modas de cada época. Cuando se instala la villa hay una tendencia por la prensa de opinión, la poesía, la pintura, el canto y la música. Estas dos últimas expresiones se ligan con los descendientes de una de sus familias patriarcales: los Perry Campos.

Una de las hijas de don Juan Antonio Perry y doña Micaela Campos y Gaviño: Rita, que casó con don Jorge Hen. Marca la nombradía artística de un de sus hijos, Daniel, quién fue eximio violinista que cautivaba el cariño la sociedad ovallina de 1860 por sus ejecuciones. Agreguemos que tenía una limitante física debido a una ceguera que le había sobrevivido siendo niño. A su vez en su hogar, siguiendo la

moda de la época, se programaban salones musicales donde los ejecutantes eran la misma familia e invitados.

El “salón musical”, originado en Inglaterra y expandido al mundo, no tenía más fines que aproximarse al mundo del buen gusto y la armonía.

Para el caso de Ovalle, se repetía lo que ya se hacía en Santiago, Concepción, Valparaíso, La Serena y Copiapó, también significaba estar a la par con sitios donde la prosperidad minera permitía estos placeres de reunirse a conversar, escuchar, música e intercambiar opiniones sobre el acontecer de la sociedad nacional, entonces



Agrupación musical La Fanfarra



Sociedad Musical de Ovalle



fuertemente dada –en la teoría y propuestas- a estimular la educación y compartir los bienes de la cultura.

Aparte de la familia Perry, en los salones santiaguinos ya se hacía distinción, en los miembros de la familia Ariztía, oriundos de Sotaquí, quienes figuran como melómanos en varios círculos de 1880 a 1900.

El activo intercambio entre Europa y los puertos de la provincia de Coquimbo, permitió encargar y trasladar hasta la ciudad pianos, mientras que entre los europeos llegados a trabajar a Tamaya, hubo varios que por formación, eran ejecutantes en instrumentos, de cuerdas. A todo ello se sumó la presencia del médico Antonio O. Tirado, quién tocaba violín.

Estos componentes gravitaron para que en 1886 se formase una asociación de aficionados que pasó a conocerse en el país como Club

Musical de Ovalle, que tomaría sede fiscal al lado del teatro de la ciudad, generando la construcción de su propio edificio que, años más tarde sería el Club Social.

En la primera etapa y atendiendo, el espíritu filarmónico que les distinguió, se convocaban para intercambiar literatura musical propia del periódico romántico y piezas de moda: barcarolas, fantasías, gavotas, música incidental de ópera, ballet y hasta la ejecución de romanzas en voces femeninas, otro género que tuvo destacadas intérpretes.

También fue coincidente que la formación femenina de la época considerara que una educación de méritos exigía el dominio del canto y la ejecución instrumental, prendas de la mujer que las nuevas tendencias del siguiente siglo llevaron a darles participación activa como personajes en fiestas de disfraces y estudiantinas.





Capítulo VI
INSTITUCIONES DE BENEFICENCIA



Cuerpo de Bomberos

Es sabido que la instalación del voluntariado nacional de bomberos tuvo su origen tras el desastroso incendio que se produjo en la Iglesia de la Compañía de Jesús, Santiago, el 8 de diciembre de 1863. La institución tomó como modelo la organización de Valparaíso, que se había instalado en 1851 con masiva participación de extranjeros.

En otros sitios fue una corriente de modernidad, a la par de su necesaria presencia para enfrentar desastres o incendios como el ocurrido en Ovalle el 5 de febrero de 1865, que destruyó cuatro locales comerciales en los

inmuebles situados en la esquina de las calles de La Unión y Bellavista. (Vicuña Mackenna con Miguel Aguirre)

La propuesta local que surgió ante la catástrofe, fue liderada por el Gobernador Juan Rafael Carvallo, pero no pasó más allá de asignar a los vecinos José Miguel Humeres, Juan Nerman y Manuel Antonio Valdivia, promover la obra, sondear la donación de fondos para adquirir equipos y conseguir voluntarios para formar una Compañía.

La respuesta fue poco alentadora, pasando a ser una de las tantas iniciativas que sucumbieron por falta de recursos, o motivación.



Compañía en el patio del antiguo cuartel



Ceremonia ombiril

10 años más tarde, siendo Gobernador uno de los integrantes de la referida comisión, don José Miguel Humeres, se volvió sobre tal necesidad , sin lograr más que algunas respuestas de buena crianza , o excusas de otras preocupaciones , pese a que había habido más de una emergencia que justificaba la prevención y una intervención especializada.

Recién en 1893, a instancias del Gobernador, David Perry Lanas, se llegó a una convocatoria formal y constitución de un comité fundacional integrado por él, junto a los señores José Toyos, Emilio Hartard, el Alcalde Vicente Aguirre, y el doctor Antonio Tirado L.

Se acordó entonces, la creación del Cuerpo de Bomberos , estableciendo como fecha constitutiva el día 20 de marzo, oportunidad en que, junto a la directiva se inscribieron como voluntarios los vecinos Emilio Hartard (Ex bombero de Viña del Mar), Pedro A. Jorquera, Lorenzo Meharú, Pedro Cortés Monroy, (ex bombero de la 5° Compañía en Santiago) ; José Segundo Macuada, Ramón Silva , Justo Zepeda, Augusto Bousellet, y el doctor Gonzalo Barrios.

El primer directorio estuvo formado por: Pedro Cortés Monroy (Comandante), Carlos Castex P. (Vice-Comandante), Francisco A. Perry L. (Secretario), Pedro A. Jorquera (Tesorero), Carlos Mizón Torres (Ayudante), Antonio Onofre Tirado L. (Cirujano).

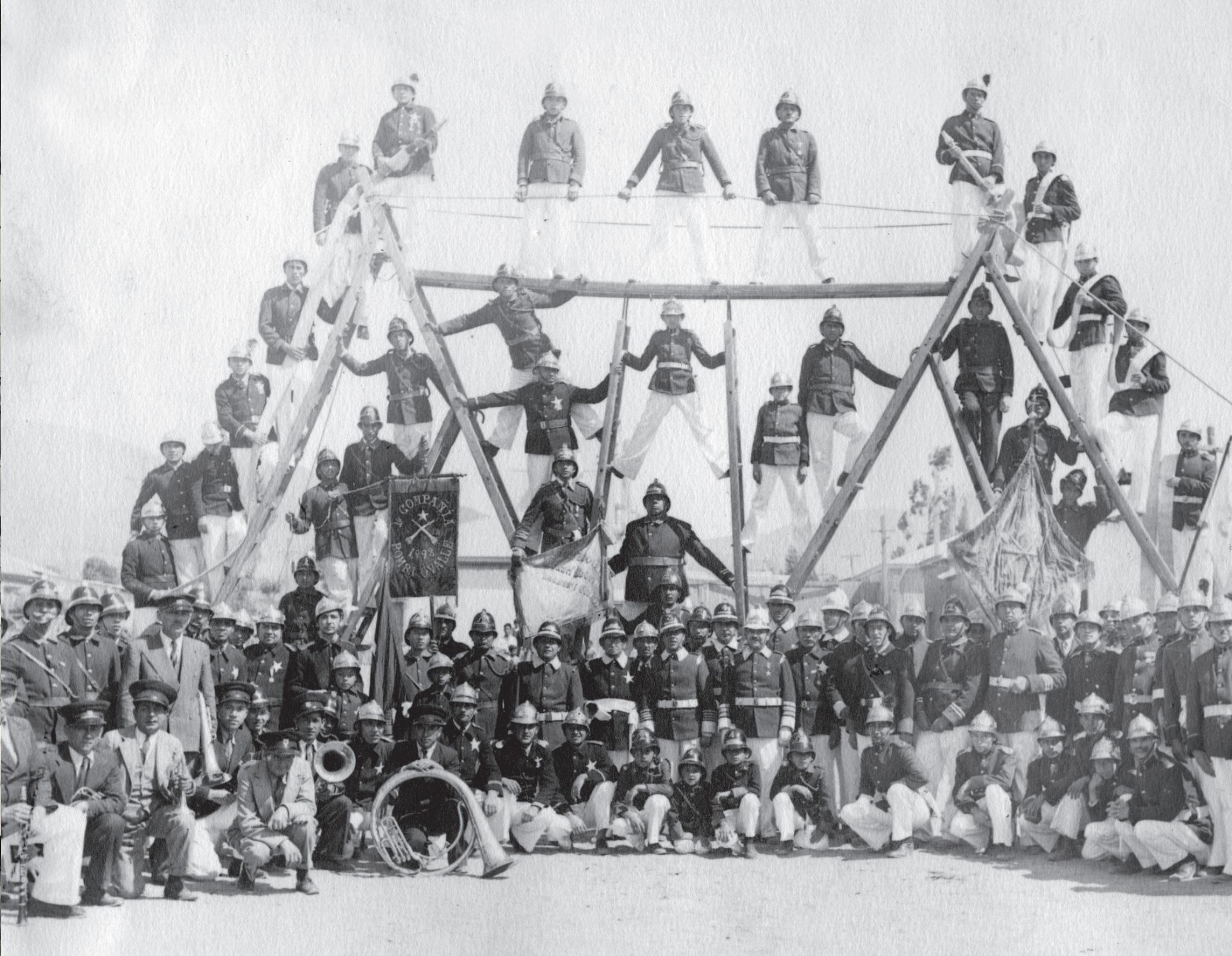
Los Estatutos de la institución fueron aprobados por el gobierno central el 25 de abril de 1985.

La seriedad del proceso afianzó la adquisición de un inmueble ubicado en calle Bellavista, en el mismo lugar donde se levanta el actual cuartel General, donde se procedió a construir una emblemática torre o atalaya, que junto con permitir dominar la vista general de la ciudad, sumaba la campana de alarmas.

El emblemático lugar se reemplazó en la medianía del siglo pasado, cuando gracias a diversas fuentes de financiamiento, se consiguió levantar el actual edificio. .







Antiguo Hospital de Ovalle



Sociedad San Vicente de Paul

El año 1854 se instaló en Chile la primera Conferencia de lo que conocemos como Sociedad San Vicente de Paul.

Esta entidad tomó como base una idea llevada a la práctica en París el año 1834 por Federico Ozanam, que se extendió por el mundo como convocatoria para seguidores vicentinos unidos bajo el axioma de "servir a Cristo en los pobres."

La función de oración y altruismo, sumaba la voluntad para visitar a familias más pobres, asistir ancianos desamparados, huérfanos, atender el funcionamiento de escuelas y centros destinados a complementar una permanente ayuda social.

La sociedad femenina de Ovalle acogió la propuesta de formar esta conferencia en 1882, que inicialmente presidió doña Antonia Lanas de Perry, siendo su segunda guía doña Elena Perry de Muñoz.

Dicho movimiento permitió conocer la positiva e histórica evolución que distinguió a la sociedad ovallina, luego de que había habido intentos de formar una Sociedad de Señoras para fines asistenciales, religiosos y culturales.

Ya entonces se destacaba en la ciudad la figura de doña Carolina Ossa viuda de Ossa, a quien se le recuerda como la "Madre de los pobres", quien, aparte de incorporarse al movimiento de San Vicente de Paul, fue fundadora y sostenedora de las congregaciones religiosas del Buen Pastor, el Corazón de María y; la Providencia.

La presencia de doña Carolina era tan modesta y sencilla que en cierta ocasión en que concurría al Banco, fue confundida por un señor que le dio una moneda como limosna.

La dama no se ofendió. La aceptó con una frase de agradecimiento: "Que Dios se lo pague".

En la proporción de lo que cada una pudo, se consignan nombres como los de doña Primitiva V de Blachet, Rita Leal de Díaz, Rosario Cortés de Brunell,

Rosa Tondreaux de Castex, Jesús Jofré de Alvarez, Jesús Hidalgo de Zepeda, Jesús Aurora A de Gallardo, Emilia C de González Arias, Mercedes Illanes, Ester Gutiérrez Vega, Carmen Jofré de Álvarez, Rosalía Darrigradi de Muñoz, Carlota Taylor de Masnata, Mercedes Lanas de Tirado, Delia Valdivia de Valdivia, Rosenda M de Artal, Julia C de Broussain, Lorenza Real de Toyos, Adriana Tirado de Alfonso, que desde entonces aparecen mencionadas como concurrentes, en condición de madrinan y apoderadas, la mayoría de las obras que convocan la ciudad con miras a progresar..

La función de mujeres comprometidas con su comunidad no solo se evidencia en este aspecto. Lo había sido de un modo muy profundo en la educación donde, a partir de 1838, cuando doña Dolores Guerra ejerció la docencia en las escuelas 4 y 5, seguida por otra señora maestra, doña María Concepción Núñez, la primera preceptora que tuvo la Escuela de Niñas N. 2.

A ellas deben sumarse otras precursoras: Mercedes Lanas Alvarez, Emilia Cole, Antonia Tapia, Juana Carvajal, Adelaida Alfonso, Antonia Brady, María Azócar de Bennett, Benita González.

De sus afanes derivaron otras organizaciones sociales, que fueron o continúan con ese mismo limpio afán de ser útiles más allá del límite de sus hogares o profesiones.

La Gota de Leche

El año 1901 se crea en el país el Patronato Nacional de la Infancia, denominado "Gota de Leche. Su formato copiaba un modelo de Francia, que, a modo de Policlínico, procuraba fomentar en las mujeres que enfrentaban problemas de la calle o vicios, el amamantamiento de sus hijos y preocupación por su salud.

Reemplazó en cierta medida a la Iglesia como institución asistencial de los más pobres.

Su estructura en manos de personas de buena voluntad y espíritu solidario,



Antiguo Hospital de Ovalle

aseguró su persistente tarea gracias a una estructura formal que recién se consolidó en 1937 liderada por doña Berta A. de Espinoza, y activas continuadoras donde se recuerda a las señoras Aida Barrios de Alvarez, María Gallardo de Salas y; Berta Olivares de Peñafiel. Muchas tareas propias de su ideario inicial, fueron asumidas a plenitud por el Ministerio de Salud.

La institución ovallina sobrellevó en la década de 1950 algunos déficits por falta de apoyos, los que se lograron resolver gracias a una disposición parlamentaria tramitada por el diputado José Luis Mardones, que aseguró el persistente afán de bien..

El Hospital

El 8 de octubre de 1847 se produjo en la zona un terremoto que tuvo como epicentro La Serena-Coquimbo.

Dicha catástrofe pasó al recuerdo como el “Temblor grande”, parte de una serie de circunstancias que pusieron a prueba y templaron la persistencia de los ovallinos para afianzar su villa.

Como es de suponer, hubo heridos y enfermos que no contaban con un sitio donde poder ser tratados.

En 1847 se contrató al primer médico de la ciudad, don Juan Bruner.

El asunto se ventiló como tema de gobierno comunal el 4 de noviembre de 1849, ocasión en que asistió el obispo José Agustín de la Sierra, desde hacía 5 años, tutor espiritual de la provincia.

Entonces se acordó *crear una Junta de Beneficencia para asistir a los enfermos en sus mismos lechos de dolor y, construir una iglesia.*

Como es sabido esto último funcionó más rápido porque había un arquitecto experto en la materia, don Juan Herbaje, que atendía las obras de la Catedral de La Serena, labores en las que estuvo varios años, parte de los cuales

compartió con el proyecto local de la Iglesia San Vicente Ferrer, que reemplazó el primitivo oratorio de la hacienda Limarí.

La necesidad del hospital de Caridad afloró tantas veces como se produjeron pestes y enfermedades estivales que diezaban la población infantil y rural. Siempre se postergó porque el problema se resolvía de modo natural o la ciudad estaba en otros menesteres.

En 1855, una Sociedad de Señoras de Ovalle, presidida por la Sra. Salomé Carvallo y secundada por la Sra. Concepción Masnata de Humeres y Candelaria Campos de Aguirre, se propusieron crear un hospital para hombres y mujeres, en un terreno donado por el municipio en el sector norte de la Alameda (terrenos que habían sido donados inicialmente a una orden religiosa).

En 1863, estando aún la obra sin terminar del hospital, comenzó a funcionar para prestar servicios a los enfermos de *mal de muerte y variolosos.*¹

Recién en 1871 se concilió la voluntad oficial y vecinal para acometerlo como obra.

El día 28 de mayo se fijaron las normas y trazó un objetivo que debieron asumir el Gobernador y una Junta de Beneficencia, integrada por 8 personas, dos de las cuales se escogían de una terna propuesta por las autoridades ejecutivas del Departamento al Presidente de la República.

La tarea de levantar un edificio adecuado requirió de ayuda pública, la que también se debió extender de modo anual para su sustento.

Tras la entrega de fondos para su construcción, se le fijó un aporte anual levemente superior a los mil pesos. El municipio no pudo aportar visto que su propio presupuesto era manguado y habitualmente terminaba con déficit. Así se comprueba en el cuadro del año 1871 y siguientes, donde los ingresos obligan a regir el año sobre un monto de 14.227 pesos con 10 centavos.

Con fondos públicos se pagó un médico de la ciudad que también debía atender el ciclo anual de vacunas impuesto desde 1855 a raíz de un brote de

Personal médico del Hospital





viruelas, lo que demandó la presencia de un vacunador provincial que, desde 1852, también atendía el departamento de Elqui. El vacunatorio tenía un control nacional dependiente del Gobierno.

Desde esa instancia se aplicaba como campaña anual de prevención en personas de 1 a 25 años.

La salud pública y privada de Ovalle y su entorno, dependió del crecimiento y consolidación del hospital y la voluntad del único médico: el doctor David Dey. Más adelante se sumaron otros profesionales. En 1884 el registro de calificados del departamento señalaba la presencia de 3 médicos y 2 farmacéuticos. Un tercer tercero atendía en la aldea de Rapel.

Conforme informes de 1885 el médico que asumió la responsabilidad de atender los enfermos fue don Francisco Antonio Perry, mientras que la Junta de Beneficencia nominó en su directorio a los señores Blas Ossa y Santiago R. Campino.





Según los informes del Gobernador J. M .Humeres, la situación del establecimiento era delicada y señala:

... Es el único establecimiento destinado al alivio de los pobres y menesterosos que presta verdaderamente buenos servicios. Cuenta como entradas la suma de 1.300 pesos con que lo subvenciona el Estado, y algunas erogaciones de personas cristianas.

El número de enfermos que sostiene fluctúa entre quince y veinte, y los empleados son una administradora, un médico y los cuidadores de sala que se conceptúan necesarios.

Por razón de las insignificantes entradas con que cuenta, no es posible dar comodidades.

En ese año se había asfaltado la totalidad de los corredores interiores. Igual procedimiento se había adoptado con el frente que daba a la calle.

Los mayores recursos para el establecimiento fueron tareas de la Junta de Beneficencia, donde se discurrió entregar el cargo de Administrador a una persona influyente y solvente que, la más de las veces, debía poner dinero de su propio bolsillo. Debido a algunos legados dejados por la Sra. Carmen

Quiroga de Urmeneta, Pablo Espinosa Varela, y por colecta de fondos, el hospital recibió importantes mejoras

Un año más tarde asumió como médico de la ciudad a don Antonio O. Tirado, quien toma tales funciones el 22 de junio de 1886.

El hospital ya había consolidado el nombre de “San Juan de Dios” disponiendo – en el papel - de instalaciones para 80 enfermos y un dispensario. (En 1905 la capacidad real del hospital era de *34 enfermos de solemnidad y 12 pensionados*. Las 6 piezas para pensionados habían sido costeadas con los fondos de los legados y colectas).²

El establecimiento logró subir la subvención estatal en 1888. Se le asignaron dos mil pesos, más otros 800 pesos dados para sostener el dispensario.

Siguió en funciones un solo médico, y, para casos de reemplazos temporales, desde ese mismo año comenzó a trabajar el doctor Gonzalo Barrios, que se había instalado en la ciudad.

También influyó en esa etapa la sumatoria profesional y altruista de dos verdaderos apóstoles de la salud: don Francisco Antonio Perry Lanús y el ya mencionado Antonio O. Tirado Lanús., cuya entrega y compromiso a la medicina, los pacientes y la comunidad, fueron el mayor sustento moral de dicha obra.

La tarea inicial del establecimiento apuntó a procurar reducir las tasas de mortalidad.

Descartadas las enfermedades infecciosas como el sarampión y el coqueluche, que hacían sus apariciones frecuentes, y las de viruelas, que obligaban a establecer cuarentenas en poblados o sectores donde se detectaban; más el trabajo de vacunación que consideraba alrededor de 350 individuos al año, los grandes problemas derivaban de las afecciones respiratorias de invierno y las inflamaciones gastrointestinales durante todo el año, con recrudescimiento en el periodo estival. Muy comunes, según el informe de la autoridad, eran la disentería y el tifus. De vez en cuando hacían su aparición la difteria o membrana, el “cólera asiático”, la hidrofobia o rabia.



En 1889, durante 5 meses el cólera atacó inmisericordemente a los ovalinos, hubo 5.500 contagiados y 156 defunciones atribuidas a él.³ Ese mismo año el hospital atendió a 265 hombres y a 123 mujeres.

La viruela fue una visitante común en el Departamento hasta 1920. Hubo años en que atacó con más saña que otros, entre 1877 y 1878, cobró más de

2000 vidas en el Departamento, principalmente en Ovalle y el poblado mineral de Tamaya. En 1894 hubo un poco más de 50 casos en Ovalle, de los cuales fallecieron 11.⁴

El problema con el “agua de la bebida”, hasta bien entrado el siglo XX, fue una de las grandes causas de mortalidad infantil, activadas por otros factores

no menos importantes, como la falta de educación en las madres y su entorno y; la inadecuada alimentación, empezando por la manipulación. Otra causa fundamental de estas frecuentes enfermedades gastrointestinales fue la existencia de servicios higiénicos directamente conectados a los canales que recorrían la ciudad.

Según datos presentados por el doctor Tirado Lanas en el Congreso Científico de Chile, 1900, las tasas de natalidad del área atendida por el hospital ovalino, indicaban que por cada 50 nacidos vivos, en su primer año fallecían 23.

En un documento del Gobernador del Departamento afirma que los médicos de la ciudad:

...Están acordes en afirmar que las personas extrañas que llegan a este lugar (Ovalle) sufren lo que podría llamarse la “diarrea de aclimatización” a consecuencia del uso del agua...

Sin embargo, aseguraba el Gobernador que las enfermedades *más dominantes son la sífilis i la tuberculosis*⁵. En su informe consigna que, a la

fecha, en la ciudad existían 5 prostíbulos.

Otro factor social que preocupaba a los médicos era la natalidad ilegítima, que llegó a marcar un promedio de 48.99 por ciento anual.

En 1910 había dos “boticas” en la ciudad de Ovalle, ambas ubicadas en la calle B. Vicuña Mackenna, una de propiedad de don Antonino Álvarez y regentada por Enrique Álvarez y la otra de propiedad de don Samuel Espinoza (Botica y Droguería Alemana).

En los siguientes años el hospital fue parte de un continuo proceso de cambios dados a la salud pública del país, siendo, desde 1957 eje de un proyecto internacional manejado por la Organización Mundial de la Salud y UNICEF, para aplicar un plan materno infantil, saneamiento ambiental y redes de apoyo nutricional y educativo, frenándose así las impactantes cifras del sector rural, donde la mortalidad infantil llegaba a más de 230 por cada mil nacidos vivos. Ello se complementó con la construcción de un nuevo establecimiento que reemplazó su emplazamiento original en el lado noroeste de la Alameda.



Capítulo VII
MUTUALISMO



Sociedad de Artesanos

*Mausoleo Sociedad de
Artesanos*



Los movimientos sociales provocados por las ideas reformistas propuestas en el país por Francisco Bilbao y Santiago Arcos, que Pedro Pablo Muñoz profundizó en La Serena desde 1849 hasta la revolución de 1851, que comprometió de modo directo a Ovalle, provocaron la creación de diversas organizaciones de artesanos y de ayuda mutua. Tanto las de Bilbao como la de Muñoz, sufrieron el rigor del gobierno y los sectores conservadores que recién cedieron durante el decenio de José Joaquín Pérez.

Para el caso de Ovalle, tras haberse creado en la ciudad la Logia Masónica y el Partido Radical, el año 1873 toma cuerpo la idea de instalar una **Sociedad de Artesanos**, que lidera el preceptor José Abelardo Gutiérrez, maestro de una escuela de la ciudad, quien motivó 17 interesados para estructurar la entidad.

La primera reunión se celebró el 5 de mayo de 1873 con ambiciosos planes entre los que figuraba fomentar el desarrollo de la Sociedad, procurando, por su intermedio, el adelanto moral, intelectual y bienestar de los asociados.

Los fundadores: Clemente Gómez Garfias, carpintero; Pedro Pascual Salamanca, sastre; Indefonso Marcoleta, zapatero; José Wenceslao Serrano, carpintero; Bruno Marín, talabartero; José Dolores Gallardo, zapatero; Domingo Salinas, cigarrero; Rodolfo Campos, zapatero; Pedro Antonio Fredes, Agente; José Clemente Cordero, sastre; Lucas Ortiz, zapatero; José Díaz, zapatero; Manuel Fredes, Agente; José Ramón Mandiola, platero; José del C. Araya, zapatero; José Abelardo Gutiérrez, preceptor y; Feliciano Bolados, Agente, se dieron a la tarea de crear un estatuto, arrendar una casa para sede- que también sirvió de residencia al Secretario, adquiriendo algunos muebles para alhajarla.

En el acta fundacional se inscribieron algunas adhesiones firmadas por: Antonio Fernández, Wenceslao Fritis, José del Tránsito Barrios, Mariano Díaz Narbona y Juan de Dios Maturana.

Gracias al ingreso de cuotas sociales y la suma de nuevos adherentes, en octubre del mismo año acordaron destinar 15 pesos trimestrales para el sustento de la Banda de Músicos de la ciudad.

Pese a todos sus buenos intentos, la organización tuvo vida discontinua, no pudiendo poner en marcha, como era su intención, una Escuela Nocturna, con el nombre de Escuela de Proletarios de la Sociedad de Artesanos.

Hubo rotación de 5 directorios en un lapso de 3 años, al término de los cuales, sin conseguir aprobación de sus estatutos con reconocimiento jurídico, se acordó entrar en receso, dejando los muebles y fondos en poder del profesor Gutiérrez. En esa circunstancia, se contaba con un listado de 83 socios cuyos oficios pasaban de carpinteros a sastres, zapateros, talabarteros, plateros, agentes, preceptores, albañiles, mineros cigarreros, herreros, relojeros, carroceros, panaderos, molineros, un boticario, un ingeniero mecánico, un químico, un pintor y varios empleados públicos entre los que figuraba don Bartolomé Tirado, Tesorero Fiscal, quien cautelaba los fondos sociales.

La idea permaneció viva hasta que en 1889, se retomó su estructura mediante una convocatoria registrada el 28 de abril, cuando se suman 39 socios que, a partir del 12 de abril de 1890, consiguen el reconocimiento jurídico para la organización. Este decreto fue modificado en 1904 para dar cabida a los reglamentos de sala y nuevos beneficios.

En la nómina de los socios concurrentes al reimpulso de la organización, figuran:

Juan Jiles, José Varela, Manuel Soto, Juan Pineda, Francisco Salas, Pedro León Olivares, Ramón Silva, Román Velásquez, J. Ramón Molina, Vicente Pinto, Gaspar Ogalde, Luis González Ortiz, Francisco Javier Egaña, Facundo Rivera, Nicolás Banda, Estanislao Ríos, Marcos C. Jiménez, Manuel Pizarro, Augusto Busellet, José Clemente Cordero, José Domingo Carvajal, Diego Opazo Castillo, Luis Olivares, Cosme Molina, Santos Barraza, José L. Zeballos, Manuel de la C. Madariaga, José Ignacio Villalobos, Nicolás Díaz, Fabián Carvajal, Manuel Núñez, Juan E. Olivares, Benjamín Fernández, Pedro José Muñoz, Benjamín Orestes, Eleodoro Torres, Meliton Araya, Justo Pastor Rivera y; Juan Francisco Galleguillos.

En 1904 llegó a tener 385 socios.



ESTRELLA
DE CHILE

ESTRELLA
DE CHILE
LA SECRETA



Socios familiares y autoridades soc. de Obreras, Ahorros y Socorros Mutuos

La diversidad que crea el crecimiento de la ciudad y las corrientes generadas a comienzos del siglo XX, dan origen a otra sociedad mutualista conocida como **Sociedad de Obreras, Ahorros y Socorros Mutuos**, que presidió dona Emelina Cristi de Galleguillos.

Fundada el 1 de mayo de 1901, postuló el establecimiento de una Caja de Socorros mutuos y otra de ahorro. Además, como todas las de su género, buscaba el *fomento de la instrucción, moralidad y bienestar asociado*, como también: *cooperar al bien público*. Alcanzó personería jurídica el 27 de junio de 1902.

En sus reglamentos, debidamente legalizados, señalaba que en cada barrio y subdelegaciones donde residieran socias, debía funcionar una comisión de enfermos. Las cuotas sociales permitían establecer convenios con médicos que, asimilados al listado de la Sociedad, debían cobrar un arancel común: 1 peso por visita ordinaria a domicilio y; 50 centavos, si la consulta era en su oficio. Las consultas fuera del horario 9 a 21 horas, no estaban cubiertas.

Tratándose de una sociedad femenina, el reglamento de sala puso especial énfasis en el rubro de las discusiones, apuntando: *ninguna socia podrá hablar más de tres veces en la discusión de cada proposición, pero la autora podrá hablar hasta cinco veces para sostenerla. Está prohibido hablar en voz alta, pasearse de una a otra parte de la sala o hacer movimientos que llamen o distraigan la atención de las demás. Se prohíbe todo diálogo o interrupción en los debates*".

En 1904 llegó a contar con 311 socias.

Cuatro años más tarde se promovió la creación de una tercera organización: la **Sociedad de Obreros "Cristóbal Colon"**, con estatuto jurídicos aprobados en 1905.

Entre las particularidades de su reglamento figura la incorporación de socios en edades de 15 a 50 años. Se autorizó que un 15 por ciento de los socios assembleístas pudieran ser industriales, quienes, gracias al capital de cuotas y ahorro, serían socorridos con "medico, botica y diario".

La incorporación de un diario, se explica por la circulación de una prensa escrita cuyos contenidos reforzaban las ideas mutualistas y postura del movimiento artesanal ante la evolución del país.

Al socio enfermo que muera *se le dará una honrosa sepultura*.

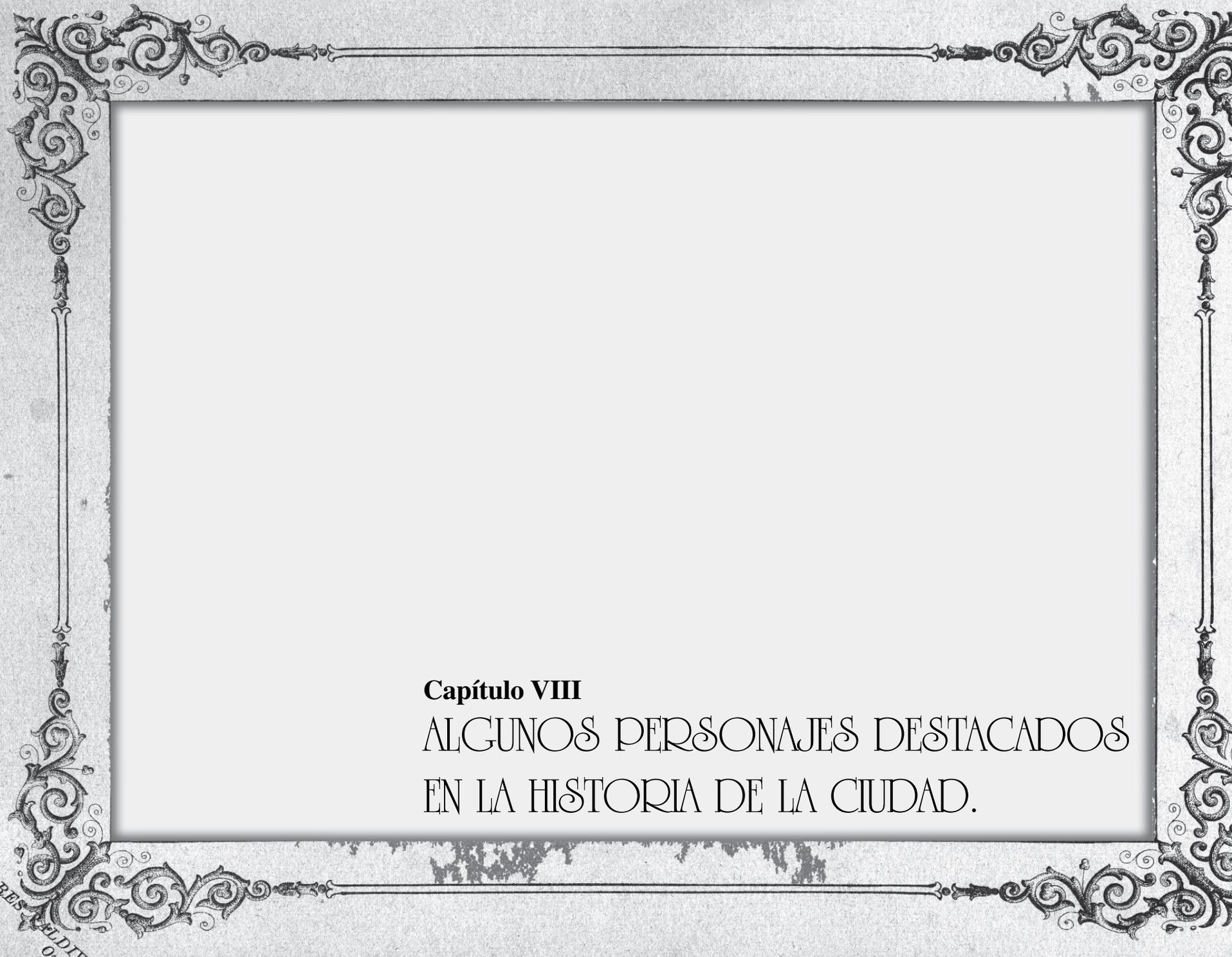
En 1904 ya tenía 120 socios.

La Sociedad Colón tuvo fuerte consistencia gracias al manejo de sus Socorros Mutuos, haciendo funcionar una inteligente modalidad de préstamos de auxilio y el adecuado estímulo para favorecer a todos los asociados.

Los directivos no tenían acceso a esa granjería. Llegó a sumar 159 socios de las más variadas profesiones y oficios y consiguió levantar su propia sede.

Para competir con estas sociedades mutuales laicas, la Iglesia Católica en Ovalle creó la **Sociedad Católica de Obreras de los Sagrados Corazones de Ovalle**, la que fue fundada en 1906.





Capítulo VIII
ALGUNOS PERSONAJES DESTACADOS
EN LA HISTORIA DE LA CIUDAD.

AGUIRRE GUERRERO SILVESTRE

Residente en el Limarí antes de la creación de la comuna y gobernación de Ovalle. Fue delegado de alcalde en la villa de Barraza, asumiendo el cargo de Alcalde del primer municipio que tuvo la ciudad. Mantuvo su presencia pública desempeñando otros cargos municipales hasta que en 1848 el Gobierno lo nombró Gobernador del departamento. Descendiente directo de la familia de F. de Aguirre, ratifica la línea de poder que dicha familia ejerció en la provincia de Coquimbo hasta fines del siglo XIX

AGUIRRE CAMPOS VICENTE

Hijo del anterior. Dedicado al trabajo agrícola y la participación pública. Se le recuerda como colaborador en la construcción de la iglesia de San Vicente Ferrer, autoridad municipal y oficial de milicias cívicas. Lideró varias obras de adelanto. Murió a comienzos del siglo XX (1906)

AGUIRRE JUAN JULIAN

Vecino destacado y propietario de las haciendas Tabaqueros, El Pangue y Agua Amarilla, lo que le dio peso como elector y dirigente político. Nacido en 1825, dedicó sus primeros años al trabajo minero donde prosperó e hizo fortuna para derivar a la propiedad agraria. Se pondera su longevidad pues falleció en 1915.

AGUIRRE PERRY MIGUEL EULOGIO

Nacido en 1855 y vinculado a las familias de Ovalle por vía de su madre, doña Antonia Perry y Campos.

Héroe de la Guerra del Pacífico, caído en el asalto del Morro de Arica el 7 de junio de 1880, como oficial del 4. de Línea y ayudante del coronel José

de San Martín.

Se enroló en las fuerzas militares como voluntario tras haber dejado los estudios de Medicina en la U. de Chile. Antes había estudiado en el Seminario.

Su corta carrera de armas se inició como subteniente, registrando participación efectiva en Pisagua San Francisco y Dolores,

ALFONSO BARRIOS PEDRO ENRIQUE

Abogado, Juez, Diputado, Ministro de Estado, Vicepresidente de la República Nació en Ovalle, el 25 de marzo de 1903

Se casó en Santiago en 1931, con Esperanza González Julio, matrimonio del cual nacieron cinco hijos.

Estudió en el Liceo de Ovalle e Internado Nacional Barros Arana, INBA, en Santiago. Luego, ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile; juró como abogado el 4 de diciembre de 1925

Fue presidente del Centro de Estudiantes Universitarios de Coquimbo y del Centro de Estudiantes de Derecho de su Universidad en Santiago.

Inició su profesión en Temuco, donde también fue profesor de Educación Cívica en el Liceo de Hombres de dicha ciudad. Luego, fue oficial segundo del 5º Juzgado del Crimen de Santiago; empleado de la fiscalía de la Corte de Apelaciones de Temuco; procurador del número de dicha Corte en 1928; y juez titular del departamento de Ovalle, desde 8 de enero de 1929.

Jubiló como abogado el 11 de junio de 1956.

A los 15 años publicaba comentarios políticos en el diario “La Construcción” de Ovalle.

Fue designado ministro del Interior, el 24 de diciembre de 1938, bajo el gobierno de Pedro Aguirre Cerda; luego fue nombrado ministro de Hacienda, desde la fecha anterior hasta el 7 de noviembre de 1940.

Años más tarde, en la administración de Juan Antonio Ríos, fue nombrado ministro de Economía y Comercio

Durante el gobierno de Gabriel González Videla, fue nombrado nuevamente ministro del Interior, cargo que ejerció desde el 27 de febrero de 1950 al 29 de marzo de 1951.

Con motivo del viaje a los Estados Unidos del presidente González Videla, asumió como vicepresidente de la República, desde el 11 de abril al 8 de mayo de 1950. Durante el gobierno de Jorge Alessandri fue nombrado ministro de Agricultura.

En 1952 fue candidato a la presidencia de la República en las elecciones presidenciales de 1952

Fue electo diputado por la Cuarta Agrupación Departamental de “La Serena, Elqui, Ovalle e Illapel”, período 1933 a 1937.

Fue reelecto diputado por la misma Cuarta Agrupación Departamental, período 1937-1941.

Dueño del fundo “Camarico”, ubicado en la comuna de Punitaqui.

Miembro honorario y presidente del Rotary Club de Ovalle.

Falleció en Santiago, el 10 de septiembre de 1977

ALFONSO CAVADA ANTONIO

Natural de La Serena

1825- 1891

Ingeniero de Minas graduado en Francia. Intendente de Coquimbo

Jefe Militar de Tarapacá durante la Guerra del Pacífico

ALFONSO MUÑOZ FIDEL

Alcalde, gobernador y diputado.

Casó en Ovalle con doña Jacoba Muñoz Cristi

Diputado por Ovalle entre 1858 y 1861

Aunque nació en La Serena, el 1º de diciembre de 1875; hijo de Antonio Alfonso Cavada y Jacoba Muñoz Cristi se le considera como originario de Ovalle, ciudad donde

se casó en 1901, con doña Adriana Tirado Aldunate. Tuvieron seis hijos.

Se tituló de abogado en la Universidad de Chile el 1899.

Inició sus actividades profesionales en la Dirección de Obras Públicas, en Ferrocarriles, en el estudio y construcción en toda la provincia de Coquimbo

hasta 1903. Tuvo a su cargo la construcción del canal Camarico, para la irrigación de la zona.

Después se dedicó a la agricultura; propietario de varios predios en Camarico Miembro del partido Radical, desempeñó altos cargos dentro de esta colectividad política; presidente por muchos años de la Asamblea Radical; vicepresidente de la Junta Provincial Radical.

Fue gobernador y alcalde de Ovalle; alcalde de la municipalidad de Punitaqui. Electo diputado por la Cuarta Agrupación Departamental “La Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle e Illapel, periodo 1937-1941.

Fue nombrado en reemplazo de Pedro Enrique Alfonso, quien asumió como ministro de Estado.

Prestó juramento de estilo el 1º de marzo de 1939; falleció en noviembre del mismo año.

Fue presidente de la Asociación de Canalistas; presidente de la Asociación Canal de Camarico; presidente de los Boy Scouts. Socio de varias instituciones de carácter social de la región.

ÁLVAREZ JOSE MARIA

Agricultor radicado en Mal Paso, donde se distinguió por el trabajo y dedicación integral a su familia y el campo. Sus biógrafos señalan que formó una familia de la cual le nacieron 5 hijos,

ÁLVAREZ JOFRE ALEJANDRO

Hijo de don José María Álvarez. Estudió leyes en la U. de Chile recibiendo su título de abogado cuando cumplía 26 años. Había nacido en 1868. Murió en París en el año 1960

Esta calificado como uno de los más brillantes juristas del país, que, tras haber iniciado su carrera como profesor en la Universidad de Chile, fue premiado por el gobierno con una beca para que se doctorase en Francia, tras lo cual volvió a su país por poco tiempo ya que luego sería promovido al cargo de magistrado de la Corte Internacional de Justicia.



Doctor Honoris Causa de la U. de Chile; Miembro extranjero del Instituto de Francia, cofundador del Instituto de Altos Estudios de la U. de París y profesor y consultor en universidades de Europa y América.

Legó sus bienes y su biblioteca a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la U. de Chile. Tras haber muerto en Francia sus restos fueron repatriados y sepultados en Santiago.

ÁLVAREZ RAMON

Vinculado a Ovalle desde su fundación. Había nacido en 1800 y estableció su familia y trabajo en Tulahuén, donde se le reconoce como una de los grupos que ayudaron a desarrollar y proyectar ese pueblo.

Como es característico en la vida ovallina, tuvo una gran casa en el campo y otra de parecido rumbo en la ciudad. Allí destacaron sus hijos Blas y; Luis, que incorporados en la vida cívica sirvieron como cofundador y bombero, el primero y; como municipal el segundo.

ÁLVAREZ PIZARRO JOSE ANTONIO

Iniciador de la familia vinculada con Ovalle al contraer matrimonio con doña María del Rosario Campos.

De su línea desciende el jurista Alvarez Jofre y el actual Ministro de la Corte Suprema, Orlando Álvarez Hernández.

También el abogado Blas Alvarez Jofré, que se desempeñó como Notario y luego Alcalde entre 1915-1918.

Igual relación familiar le une a don Humberto Larrondo, alcalde ovallino entre 1838- 41 y: don Daniel Camposano, Gobernador entre 1913-1918.

Parecido lazo le une con don Antonino Alvarez, alcalde en 1894, y luego por cuatro administraciones comunales: 1897, 1900, 1912 Y 1921.

Junto a su vocación de servicio público sumó la de profesional atendiendo una Farmacia y Droguería que avanzado el siglo pasado administraba don Enrique Álvarez Álvarez

ARACENA JOSE DEL CARMEN

Abogado. Nacido en La Serena en 1852. Alumno del Seminario Conciliar. Tras recibirse se instaló en Ovalle, donde junto con hacer vida política partidista, integró en más de un periodo las listas de regidores.

Falleció joven. En 1893, dejando recuerdo de su profesionalismo y altura de espíritu.

Su hermano, Marcial, que ejerció como periodista en La Serena y Santiago, escribió un texto que recoge datos de la minería cuprífera del norte, con énfasis en las labores extractivas del departamento de Ovalle.

ARIZTÍA ASTABURUAGA MARIANO

Industrial minero, agricultor y, político

Nació el 2 de febrero de 1791

Vinculado a la familia de su madre, que residía en Sotaquí, creció y casó allí con Josefa Urmeneta, desarrollando actividades agrícolas y mineras.

Representó a Sotaquí cuando este formaba parte como partido en las Asambleas Provinciales de 1825, Asamblea Provincial de Coquimbo, 20 de junio de 1825-12 de noviembre de 1826, en condición de diputado. Fue elegido suplente del titular, diputado Buenaventura Solar, el 12 de julio de 1825.

Diputado propietario por La Serena, en el II Congreso Nacional de 1829, 1º de agosto-6 de noviembre de 1829. Integró la Comisión Permanente de Hacienda.

Senador propietario, periodo 1831-1834, por la provincia de Coquimbo; integró la Comisión Permanente de Hacienda y la Comisión Permanente de Comercio, Agricultura y Minas.

Diputado propietario por Ovalle, período 1855 a 1858; no se incorporó hasta el 10 de junio de 1855 pasando a integrarse en la Comisión Permanente de Elecciones y Calificadora de Peticiones.

Refleja la línea de poder patriarcal y familiar que fluye desde las localidades anteriores a la creación de Ovalle.

Fue el segundo Gobernador que registra el Departamento, colaborando en la organización del aparato y servicio público, aparte de ayudar a financiarlo como mecenas.

Tal como se señala en otro capítulo, tuvo importante participación representativa y política.

Sus hijos, Rafael, José Esteban, Ricardo y Enrique, Ariztía Urmeneta, alcanzaron renombre nacional como parlamentarios y empresarios.

Un descendiente suyo, Francisco Ariztía Pinto, formó parte del batallón Coquimbo 2. Participando en la campaña de Tarapacá, peleando en Dolores y, Tacna, donde fue herido. Siguió haciendo campaña como Ayudante del General Manuel Baquedano. Tras la toma de Lima, se acogió a condición de inválido y se reintegró a la vida civil.

ARIZTÍA URMENETA JOSÉ MARIANO.

Nació en Sotaquí en 1830

Diputado suplente de Federico Errázuriz en la legislatura de 1864 a 1867.

Diputado titular de Ovalle, entre 1867 y 1870.

ARQUEROS JACINTO

Formó parte de los grupos establecidos transitoriamente en Ovalle por razones profesionales, pero no por ello sin negar su participación, opinión y apoyo en el desenvolvimiento de la ciudad.

Era Ingeniero a cargo de minas en Tamaya.(Minas Sauce y Chaleco) También de la Cía. Minera de Oruro. Era natural de Elqui. Nacido en 1852. Tras haberse recibido hizo clases en el Liceo de La Serena. Asumió diversos cargos en los sectores público y privado. Murió en Antofagasta el año 1906.

ARTAL FRANCISCO

Agricultor y cabeza de familia radicada en la provincia.

Tuvo a su cargo predios en Camarico, Tongoy y Chañaral. Había nacido en 1819. Su deceso se registra a los 68 años.

AUDONET PEDRO

Francés. Nacido en 1846. Vino a Chile en el periodo de auge agrario con influencia gala. Como tal ejerció en nuestra zona donde también se dedicó al comercio. Su esmerada educación y rectitud lo promovieron al cargo de Administrador del Hospital local donde trabajó desde 1895 hasta 1910, cuando falleció.

Hizo numerosas mejoras y se distinguió por su espíritu social.

Se le recuerda como filántropo y dueño de una fortuna que dejó a sus descendientes.

AYALA JUAN

Tras haber hecho su fortuna trabajando en ganadería y comercio, se radicó en Ovalle,

Aceptando actuar como Administrador del Hospital.(1918 -1921).

Gracias a una fuerte promoción y apoyo de benefactores- incluido el mismo – consiguió habilitar un pabellón de maternidad y servicios de cocina y lavandería. Al morir dejó un importante legado al hospital.

ATIAS MARTIN GUILLERMO

Escritor. Nació en Ovalle el 6 de febrero de 1917 y falleció en París el 8 de noviembre de 1979, cuando cumplía exilio. Está conceptuado entre los intelectuales más destacados de la colonia árabe chilena.

Poeta, ensayista. Fue presidente de la Sociedad de Escritores de Chile. Entre sus obras más destacadas se mencionan: El tiempo banal; Y corría el billete; Después de Guevara.

BACHELET BRANDT MARIO MARCELO

Ingeniero, Alcalde. Nació en 1903 y falleció en 1953.

Se asimiló a la ciudad de Ovalle por razones profesionales y luego de carácter

afectivo al desposar a doña Mercedes Elena Pizarro Munizaga , muerta en Ciudad de México el año 1980. Ingeniero de la Armada, hizo carrera civil como Ayudante de Ingeniero en la Maestranza de Ferrocarriles de Ovalle entre los años 1926 y 1939, lapso en que ocupó diversas jefaturas.

Activo participante en la vida de dicha empresa fue Presidente del Club Deportivo Ferroviario, Director del Cuerpo de Bomberos y Presidente del Club de Tiro al Blanco. En 1950 se postuló y fue electo como regidor, pasando, dos años más tarde, al sillón alcaldicio.

BARNES ENRIQUE

Llegado a la región en pleno auge del desarrollo minero de Tamaya, Panulcillo y otros importantes centros cupríferos.

Actuó como Agente comprador y representante de una compañía inglesa (Sudamérica y México) Impulsó el desarrollo de Tongoy donde se le recuerda al haber dado su apellido como referencia geográfica de una de las bahías más importantes. Murió en Valparaíso. Estableció familia proyectada en la zona.

BARNES FELIPE

Abogado y hermano del anterior. Tuvo a su cargo las materias legales de la empresa establecida en Tongoy y La Herradura. Falleció poco tiempo después de haberse establecido en la zona (1862)

BARRIOS VILLANUEVA JOSE MANUEL

Tronco de la familia establecida en Limarí. Inicialmente con presencia en Barraza, al casar con una descendiente de otra importante familia del valle: los Pizarro del Pozo. Fue subdelegado de Barraza en 1818. Aparece entre los organizadores de la jura a la Independencia dispuesta por O Higgins para todos

los partidos de la naciente república.

Se le menciona como el gran propietario de Fray Jorge y de diversos predios ubicados en la costa del Departamento. Su primogénito, también llamado José Manuel, amplía la influencia y gravitación familiar en la parte baja de Limarí. En este núcleo se puede comprobar la unión de grupos familiares que suma antepasados destacados y recursos surgidos de la minería y la agricultura: Barrios-Castellón; Barrios-Illanes; Barrios-Fisher; Barrios-Tirado; Barrios-Varela; Barrios-Jofré; Barrios-Alcayaga y Barrios-Barbaste.

De dicho grupo proviene el Alcalde Marcos Barrios (1876-9) y don Pedro Enrique Barrios Barbaste, fuerte impulsor del Rotary Club; Club de Deportes Ovalle, Club Social de los 21 Amigos y el Club de Rodeo chileno y la crianza de caballos chilenos con sello de raza.

BARRIOS MARCOS

Establece las referencias de la familia en la ciudad de Ovalle, donde levantan casa,. Por su importancia económica y participación, se le considera ciudadano elector y participante político de méritos.

Fue promovido al cargo de Alcalde en el periodo 1876-1879.

Dejó nombre de filántropo y gran servidor.

Sus hijos, Valentín, José, Manuel, José Antonio, Pedro José y Juan Bautista mantuvieron la nombradía de importantes y esforzados agricultores.

Como la mayoría de los jóvenes de su tiempo, tomaron parte en los movimientos revolucionarios de la época y obras de adelanto local y departamental, destacando el aporte de don Juan y don Valentín, impulsores y realizadores del Canal Barraza.

BARRIOS TIRADO GUILLERMO

Ministro de la Defensa Nacional y Comandante en Jefe del Ejército desde 1945 a 1952. Nacido en Sotaquí en 1893, estudió en Ovalle desde donde pasó a la Escuela Militar.

Casó con doña Elena Merino y se radicó en Santiago.



BARRIOS TIRADO FLORENCIA

Brillante educacionista chilena Nació en Sotaquí. Estudió en Ovalle y luego en el Instituto Pedagógico de la U. de Chile. En 1943 dicha casa de estudios le confió la dirección del Liceo Experimental Manuel de Salas, que desempeñó hasta 1970, cuando se acogió a jubilación.

BARRIOS GARCIA GONZALO

Médico. Registra nacimiento en 1861. Tras haberse recibido en la U. de Chile ejerció su oficio en Ovalle y el mineral de Panulcillo desde 1885 a 1900.

Participó activamente en la vida política de Ovalle, donde se avencindó pese a que en sus últimos años se trasladó al sur y, finalmente en Santiago donde se registra su deceso en 1926.

BORGOÑO GERVASIO

Minero y autoridad municipal.

Trabajó minas en Andacollo y Tamaya. Mantuvo un centro fundidor en Samo. Aparece entre los vecinos que se instalan en el Ovalle inicial, participando durante más de 20 años en la tarea de organizar la vida urbana y los servicios para la comunidad.

BROUSSAIN CAMPINO JULIO

Descendiente de una familia francesa, fue notable personaje de la cultura de Ovalle desde 1930 hasta fines del siglo XX.

Humanista por excelencia, abarcó diversas expresiones del arte, comenzando por la música, donde destacó como ejecutante en violoncello, ora como integrante de los

conjuntos de cámara de la Sociedad Musical de Ovalle., como de la Orquesta Filarmónica de La Serena, donde también colaboró para echar las bases de

la Escuela de Música ovallina.

Promovió la creación de la Sociedad Arqueológica que puso en valor las culturas molle y diaguita, rescatando numerosas piezas que hoy forman parte del Museo que ayudó a consolidar en 1963 y más tarde a su traspaso como organismo dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, que lo amplió como Museo de Limarí..

Bregó por dar valor patrimonial al Valle del Encanto y declararlo parque nacional. Hoy dicho sitio es considerado como un patrimonio mundial por la riqueza de su depósito en notables petroglifos.

CALDERON SILVA ADOLFO

Vino a Ovalle como abogado y Gobernador para el periodo 1872 – 1876, dejando una importante muestra de preocupación por el adelanto de la ciudad y su entorno.

Puso énfasis en la tarea de mejorar caminos, ampliar las redes de comunicación telegráfica y la calidad de las escuelas básicas. Fue tarea suya el impulso al desarrollo del mineral “El Cobre”.

Ejerció su profesión por espacio de tres décadas, trasladándose luego a Santiago para desempeñar tareas de abogado en defensoría pública. Murió el año 1918.

CALDERON NICASIO

Ingresa al historial ovallino en la importante categoría de funcionarios públicos, que sin tener actividades de primer nivel lo alcanzan al identificarse con sus cargos y la relación permanente que toman con la población, gracias a su diligencia y honestidad.

Para el caso, aparte de recordarlo como Oficial del Registro Civil de Recoleta., donde prestó servicios hasta 1927, se le recuerda como integrante de un cuerpo de artillería durante la guerra del Pacífico.

Hizo las campañas de Tarapacá y siguientes hasta la toma de Lima, cuando había alcanzado grado de alférez.

CAMPOS JOSE MARIA

Se le recuerda como propietario de la hacienda Tuquí, en parte de la cual se trazó y levantó la ciudad, que no alcanzó a ver porque falleció poco antes que dicha propuesta se concretara.

Hizo a sus expensas el canal que sirvió como primera nutriente de agua para el pueblo.

CAMPOS FRANCISCO

Figura como el primer profesor que ejerció en la escuela básica que se creó al establecerse Ovalle. Y por su ilustración, como el primer Secretario Municipal, cargo que mantuvo hasta el año 1843, cuando fue promovido como profesor director de la escuela que se había establecido en La Chimba.

CAMPINO SANTIAGO RAMON

Muchas de las viviendas que desde 1870 se alzaron en los solares asignados al vecindario, llevan su sello.

Nacido en Sotaquí, en 1835, estudió y se graduó como Ingeniero de Minas ejerciendo en la ciudad y el departamento como Perito.

Tuvo fuerte participación política local y por dicho impulso alcanzó el cargo de Alcalde entre los años 1885 y 1889.

CAMPOSANO DANIEL

Recordado Gobernador del departamento y vecino que promovió fuertemente el mejoramiento de Ovalle, principalmente la higiene y el ornato.

De profesión ingeniero mecánico, dedicó tiempo a su oficio construyendo una planta de concentración de metales y; una fundición.

Fue otro de los precursores de la canalización y mejor aprovechamiento de los caudales hídricos.

Hizo estudios para desarrollar el riego en el sector de Talhuén y Tongoy.

Por sus méritos cumplió la función pública en tres periodos.

Falleció en Ovalle el año 1925.

CARMONA ANTONIO

Agricultor y vecino con predios en Hurtado y Ovalle. Cumplió diversas tareas de servicio público, tanto como representante popular en el municipio como interinatos en la Gobernación. Tenía 85 cuando se produjo su deceso en 1909.

CARVALLO JUAN RAFAEL

Fue Alcalde de la ciudad en 1879.

Antes había cumplido un largo tiempo como Gobernador, donde se registra su conducción pública desde 1861 a 1872.

En dicho lapso tomaron forma el Hospital de la ciudad y los primeros arreglos para consolidar como paseos públicos la Plaza y la Alameda.

CASTEX PEYRAGA CARLOS

De origen francés y nacido en 1843.

Vino al país siendo muy joven, estableciéndose en Ovalle el año 1866 para formar una familia, hacerse un porvenir y aportar su sorprendente capacidad al servicio de la urbe.

Casó en Ovalle el año 1873 con doña Rosa de Lima Tondreaux. Como industrial desarrolló una fábrica de jabones, de tejidos y un molino de cilindro,

Sus inversiones agrícolas y mineras las estableció en El Palqui y Tamaya. Emprendió algunas obras pioneras para su tiempo, como lo fue el balneario de Socos.

En su vida societaria prestó servicios como voluntario del Cuerpo de

Bomberos, donde llegó al cargo de Comandante.

Sin embargo un gran aporte suyo fue el trabajo de construcción en diversos edificios públicos que llevaron su sello: La Recova, el cuartel de Bombas, el primer teatro, La Providencia y diversas casas particulares.

Falleció en 1916. Sus descendientes expandieron el apellido a toda la región.

COUSTILHAS NICAUSAC PEDRO.

Francés, encargado por el Gobierno para efectuar el trazado de la planta donde se levantó la ciudad, que persiste sin grandes alteraciones en su casco central. Tras cumplir con el cometido oficial, consistente en 5 calles de oriente a poniente y 9 de sur a norte, el Estado vendió a 28 pesos cada solar de un cuarto de cuadra castellana.

Luego se radicó para desarrollar algunas iniciativas privadas relacionadas con la minería, llegando a establecer un centro en La Laja.

Figura entre los primeros interesados en incorporar nuevos suelos de cultivo, para lo cual, junto a su connacional Vicente Subercaseaux, solicitó algunas mercedes y permisos para dar uso a los llanos de La Chimba

CORRAL MAXIMINO Y ROMAN

Españoles naturales de Castilla y llegados a la región a comienzos del siglo XX. Se instalaron en Ovalle arrendando los fundos Higuierilla y Hacienda Baja y Recoleta, donde explotaron el cultivo de papas.

Luego de una década pusieron en marcha un molino con energía hidroeléctrica y una Fábrica de Fideos. Ampliaron el trabajo predial en los fundos El Mirador ; la Hacienda: la hacienda Valdivia , en el fondo del valle de Rapel y; San Pedro, en los Quiles.

Adquirieron el Molino que había levantado el francés Castex y pasaron a dominar el mercado harinero y triguero del departamento.

Ya entonces habían tomado forma las familias de sus descendientes : Corral –Alfonso, Corral-Barrios; Corral-Egiluz ; Corral-Miró.

CORRAL GARRIDO MAXIMO SEGUNDO

Diputado. Nació en Monte Patria el 10 de septiembre de 1913

Estudió en Ovalle, La Serena y Santiago, ciudad esta última donde se tituló como Ingeniero Industrial en 1937

Fue vicepresidente de la Federación Nacional de Constructores de Chile. Profesor de la Escuela Industrial de Ovalle. Se dedicó a la construcción de establecimientos escolares para la Sociedad Constructora de Establecimientos Escolares en Coquimbo y en Santiago. Socio de la firma Corral Hermanos de Ovalle con negocios agrícolas e industriales.

Militó en el Partido Liberal

Fue elegido diputado por la 4ª Agrupación Departamental de La Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle, Combarbalá, e Illapel, en los años de 1955 a 1957, y de 1957 a 1961. En el primer periodo reemplazó al fallecido parlamentario Edmundo Pizarro Cabezas.

Fue socio del Club Social de Ovalle y del Club Aéreo pues en 1949 recibió su brevet de piloto civil

Murió en Ovalle el 31 de julio de 1989.

COVARRUBIAS ONOFRE

Figura en los listados de regidores de la comuna de Ovalle desde 1891 a 1894. Llegó a Ovalle para desempeñar el cargo de profesor en la localidad de Carén , donde se inició en la vida agrícola y comercial en que prosperó a gran nivel. Durante un largo tiempo administró la hacienda Limarí. Cuando le sobrevino la muerte, en el año 1909, había alcanzando justo nombre de gran benefactor de sociedades y organizaciones ovallinas .

DONOSO VERGARA FRANCISCO

Natural de Talca. 1837.-1888

Industrial minero; fundador de periódicos. Entre ellos El Tamaya, en 1876. Diputado propietario por Ovalle en 1879- 1882- Reelecto 1880.



DURRUTY ALVAREZ GUILLERMO

Hijo del vasco Mateo Durruty Anso y doña Cándida Álvarez Álvarez de Castilla. Tras recibirse como médico e instalado en Ovalle, casó con la señorita María Victoria Alfonso Tirado, de cuya familia se proyectaron 7 hijos.

Activo participante en la vida cívica fue un gran coleccionista de piezas de arqueología que más tarde obsequió al Museo Provincial.

En 1942, junto a otros socios, creó el Club Aéreo y gestionó la adquisición de un avión ambulancia.

DEY DAVID

Médico de origen norteamericano. Concentró sus servicios en la ciudad durante 25 años., sentando nombradía de un verdadero apóstol de su profesión.

Prestó colaboración en cuanta campaña sanitaria acometió el municipio y asistió de modo gratuito a los menesterosos. Cuando falleció, en 1886, la ciudad y los vecinos portaron luto.

ESCOBAR JOSE FELIX

Nacido en La Serena en 1813. Ocupó el cargo de Notario de Ovalle.

Algunas referencias señalan su oficio como el primero que tuvo carácter oficial desde 1848. Sin embargo no ejerció mucho tiempo pues se dedicó al agro y la minería, Tuvo faenas y fundición en Los Sapos. Aparte de su figuración cronológica en lo judicial, se le considera el autor de la construcción del Canal Tuquí, que facilitó el uso agrícola de mil hectáreas. También aportó al paisaje urbano con una interesante residencia.

EASTMAN QUIROGA ADOLFO

Diputado, senador, consejero de Estado. Primer presidente de la SONAMI

Nació en Ovalle el 28 de octubre de 1835, hijo de Edmundo Eastman White, fundador de la familia en Chile, quien casó en Sotaquí con doña Tomasa Quiroga, Estudió en Europa y se recibió como ingeniero de Minas en Fitzburgo.

Administrador de las minas de Tamaya. casó con su prima Manuela Urmeneta Quiroga. Fue nombrado diputado por Ovalle en 1864. Veintiún años más tarde resultó electo Senador por Colchagua.

En las elecciones de 1896 se le propuso que asumiera la candidatura a Presidente de la nación pero declinó. Solo aceptó ser Senador por Coquimbo en 1897. También fue Consejero de Estado. Socio fundador de la Sociedad Nacional de Minería asumió la primera presidencia de dicha organización entre 1883 y 1886.

GALLEGUILLOS PABLO ENRIQUE

Nació en Tongoy en el año 1861. Trabajó en diversas oficinas salitreras en el Norte Grande, donde se convirtió en un activo líder sindical y proletario. Creó en la tierra del salitre varias sociedades obreras e instituciones de socorros mutuos. Participó en la organización de la Sociedad Mancomunal de Iquique. Publicó artículos en la prensa de Copiapó, Iquique, La Paz (Bolivia) y en Buenos Aires (Argentina). Militante del partido Demócrata, regresa a Ovalle donde es propietario de una panadería. Escribe crónicas sobre la historia de Ovalle en distintos periódicos locales, Escribió en la prensa con el seudónimo de José Silvestre.

GALLEGUILLOS JOSE SILVESTRE

Vinculado con Ovalle desde su nacimiento ocurrido en la hacienda Lagunillas el año 1823.. Alcanza connotación histórica con ocasión de la revolución liberal de 1851, en que participa activamente junto a la fuerza que inicialmente forma Benjamín Vicuña Mackenna para tomar el control de Ovalle, Combarbalá e Illapel, sitio este último donde fueron derrotados en el combate de Cuz Cuz. Se refugió en la zona de Cuyo pero volvió para sumarse a las fuerzas rebeldes que formó el general Justo Arteaga para marchar hasta Petorca, donde nuevamente fueron derrotados por la fuerza

del coronel Juan Vidaurre Leal, que finalmente avanzará, pondrá a sitio y rendirá a La Serena. Ello sella su aventura bélica, yendo a residir a Quilimarí donde murió. En el texto “Los 10 años de la administración de Montt,” Benjamín Vicuña Mackenna incluye una litografía y le rinde un gran homenaje. Su padre, don Gregorio Galleguillos Valdivia, figura en las listas de los patriotas que aportaron recursos y esfuerzo para permitir la Independencia.

GALLEGUILLOS PEDRO

Nacido en Ovalle en 1861. Colaboró en la prensa y la construcción de la memoria de Ovalle como imaginativo y fino escritor de costumbres. Sus obras, firmadas como José Silvestre, son parte del patrimonio cultural del Norte Chico. Participó en la vida gremial, ayudando a dar forma a la Sociedad de Obreros, creada en 1901.

GALLEGUILLOS VERA JUAN FLORENCIO

Abogado y parlamentario

Nació en Ovalle en 1913. Falleció en Santiago el año 2000.

Hizo estudios en su ciudad natal, luego en el Internado Barros Arana y, finalmente en la U. de Chile, donde recibió su título de abogado en 1938. Fue electo diputado por el segundo distrito de Santiago en 1953 con permanencia en la Cámara durante tres periodos. Presidente del Parlamento Americano fundado en reunión de Lima-Perú en 1959.

Miembro del Consejo General del Colegio de Abogados y de la Unión Interamericana de parlamentarios celebrada en Brasilia.

GUERRERO JOSE MIGUEL, VICTOR Y CALIXTO

Miembros de una frondosa y respetada familia establecida en el valle de Limarí desde los inicios de la Colonia. Fueron a su tiempo dueños del fundo

Limarí, minas en Tamaya y residentes en la ciudad. Los dos primeros alcanzaron el sitial de Alcaldes, mientras que Calixto mantuvo su doble condición de vecino de Ovalle y agricultor propietario de El Quiscal.

HUMERES ARCAYA JOSE MIGUEL

Descendiente de una familia asentada en el río Grande y Monterrey. Al establecerse Ovalle integró las nóminas de vecinos que durante los siguientes 30 años participaron activamente en el desarrollo de la ciudad.

Fue regidor, Alcalde en 1843 y Gobernador en la década del 70. Al acceder a dicho cargo logró el título de Coronel de Milicias. Dedicado al comercio, aportó a la urbe una de las más importantes construcciones residenciales del siglo XIX. Su hijo, José Miguel, continuó la línea de participación política y pública, llegando a ser Alcalde en 1882 y Gobernador entre 1884 y 1891. Tras la revolución de ese año y vistas las confrontaciones que aparejaron, se radicó en Coquimbo, donde tenía intereses comerciales.

JORQUERA VILLARROEL JULIO

Reconocido periodista y vecino de Ovalle desde 1899 a 1930. Estudió en Ovalle y luego en el Instituto Nacional. Incursionó en la prensa y el teatro. Por un tiempo fue redactor y director del diario La Discusión de Chillan, que dejó para volver a su tierra para dedicarse al comercio y la agricultura, aunque su objetivo central siguió siendo el oficio de las letras, que pudo consolidar al adquirir el diario El Tamaya, cuya dirección mantuvo hasta su repentino y prematuro deceso.

KAULEN JULIO

Alemán llagado a la zona para prestar servicios como contable en la empresa de J.T.Urmeneta. Junto con ello desarrolló negocios propios figurando en

catastros como agricultor en las localidades de Siberia y Socos. También registró faenas mineras en los centros extractivos de Talca y San Lorenzo. Aportó al desarrollo hídrico extendiendo el Canal Alto de Tamecura , sumando así 500 hectáreas de nuevos suelos. Dada su capacidad y voluntad se le promovió como integrante del municipio. También cumplió servicio como Gobernador. En su fase final se radicó en Santiago cuando tenía 73 años.

LECAROS RAMON

Vinculado con los procesos mineros anteriores a la creación de Ovalle, se le asocia con Sotaquí y Cerrillos de Tamaya. Integrante de una importante familia con vínculos de Concepción y Santiago, figura en Ovalle en condición de industrial minero y agricultor., pariente de la boyante familia de don Bernardo del Solar, minero que también fue originario de Concepción. Aceptó ser Alcalde en las bulladas elecciones de 1843. Ostentó el grado de Coronel de Milicias. En 1852 dio con el famoso alcance cuprero de su mina Rosario, pasando a constituir la elite de millonarios nacionales. Entonces, siguiendo la moda, se radicó en Santiago, aunque sus hijos Samuel y Ramón continuaron con las faenas ovallinas y el manejo de fundos

MACHUCA JUAN FELIPE

Héroe de la guerra del Pacífico. Nacido en Ovalle en 1857. Siendo estudiante en el Liceo de La Serena , se enroló como voluntario , siendo incorporado en el 2. de Línea. Como soldado le tocó luchar en Pisagua y Tarapacá. En esta última acción salvó providencialmente. Fue ascendido a sargento y como tal peleó en Los Ángeles y Tacna. Visto sus méritos se le propuso para el grado de subteniente, que no alcanzó a lucir pues murió en la batalla de Chorrillos.

MACHUCA MARIN FRANCISCO ANTONIO

Profesor, oficial del Batallón Coquimbo, periodista. Autor de “las Cuatro

Campañas del Norte”, relato de la Guerra del Pacífico con énfasis en los participantes de la región. Alcanzó el grado de Mayor, escribiendo con el pseudónimo de Captain. Está sepultado en el mausoleo de los Veteranos, Iquique. Nació el 4 de septiembre de 1853, hijo de Felipe Machuca y de Juana Marín, ambos naturales de Ovalle. Su hermano, Felipe, peleó y murió en esa misma conflagración. Estudió en el Liceo de La Serena, donde también fue inspector , profesor de Gramática Castellana y Latín..

En 1874, se graduó de Bachiller, pasando a cursar Leyes, que no continuó ya que en . este mismo año y hasta 1879, redactó los periódicos El Tribuno y La Reforma de La Serena y, en 1896 : La Voz de Elqui..

Ingresó a la Sociedad de Artesanos de La Serena, donde participó en varias comisiones de formación de la institución, como los Estatutos y Reglamentos de la Sala de 1874-1875; y de la formación de los Reglamentos de la Escuela Nocturna (fundada el 29 de marzo de 1874), que sirvió de base para la realización de un establecimiento superior, el Liceo Nocturno, (que funcionó entre 1879 y 1882), donde desempeñó la labor de inspector y profesor- También participó en la Junta Protectora de Instrucción..

Se enroló en el Batallón N° 1 Coquimbo, para ir a combatir en la Guerra del Pacífico. Entre diversos hechos de armas, hizo la campaña a Lima, participando en la batalla de Chorrillos y Miraflores, desde donde volvió con el grado de capitán. Desde entonces se dedicó al periodismo y publicaciones históricas. Desempeñó diversas labores en la región, la zona central y el norte, donde falleció

MARIN JOSE FERMIN

Miembro de la poderosa familia de los Marín Esquivel, fue residente en Guamalata, donde los Marín mantuvieron encomienda desde mediados del siglo XVII. Sus integrantes alcanzaron alta notoriedad en la persona de José Gaspar, Secretario de la Primera Junta de Gobierno, en septiembre de 1810 y participante de la vida jurídica y política nacional hasta pasado 1833. Algunos genealogistas lo sindicaron como nacido en Guamalata y bautizado en La Serena. Afortunados mineros en Arqueros y Tamaya Viejo, don José Fermín fue representante del sector ante las Asambleas Provinciales y, en 1840-1843 se desempeñó como Gobernador de Ovalle.

MARGUTT FELIPE

Ex oficial de los ejércitos de Napoleón Bonaparte, donde ostentó el grado de capitán, figura entre los oficiales que prestaron servicio al naciente ejército de Chile, donde tuvo grado de Teniente Coronel.

Era natural de Liguria. Su vinculación con Ovalle se origina en su designación como Gobernador del departamento entre 1843 y 1848.

MAURAT GABRIEL

Francés, oriundo de Pointiers.

Vino al país en el grupo de ingenieros y profesionales encargados del trazado y realización del ferrocarril longitudinal norte. Se estableció en Ovalle cuando se gestó la idea de prolongar la vía férrea desde Cerrillos a la ciudad capital departamental, y empalmarla con Tongoy.

Por un tiempo sirvió a la Compañía de Altos Hornos de Corral, que inició la explotación del mineral de hierro de El Tofo.

Vivió hasta 1929 prestando importantes servicios a la minería e ingeniería. Entre otra de sus realizaciones más significativas se destaca el trazado y ejecución del Canal que incorporó mil hectáreas de los llanos de El Palqui.

MONDACA JUAN ANTONIO

Nombre y apellido que identifica fuertemente con la tradición familiar de la ciudad. Don Juan Antonio, agricultor, aparece registrado como nativo de Barraza y nacido en 1814. Murió en Tabalí en 1891. Tuvo fundos y estancias en Tabalí, Los Loros y Matancillos. En sus propiedades construyó canales, habilitó molinos hidráulicos y construyó, bajo sus expensas, el camino carretero de Salala a Alcones.

MORIAMEZ PABLO

Ingeniero jefe del ferrocarril de La Paloma a San Marcos. Hizo el estudio

para el trazado del ferrocarril de Paloma a Juntas. Este último trazado estuvo listo el 31 de octubre de 1913. El contratista de la obra fue Enrique Varela Munizaga, representado por José Lefevre. El trazado Paloma San Marcos empezó el 15 de abril de 1905 y se terminó el 30 de agosto de 1906.

MUÑOZ CAUPOLICAN

Abogado. Durante su existencia (1851 – 1915) sirvió la plaza de Secretario Judicial y Notario de Ovalle. Más tarde dejó tales menesteres para incursionar en la vida agrícola generando recursos que usaba casi integralmente para obras sociales y benéficas. Administró el Hospital y dejó tanto para este como para otras sociedades benéficas, un importante legado.

MUÑOZ RAFAEL

Aparece como Alcalde de Ovalle entre 1861 y 1864.

De profesión abogado (1834-1884) hizo carrera al servicio del gobierno como Intendente de Coquimbo y, luego, de Tarapacá.

OSSA Y OSSA BLAS

Vinculado a la vida social y política de Ovalle como propietario de uno de los predios agrícolas más importantes del departamento, que manejó como prolongación de la tenencia de su madre, doña Catalina.

Su existencia (1859-1918) la centró en la representación política y el desarrollo de los llanos de Talhuén, que mejoró en 3000 hectáreas al asegurar su regadío y que hoy son parte de un sofisticado alimentador que se origina en el Tranque de Recoleta y remata en el sector costero de Cerrillos.

Fue un gran benefactor de la ciudad. En política local tuvo fuerte ingerencia partidista, ostentando la presidencia del partido Democrático que lo eligió diputado, cargo que dejó por enfermedad.

PENNA ROMANENGO LUIGI

Fue uno de los primeros italianos motivados por la riqueza del mineral de Tamaya llegados al Departamento de Ovalle. Tuvo un almacén de menestras en el sector de Cerrillos Pobres. Casado con Enriqueta Biaggini. Dejó descendencia, la cual ha permanecido en la ciudad de Ovalle, desempeñándose en actividades empresariales, comerciales y políticas.

PEÑA NUÑEZ OSCAR

Médico Nació en Ovalle el año 1929. Murió en 1973 Hizo sus estudios en la ciudad natal, pasando en 1950 a la Escuela de Medicina donde se recibió en 1958.

Cumplió una beca de perfeccionamiento en el Hospital del Salvador y luego, vista sus grandes aptitudes, se le nombró como parte del cuerpo docente que fue a Valdivia para instalar la Facultad de Medicina.

Allí logró nombradía como extraordinario docente.

Era profesor de Anatomía en la Carrera de Enfermeras cuando fue becado en Boston USA. Especializándose en cirugía labial y gástrica.

Fue llamado por el American College como Fallou .

De regreso a Chile en 1973, pasó a servir en el Hospital de la FACH, donde se le descubrió una leucemia que le provocó la muerte el 18 de septiembre de dicho año. Le sobrevivieron 5 hijos, todos profesionales y residentes en Inglaterra.

PERRY JUAN ANTONIO

Llegó a Chile como tripulante de un navío mercante donde ejercía el cargo de contador. Procedía de Shrophire , Inglaterra. Se estableció en Tuqui al casar con doña Micaela Campos, quien heredó los predios de dicho nombre .Intervino en la decisión de su mujer para transferir las 40 cuerdas de terrenos donde se trazó la villa. Su vida estuvo dedicada casi integralmente al trabajo agrícola e industrial.

PERRY CAMPOS TADEO

Nacido en Ovalle el año 1824. Vivió hasta 1876. Al casar con doña Juana Antonia Lanas Alvarez se inicia la genealogía de una importante familia que presta invalorable

servicios a la vida regional y en particular a Ovalle .

Alternó labores mineras, agrícolas y comerciales, contribuyendo al trabajo común para elevar la calidad de vida de la ciudad donde prestó servicios cívicos como representante municipal y miembro del cuerpo de milicias, donde tuvo cargo de oficial.

PERRY LANAS FRANCISCO ANTONIO

Médico. Su vida transcurre entre 1851 y 1912.

Fue el primer ovalino que logró el título de médico. Ejerció su cargo llegando a ser director del Hospital durante un decenio. Legó a este establecimiento parte de sus bienes para la construcción del pabellón quirúrgico.

Como miembro de la comunidad prestó su colaboración en el Cuerpo de Bomberos. También cultivó el periodismo actuando como corresponsal de guerra mientras sirvió como cirujano en el Regimiento movilizado Coquimbo 2., que hizo campaña desde Antofagasta a Lima

Melómano al igual que sus hermanas, promovió la formación de la Sociedad Musical de Ovalle, que dio origen al Club Social de la ciudad.

PERRY LANAS DAVID

Nacido en Ovalle; también se dedicó a la medicina, pasando a ser conocido como “ el médico de los pobres.”

Tuvo una importante vida pública llegando a desempeñar el cargo de Gobernador. En 1918 promueve la fundación del Liceo de Hombres y activa las primeras campañas formales para reforestar la zona y detener el desierto, acción en la que participa la Sociedad Agrícola del Norte y el gobierno provincial.

Escribió una interesante obra denominada “El departamento de Ovalle, el suelo, la raza y el porvenir”, donde agrega un compendio de la historia de Chile y su evolución, completándola con un listado de personajes de su tiempo o anteriores, quienes, a su juicio, entre Combarbalá y Ovalle, estructuran el carácter del “ Norte Verde”.

Dicha nómina es base de este recuento y ha sido muchas veces usada por otros cronistas.

Formó hogar con dola Enriqueta Barnes y se proyecta hasta el tiempo actual en las figuras de David Perry Barnes, destacado poeta y don Tadeo Perry Barnes, impulsor de la creación de la Escuela Agrícola de Ovalle.

PINTO VICENTE

Artesano, comerciante y agricultor. Nació en Illapel pero avecindado en Ovalle donde falleció en 1924, a la edad de 74 años.

Desde niño se incorporó como obrero en Tamaya ; más tarde comerciante y finalmente agricultor en la localidad de La Torre. Autodidacta y altamente motivado por los cambios sociales promovidos por Luis Emilio Recabarren, tomó parte activa en los movimientos que finalmente derivaron a la creación de la Mancomunal Obrera de Ovalle y la Sociedad de Artesanos.

También desempeñó la función de Subdelegado en La Torre.

PIZARRO CABEZAS EDMUNDO

Diputado, administrador minero y agricultor.

Nació en Ovalle el 23 de Septiembre de 1894

Felleció en 1954 en el ejercicio de dicho cargo.

Estudió en el Liceo de La Serena. Luego ingresó a la Escuela de Minas de la misma ciudad. Se tituló de ingeniero.

Se desempeñó como administrador e ingeniero de compañías mineras: Disputada Las Condes, Compañía Gatico, Compañía Tocopilla (mina Cocinera). Además, fue agricultor, explotó los fundos Tuqui y La Feria en Ovalle.

Militó en el Partido Demócrata en 1945, años más tarde, en 1953, se inscribió en el Partido Liberal. Fue elegido diputado por la 4ª Agrupación Departamental de La Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle, Combarbalá e Illapel, para los periodos de 1945 a 1949, 1949 a 1953 y de 1953 a 1954.

Integró, en los tres periodos la comisión de Industrias, de la cual fue su presidente, durante su primera etapa legislativa, además, formó parte de los comités de Relaciones Exteriores y Vías y Obras Públicas En lo gremial fue Delegado, en representación de la Asociación de Ovalle, ante la Sociedad Nacional de Minería; y miembro de la Sociedad Nacional de Agricultura.

PIZARRO ANICETO

Agricultor nacido en Sotaquí en 1842. Se le menciona como vecino de Ovalle y pionero en siembras de trigo de secano en los llanos de La Chimba, que le redituaron una considerable fortuna, parte de la cual la invirtió en algunas propiedades de la ciudad y una estancia donde se dedicó a la explotación de la algarrobilla.

PIZARRO JOSE FEDERICO

Fue el primer Gobernador del departamento. Designado en el periodo 1831 – 1834- Era propietario de predios agrícola. El principal estaba ubicado en Monte Patria, donde tuvo su residencia.

PEFAUR FILLHET JEAN

Francés. Vino desde Argentina en 1858 para trabajar en Barraza. Casó con doña Tomasa Ramos Olivares, nativa de San Julián, estableciendo una familia de 7 hijos. Entre los descendientes destacan Julio Segundo Pefaur Ramos a quien los viejos agricultores del departamento sindicaban como “ el mejor sembrador que hubo en Ovalle.”

Otro Pefaur, también llamado Julio, marcó una época periodística al frente del diario La Provincia entre 1967 y 1973. Genio y figura, concentró todas las iras y los aplausos políticos de la época. Otro Pefaur, don Abdulio, asombró la población urbana de 1913 conduciendo el primer automóvil Overland, de fabricación norteamericana.

SALVADOR AGUAD AMADOR

Nacido en Catemu el año 1910. Marca presencia en la ciudad de Ovalle desde el momento en que deja sus estudios para dedicarse a la vida del trabajo. Tenía 13 años cuando junto a sus hermanos abren pulperías en Cabildo y Ovalle, donde logra desarrollarse económicamente.

Como activo colaborador en la comunidad local asume durante algunos periodos la presidencia de las Colonias Escolares, eje convocante para programas de asistencia social que favorecían a los niños más modestos que eran llevados a vacacionar a Tongoy. También se le recuerda como integrante de los vecinos de ascendencia árabe que lograron establecer en la ciudad el Club Árabe, al cual dotó de sede propia.

Casó con doña Margarita Aboid Mohres.

SILVA RAMON

Avecindado en Ovalle por su condición de fundador del diario "El Tamaya" que manejó durante 30 años. Participó activamente en la revolución de 1859 como oficial en el ejército de Pedro León Gallo. Volvió a tomar las armas en la revolución del 91 dando apoyo a las fuerzas gobiernistas, donde aparece como sargento mayor. Murió en 1909.

TIRADO ANTONIO

Nació en La Serena el año 1835. Logró título de agrimensor y se desempeñó

como profesor en el liceo de dicha ciudad. Se radicó en Ovalle como constructor de numerosas viviendas. Por sus cualidades se le promovió al cargo de regidor. Falleció en 1915.

TIRADO LANAS ANTONIO

Médico Hijo de don Antonio Onofre Tirado Contador y doña Mercedes Lanas Álvarez. Hizo estudios en su ciudad natal y Santiago.

Instalado como profesional estableció nombradía de hombre con alta sensibilidad social y artística. Fruto de tal cualidad son la Sociedad Musical de Ovalle y el Cuerpo de Bomberos. Profesor de Ciencias Físicas y Naturales del Liceo de Ovalle, establecimiento donde jubiló en 1902.

Falleció en 1940 a la edad de 77 años. La comunidad le rinde un recuerdo constante al haber dado su nombre al Hospital de la ciudad.

TIRADO BARTOLO

Hermano del anterior. Instalado en Ovalle como funcionario de la Tesorería Fiscal, hizo méritos para ser escogido como Alcalde.

TOYOS JOSE

Asturiano que vino al país para trabajar en el norte Grande, donde hizo fortuna. Se radicó en Ovalle adquiriendo varios predios agrícolas. Formó parte de la Sociedad de Beneficencia y como tal colaboró en la pavimentación de la Plaza, la construcción del Asilo de Ancianos y patronato de la Cárcel,

URMENETA GARCÍA JOSÉ TOMÁS

Natural de Santiago 1808 – 1878 Industrial minero. Residió en Sotaquí



donde casó en 1831 con doña Carmen Quiroga. Fue diputado por Ovalle entre 1846 – 1849, siendo reelecto para el periodo 1849-1852. Esta segunda designación no la hizo efectiva y fue suplido en sus funciones por el diputado reemplazante Evaristo del Campo. Más tarde fue Senador y postuló a las elecciones de Presidente de Chile en 1871.

VALENZUELA BARTOLOME

Natural de San Fernando. Ingresa al historial de la ciudad como agricultor e industrial que promueve y funda la Sociedad de Artesanos y la Sociedad Cristóbal Colon. Tuvo residencia en la urbe y participó en la vida cívica como regidor.

VALDIVIA FRANCISCO JAVIER

Primer Alcalde de la ciudad, en 1831.

Designado por su condición de importante contribuyente como minero y agricultor. En su catastro de propietario figuran fundos en Camarico, La Torre, Tabaqueros, Pangué. Minas en Tamaya, Pastos Blancos y Punitaqui. Sus hijos mantuvieron la importancia como vecinos y hombres públicos, destacando don Javier, como Alcalde electo en 1864 y don Lucas, como influyente personaje en la vida comunal y aportante para la construcción de caminos en Carén.

VALDIVIA PINEDA FRANCISCO JAVIER

Nació en Ovalle el 25 de mayo de 1885. Fue ordenado sacerdote el año 1908. Tras años de ministerio fue elegido Obispo por Pío XII el 25 de julio de 1940- Su modestia le llevó a declinar la designación poco antes de su consagración episcopal. Murió en Santiago el 17 de junio de 1951.

VARELA ALEJANDRO

Diputado por Ovalle entre 1918 y 1921. Sumaba la condición de ingeniero y agricultor. Participa en los movimientos que promocionan el estudio de los embalses de la zona como solución integral para el desarrollo agrícola. Participó en la construcción del canal Camarico y la terminación de obras para el funcionamiento del ferrocarril longitudinal que comenzó a operar regularmente desde 1915. Fue Intendente de Coquimbo.

VILLALON ANTONIO Y ARTURO

Agricultor, comerciante y minero. Por un tiempo trabajó en Cerrillos de Tamaya. De su extensa familia proviene Arturo Villalón Sieulanne, nacido en 1877, quien se tituló como ingeniero agrónomo a la edad de 20 años y con el tiempo alcanzó renombre como impulsor de una trascendente obra de riego, ahora conocida como canal Villalón.

Su labor, señera y notable, fue acometer la transformación del canal Cerrillos, que regaba 6 mil hectáreas a 50 kms, del tranque Recoleta, de donde deriva. Adelantado a su época, planteó gigantescos sifones que permitieron desarrollar una extensa zona costera de la provincia, de cuyos beneficios estuvo ajeno, ya que pasado algunos años la Compañía Agrícola de que formaba parte, fue llevada a la quiebra.

El mérito de su empresa que benefició a tantos, no pesó para torcer su destino y terminar inválido y en la precariedad.

ZEPEDA BARRIOS HUGO ALEJANDRO

Nació en Ovalle, el 4 de junio de 1907. Falleció en 1998 Realizó sus estudios en el Liceo de Ovalle para ingresar posteriormente a la Universidad de Chile, donde se tituló de abogado en 1928 Se especializó en juicios de índole civil y minera; fue abogado de las principales firmas mayoristas de Coquimbo. Inició sus actividades políticas al integrarse al partido Liberal; allí, ocupó los cargos de vicepresidente entre 1940 y 1941 y el de presidente

entre 1956 y 1957, siendo reelecto en 1964. En 1933 fue electo diputado por la Cuarta Agrupación Departamental de “La Serena, Elqui, Ovalle e Illapel” cargo que mantuvo en reelecciones sucesivas hasta 1957, cuando en una elección extraordinaria se postuló a Senador por Atacama y Coquimbo, , que ejerció hasta 1965 .Fue Presidente de la Cámara Alta. Su especialización parlamentaria se centró en la defensa del patrimonio territorial chileno, llegando a ser reconocido como una eminencia de la tarea. Socio del Rotary Club, del que fue presidente; de la Sociedad Cosmopolita; del Club de Coquimbo; de la Sociedad Nacional de Agricultura, SNA, de la que fue presidente en 1967. Casado con doña Ana Coll Juliá, diputado y senador .

ZEPEDA PERRY GONZALO

Nació en Ovalle, el año 1877; hijo de Antonio Zepeda Alvarez y Magdalena Perry Lanas. Casado con María Cristina Barrios Flores. Padre de seis hijos.

Estudió en el Liceo de Ovalle y La Serena; cursó Leyes en la Universidad de Chile, hasta graduarse de abogado a los 22 años de edad, el 22 de abril de 1899. Se dedicó al ejercicio de su profesión, especialmente en asuntos comerciales y a política. Fue diputado regional del Liberalismo Democrático Presidente del partido en Ovalle, en reemplazo del servidor público Blas Ossa y Ossa, que abandonó el cargo por razones de salud.

Fue, durante un periodo, municipal por la comuna de Ovalle y tuvo a su cargo la primera alcaldía. Le dio a la ciudad alumbrado público, mejoras de la pavimentación de calles y veredas y otros adelantos.

En 1906 fue elector de Presidente de la República.

En la campaña política de 1912, su partido lo eligió diputado regional, por Ovalle, Combarbalá e Illapel, periodo 1912-1915.

Reelecto para el periodo 1915-1918, por la misma agrupación

Colaboró en la prensa, con temas legales y administrativos.

Durante seis años se dedicó a la agricultura.

Fuentes bibliográficas:

PERRY LANAS, DAVID:

El Departamento de Ovalle. Talleres de El Tamaya, 1931.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL

Biografía de parlamentarios desde 1811 al tiempo actual.

ARCHIVO DE LA GOBERNACION DE OVALLE 1865 – 1900.

Originales de la Gobernación y el municipio.

ARCHIVO DE LA INTENDENCIA DE COQUIMBO 1840 -1900.

Memorias del Departamento en Diario Oficial, desde 1877 en adelante.

FAMILIAS FUNDADORAS DE CHILE.

Tomos 1,2 y 3. Ediciones U.Católica de Chile. Julio Retamal F y Carlos Celis A.

VINCULACIONES FAMILIARES DE EXTRANJEROS DE
IBEROAMERICANOS CON

ANTIGUOS DIOSECANOS DEL OBISPADO DE LA SERENA..

Eduardo Barrios B.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO.

Actas de las Asambleas Provinciales de Coquimbo 1822 a 1831.

FORMACION DE LA SOCIEDAD OVALINA.

Guillermo Pizarro Vega

BIBLIOTECA NACIONAL, SECCION EMEROTECA, PERIODICOS
DE OVALLE.

BIOGRAFIA DE CHILENOS.

Armando de Ramón. (Miembros de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Ediciones U. Católica de Chile)

OVALLE, ESTAMPAS DE AYER.,

Arturo Jiménez Villarreal.

OVALLE Y LA PROVINCIA DE LIMARI,

Sergio Peña Alvarez.

PERSONAS Y PERSONAJES DE LIMARI,

Lincoyán Rojas Peñaranda.

